Nº XIX - AÑO XXI - VALERIA - MMIV

ricotí

El año de NERVA

DOSSIER: Historia, población, urbanismo y edificación en Valeria

Nerva • Y tú, hermosa, ¿de quién eres? • Tierra de Cuenca • Música religiosa • El Greco • Valeria en el Siglo XVI • Helena • Con los pobres • La decadencia monárquica en Roma • Bimilenario de la muerte de Augusto • Las ventanas discreta • Excavaciones en Valeria • La cocina de Roma • Lo hongos y los árboles

CAMPVS MARTIVS
VALERIA CVENCA
XIV-XV-XVI-XVII DE AGOSTO DE MMXIV
DÉCIMO ENCUENTRO INTERNACIONAL DE GRUPOS DE
RECREACIÓN ROMANA
SPQR
HIBERNIA
BRITANNIA
Oceanus Britannicus
Oceanus Germanicus
Cantabricus
GALLIA
Aquitania
Narbonensis
Lugdunensis
Belgica
GERMANIA
VINDELICIA
RHAETIA
NORICUM
PANNONIA
ILLYRICUM
HISPANIA
Tarraconensis
Lusitania
Baetica
Baleares
MAURITANIA
Tingitana
Caesariensis
Mauretania
Atlas M.
MEDITERRANEUM MARE
ROMA
Corsica
Sardinia
SICILIA
NUMIDIA
Africa
Syrtis Minor
Syrtis Major
CYRENAICA
Marmarica
Libyæ Deserta
Alexandria
AEGYPTUS
Arabicus Sinus
ARABIA
Syriæ Deserta
SYRIA
PALAESTINA
ARABIA PETRAEA
MESOPOTAMIA
ASSYRIA
ARMENIA
CAPPADOCIA
PONTUS EUXINUS
Caucasus Mons
Colchis
Iberia
Albania
MOESIA
THRACIA
DACIA
GALATIA
BITHYNIA
Mysia
ASIA
LYCIA
CARIA
CYPRUS
Rhodus
Creta
Sicilia
Sardinia
Corsica
Valeria

Sumario

© F. Mateo

Editorial ..... Página 2
Nerva ..... Página 4
Y tú, hermosa, ¿de quién eres? ..... Página 8
Tierra de Cuenca ..... Página 14
Música religiosa ..... Página 18
El Greco ..... Página 22
Valeria en el Siglo XVI ..... Página 25
Helena ..... Página 28
Con los pobres ..... Página 30
La decadencia monárquica en Roma ..... Página 32
Bimilenario de la muerte de Augusto ..... Página 43
DOSSIER:
Historia, población, urbanismo y edificación en Valeria ..... Página 47
Las ventanas discretas ..... Página 76
Excavaciones en Valeria ..... Página 77
La cocina de Roma ..... Página 86
Lo hongos y los árboles.
Principales hábitats de la provincia de Cuenca ..... Página 88

Edita: Asociación Cultural
"La Gruda"

Dirección: Castrum Altum,2
16216, VALERIA (Cuenca)

Coordinadores:
Julián Torrecillas
Teodomiro Ibáñez

Colaboradores:
Carlos Calvo
Miguel Romero
Antonio Contreras
Abelardo Martínez
Félix Mateo
María Lara
Laura Lara
Jaime García-Torres
Teodomiro Ibáñez
Eduardo Domínguez
Ana Nartínez
María del Carmen Esteban
Enrique Gozalbes
Adrián López
Santiago Domínguez
Michel Muñoz

Maquetación:
Jesús Caballero
Juan Ramón Fernández

Fotografías:
Archivo A.C. "La Gruda"
Julián Torrecillas
Zoom 3000
Ángel Martínez
Gregorio Emper
José Vilaseca
M. Angeles Molina
Félix Mateo
Eduardo Domínguez

Imprime: Excma Diputación
Provincial de Cuenca
Depósito Legal: CU-336-1992

Editorial

Vienen hasta nosotros con ese gesto propio de quien se interesa por las cosas desconocidas, pero cercanas, porque se llega a ellas con la mejor intención de conocerlas e integrarlas en la memoria personal.

A veces lo hacen en pareja, tal vez buscando en la complicidad del momento compartido una visión más intima de las viejas murallas y el bello foro.

Otras veces son ese vehículo ajetreado con padre, madre, y algún familiar más, (tal vez un abuelo algo despistado y, por eso, osado), repleto de mochilas cargadas de bocatas y chucherías, y de chiquillos difíciles de manejar, que, más tarde o más temprano, acabarán provocando en algún mayor la necesidad de vocearles exigiéndoles prudencia y tranquilidad, entre tabernas y caminos empinados -"*...que estos críos son de la piel de Satanás, y van a acabar dándonos un disgusto, ya te digo yo ...*"-

Menos mal que el río Gritos está curado de espantos, y la hoz disipa, con su majestuosa inmensidad, los ruidos, para que no alteren el soberbio vuelo de los buitres, moradores de sus cuevas y crestas.

Suben lentamente la calle de los Charcos.

Puede que en esos momentos se crucen con algún vecino camino de la casa de otro o simplemente paseando.

Paran y preguntan, educadamente: "*-Perdone: Las ruinas, ¿por donde caen?-*"Y dicen "l*as ruinas*" con tiento, -"*no vaya a ser que esta gente* -parecen pensar- *las llamen de otro modo y se ofendan*"-

Por eso parecen respirar cuando el paisano responde tranquilamente:

-"*¿Las ruinas? Justo detrás de ustedes. Aparquen en la plaza de la iglesia y, andandito, se llegan a la oficina de información. Allí les indican*"-

Son nuestros turistas.

Esos que tambien llegan en grupo, niños chicos de escuela, con algarabías y tanto bullicio que hacen sonreír a las ancianas puertas de las casas, cerradas con el invierno en ciernes, o asustan a palomas y gatos callejeros.

(Y más de un paisano, de los que se mantienen firmes detrás de las ventanas de su mundo y su vida (cuando el tiempo se hace árido y cruel entre los Santos y San José) más de un paisano sigue, seguimos, añorando aquel año en el que cada semana volvían a sentirse las bicicletas y el alboroto de aquellos alumnos que por obra y gracia de la delegación de Educación y Ciencia se convirtieron en vecinos temporales nuestros. A ver si se acaba la maldita y pertinaz crisis esta y repiten la experiencia. Por nosotros, encantados.)

O, esos otros autobuses, dorados por la edad de sus viajeros, que arriban, al atardecer, desde lejanas tierras, tanto que alguno de sus veteranos ocupantes se extrañan de que por aquí se conoz-

ca su casa y la ubicación concreta en el mapa.

Todos, pasan, luego, al Centro de Recepción de Visitantes.

Así hasta 20.000, contabilizados este año; (amén de los que aparecen en ese tiempo muerto de cercas abiertas y entrada necesariamente gratis).

20.000 personas intentando adivinar, como nosotros, el color de la basílica; el brillo del sol al amanecer sobre el Ninfeo; el alboroto de las tabernas; el íntimo rezo del banco, humilde e invencible, alrededor de Santa Catalina; las historias de Valerios y Claudios susurradas por las murallas; el trazado oculto del agua en su recóndito viaje por su velado acueducto; los últimos poemas que se dijeron desde el balcón de la Casa Colgada.

La fuerza indestructible del Gritos.

La sensual silueta de la hoz.

...La sabiduría de la Piedra del Equilibrio...

Y luego, casi sin digerir la asombrosa belleza contemplada, (-"*tienen ustedes un yacimiento prodigioso*; *¡qué pena que aún quede tanto por descubrir!*"- se atreven algunos a confesar abiertamente) luego, se acercan a esa iglesia románica cuya grandeza anticipa el arco de la Gruda.

Y descubren en ella su amplitud: la iglesia románica más grande de la provincia; tal porque la hicieron humildes canteros que aún no se fiaban mucho de la, para ellos, moderna ojiva; con su historia, contada por diferentes restos que hablan de momentos históricos distintos: imperiales, tardo romanos, medievales... Hasta el viejo pozo votivo al dios Airón, como si siempre allí hubiera habido una puerta abierta siempre a la eternidad.

20.000 turistas.

20.000 oportunidades para esta ciudad que tanto dio (obispado y museo arqueológico a la capital de su provincia por ejemplo) y que hoy necesita el respeto que merece para seguir siendo disfrutada.

El respeto que este año le han demostrado más de 20.000 visitantes felices y sorprendidos para los que tenemos que seguir trabajando solicitando a los estamentos correspondientes el soporte necesario para ir poniendo en valor nuestro patrimonio.

Gracias a todos ellos.

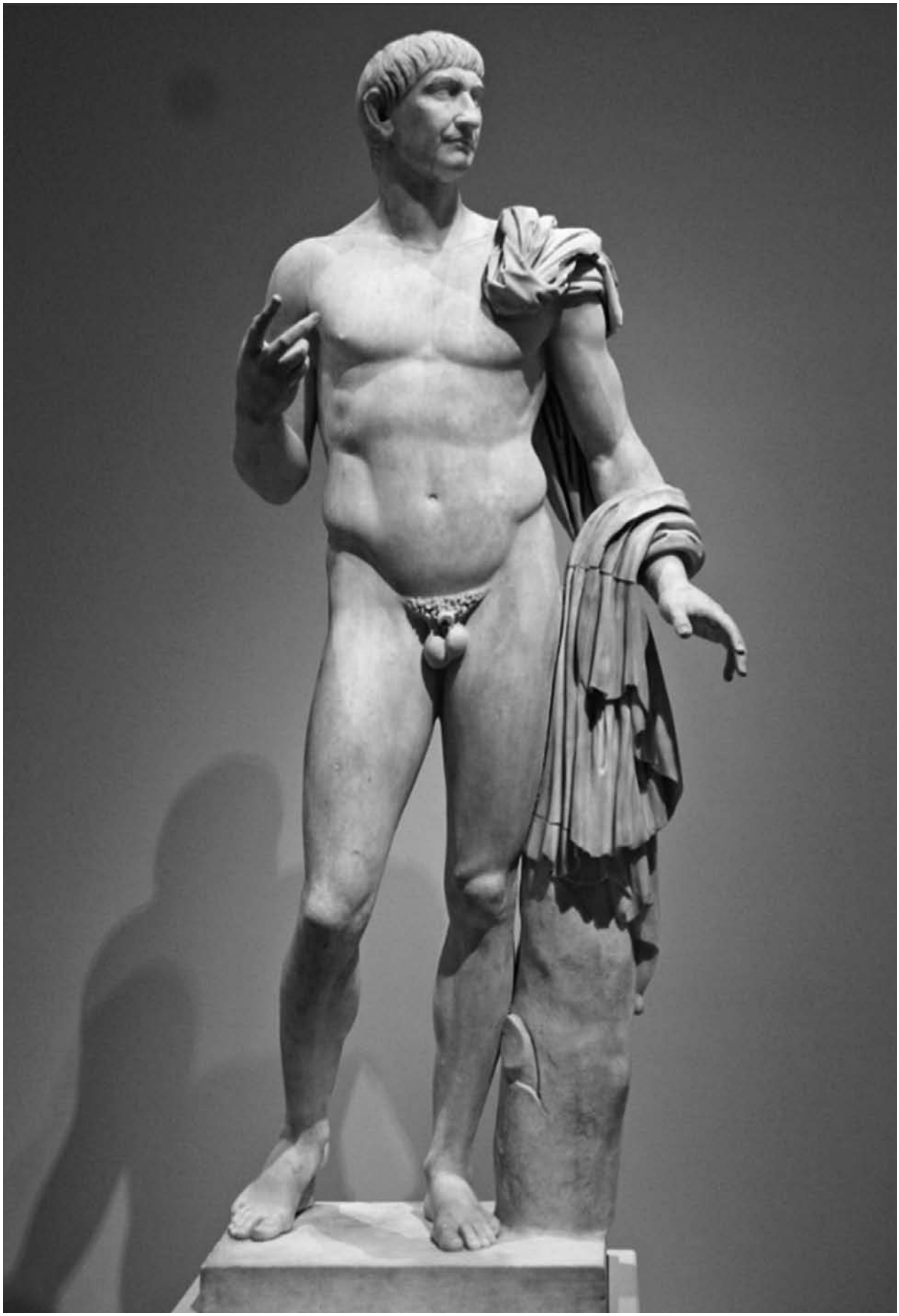
Centro de recepción de visitantes

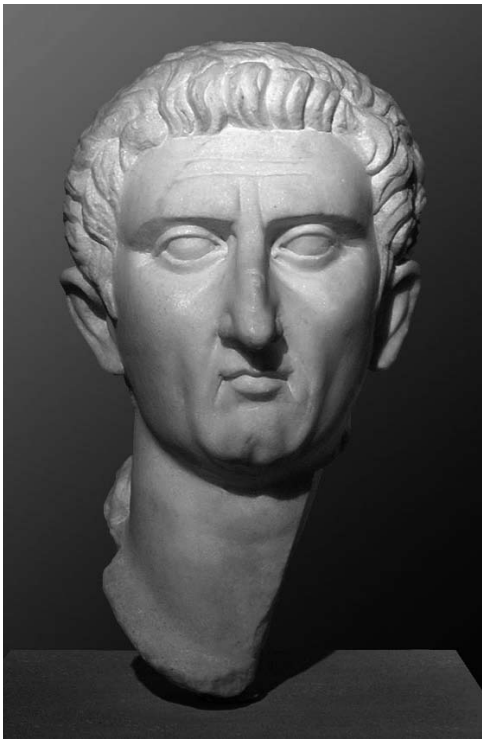
Nerva
El emperador del difícil equilibrio

Enrique Gozalbes Cravioto
Facultad de Humanidades de Cuenca. UCLM

Marcus Cocceius Nerva es un personaje y un emperador muy mal conocido por los historiadores. Pocos detalles se conocen acerca de su carrera política, la militar fue inexistente, y apenas ejerció como emperador durante dos años (96 al 98). Sin embargo, su legado se encuentra repleto de hechos que conducen a valorar que se trataba de un personaje contradictorio. Con toda probabilidad esta impresión responde a la limitación del conocimiento y a nuestras propias valoraciones que están alejadas del contexto que le tocó vivir. El gran Edward Gibbon en el siglo XVIII, en su reconstrucción de la Historia de Roma, lo consideró el iniciador de la "Edad de Oro" que representaron los Antoninos, uno de los emperadores más "buenos" de Roma. El sagaz Gibbon creó de forma imborrable la visión de la Roma antigua, y su valoración no es nada extraña en relación con la posición de Nerva en el juego de las tendencias, en difícil equilibrio político, que representaba la Roma imperial.

La historiografía contemporánea en muchos casos ha desconfiado de la visión positiva formulada por Gibbon. Debe tenerse en cuenta que la figura de Nerva ya quedó fuera del escrutinio duro de Suetonio en su Vida de los doce Césares, en la que no trató de la misma: así valoraciones negativas, juicios de intención, chismes y maledicencias, que deforman decididamente la imagen de otros emperadores, no existen para el caso de Nerva. Por esta razón se ha sospechado de su propio papel en la muerte de Domiciano, en su acceso al imperio, y también en relación a sus capacidades de gobierno. Sin embargo, todo ello choca finalmente con el muro del desconocimiento, nada de lo que se plantea o se sospecha puede realmente demostrarse con testimonios de la propia antigüedad, excepto la realidad de datos de su gobierno.

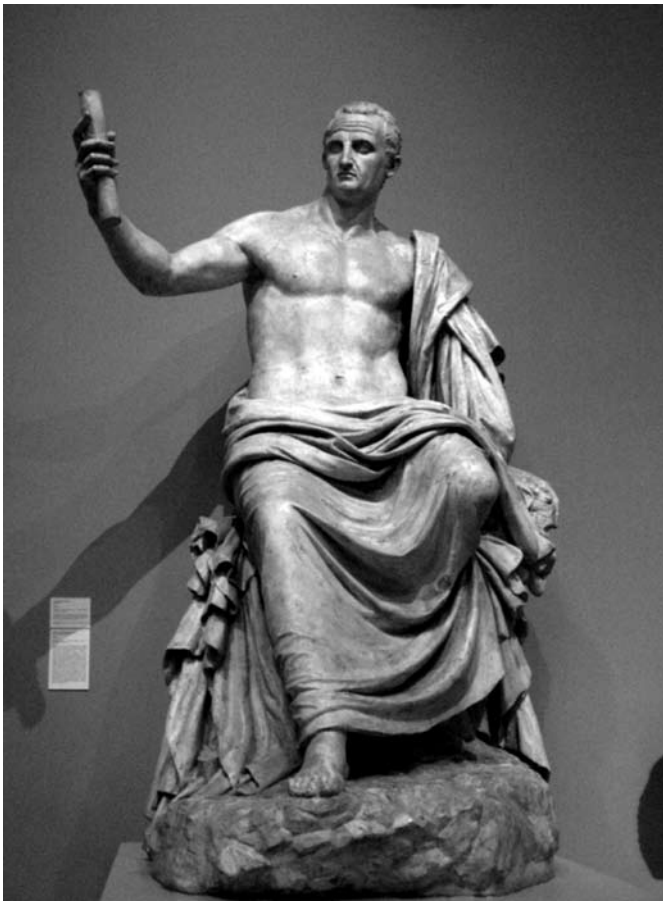




Nerva fue a lo largo de su vida un continuo miembro de la Corte gubernamental en la que ejerció constantemente cargos, desde el importante de Pretor. Influyó a todo lo largo de su vida a favor del poder establecido, ejerciendo labores políticas y en algunos casos desbaratando conspiraciones. Fue uno de los puntales de gobierno, mucho mando e influencia decisiva pero en la sombra, bajo la dinastía de los Flavios. Pero cuando desbarató una de esas conspiraciones contra Domiciano abrió la caja de Pandora: el emperador inició una política alocada de persecuciones y de terror. Pese a todo, no es nada evidente que Nerva compartiera esta línea, más bien asistía en silencio (ciertamente cómplice de cobardía). Tampoco es necesario el que participara en el complot que condujo al asesinato de Domiciano. Pero lo cierto es que a las pocas horas del tiranicidio el Senado lo proclamó emperador, con toda probabilidad porque, como sugirió Dion Cassio, ya había tanteado previamente su voluntad.

Como emperador Nerva dedicó su atención a pacificar la situación desde la perspectiva del equilibrio. No quiso perseguir a los que habían asesinado a Domiciano, aunque un "pronunciamiento" de la Guardia Pretoriana terminaría por obligarlo a hacerlo. Abandonó la persecución de las personas, restituyó bienes y situaciones de los damnificados por su predecesor, y satisfizo en todo los designios del Senado, respetando de forma suma a sus miembros. Restituyó las libertades y con ello logró de forma aparente la consecución del equilibrio: como dijo Tácito, el emperador Nerva consiguió aunar los principios que parecían haberse hecho incompatibles, los de libertad y de autoridad. Otros escritores posteriores tales como Aurelio Victor y Dion Cassio elogiaron su inteligencia y su moderación o equilibrio. Todas estas medidas hicieron de él al emperador que Roma precisaba en esos momentos.

Moneda de oro del emperador Nerva. Puede verse su rostro con nariz y barbilla preeminentes. En el reverso las manos entrelazadas, del acuerdo, y las referencias a Concordia y al Ejército. Toda una declaración de intenciones.



Sin embargo, es cierto que las cosas se torcieron irremediablemente bajo su imperio, en parte por la situación (siempre hay una herencia recibida) y en parte por sus propias medidas. La solución de transición que supuso Nerva, mayor cuando accedió al poder, pese a su carácter efímero se fue convirtiendo en muy larga. Ya en 1935 el historiador Carol H. Sutherland introdujo un elemento básico en el conocimiento: la influencia de la crisis económica. La misma procedía de atrás, era un mal endémico de Roma el gasto superior a los ingresos, pero se había agravado con el último de los Flavios. Al acceder al imperio, Nerva decidió hacerse popular y estimular la economía mediante una rebaja considerable de impuestos. Las alegrías fiscales rápidamente ocasionaron que la crisis se fortaleciera.

Pero a corto plazo resultó todavía más desestabilizadora la crisis política. Nerva se mostró como un emperador bien intencionado y desde luego pacificador. Pero el moderantismo, el equilibrio de lo que en terminología actual podríamos calificar de gobernante de "centro", derivó en una situación inmantenible. Había logrado impedir la guerra civil subyacente en el momento del asesinato de Domiciano, pero apenas controlaba los resortes del poder: el ejército, de un lado, la Guardia pretoriana, del otro, dirigentes políticos exasperados y que pedían el aplicar mano dura, excesos de otros por la permisibilidad.... La búsqueda del equilibrio entre libertad y seguridad/estabilidad fracasaba por momentos, y todo ello redundaba en la ineficacia gubernamental. Incluso en octubre del año 97 se llegó a un episodio tan chusco como un 23F particular para Roma, en el que un sector de la Guardia Pretoriana secuestraba al emperador y a sus consejeros.

El efímero gobierno de Nerva se había convertido en demasiado largo. Sin embargo, sacó fuerzas políticas de flaqueza para reponerse desde la grandeza con una decisión de todo punto acertada. La misma consistió en la adopción como sucesor no de un miembro principal de su familia, ni tampoco de un cortesano como él había sido, o de un prócer senatorial. Por el contrario, la decisión de nombrar sucesor a un militar prestigioso y capaz como Trajano fue sin duda el mayor de los aciertos. Nunca había sido emperador nadie considerado "extranjero" a Roma e Italia, y Trajano era hispano, pero como decía Dion Cassio, Nerva optó no por la nacionalidad sino por la capacidad. La decisión apaciguó las aguas y restauró el difícil equilibrio. Pocos meses después fallecía el propio Nerva, con Trajano ausente de Roma, y se iniciaba el periodo probablemente más esplendoroso de la Historia de Roma: esa Edad de Oro de la que habló Gibbon.

Y Tú, hermosa, ¿de quién eres?

Y tú hermosa, ¿de quíen eres?, me preguntaban los mayores cuando era pequeña. Reconozco Valeria como mis orígenes. Mi generación, ya más nieta que hija de este pueblo, vuelve aquí como lugar de vacaciones, de evasión, de convivencia, lejos de las prisas y la distancia personal que conlleva la vida en una ciudad, y es que, tener pueblo, es un privilegio. Y en estos orígenes me siento, porque muchos, muchísimos de los recuerdos de mi niñez se han desarrollado aquí y, porque, naciendo en Galicia, creciendo en Cuenca, estudiando en Madrid y viviendo ahora en Valencia, el sitio al que siempre vuelvo es Valeria.

Quiero recordar mi niñez y compartir con vosotros mis recuerdos, porque para algunos también serán los vuestros, y me acuerdo sobre todo de personas, de grandes personas anónimas en la historia de los libros, pero fundamentales en mi propia historia. Recuerdo las galletas que la Maximiliana (y digo "la" porque aquí las mujeres llevan artículo) nos daba sentada siempre en su puerta, tras nuestra petición cómplice, aun sabiendo que mis padres nos llamarían la atención por descarados; recuerdo cómo me llamaba la atención el cinturón de Rodolfo, lleno de monedas, y esas piernas largas y delgadas, no sé si porque eran así o porque yo era una niña; recuerdo al Pollete, que bajaba ciscado en su burro después de su

Fermín, "el Sastre", abuelo de la pregonera, Abilio, Marcial y Vivencio. A. Martínez.

Valeria Acóndita, mercado

larga jornada de pastor y siempre se paraba, supongo que para buscar la conversación humana, y nos subía con la alegría de vernos contentos; recuerdo la larguísima melena de la Adela sentada en el rulo de su puerta y a Amós con su garrote, siempre cariñosos y amables.

Ya en la época rebelde de la adolescencia, recuerdo las tardes enteras en las escuelas, las noches en la parada y la Cueva de la Paloma, las lágrimas y desánimo del domingo de fiestas, y las tremendas discusiones por bajar a Valera. Era un suplicio para mí y para mis padres, a las dos en casa.... De esta etapa me quedo con mis amigos, que a lo largo de todos estos años se han mantenido y son los de siempre y para siempre, incondicionales aquí y donde vaya. Da igual tomar una copa que llorar a moco tendido, ellos siempre están ahí. A Valeria, también le debo esto.

Los últimos años se pueden caracterizar por abrir el círculo a personas de otras generaciones, que es otra de las cosas que más me gustan de Valeria. Bajas al bar y con cualquiera puedes sentarte a tomar un botellín, sean de la edad, color o religión, que sean. Todos los veranos hay una noche de carcajadas encadenadas en la plaza, recordando las mismas anécdotas de siempre, las historias de Rogelio, las trastadas de Juanfran, algunas desventuras de Carlitos, o el motivo de por qué Juanito siempre será Juanito y no Juan.

Recuerdo a Pepito, siempre con buen humor y desaliñado, afanado en algún quehacer común; recuerdo a Fermín, intentando enseñarnos a jugar al truque de Valeria, que sólo se juega aquí y sólo con gente de aquí, pero transmitirnos ese localismo a nuestra generación era una ilusión para él, que siempre sabía mis cartas; recuerdo a José María con el respeto y admiración que se merece un sabio y que me contaba que bajo mis pies, donde me encuentro ahora mismo, hay una cripta a la que él pudo acceder de niño.

Si hay algo que te hace sentir en casa, es la sonrisa cariñosa y amable con que Ernesto me saluda después de una larga temporada sin vernos; las ocurrencias para

Mesa Presidencial de las XII Jornadas

mí siempre sorprendentes y frescas de Mª Carmen, la del Ascua, que amenizan alguna noche en la que perdonas cenar por lo bien que te lo estás pasando, o las excursiones a cualquier rincón del mundo con Julián, que te cuenta las cosas de una forma tan natural que casi parece increíble que no lo supieras. Esto es pasado y presente, pero también tengo futuro para mis recuerdos. Ese futuro son mis hijos, Cayetana y Rodrigo. Las experiencias que viven aquí las vamos introduciendo en su educación, en su mochila personal, y es que, mis hijos son de ciudad, probablemente serán habitantes de todo el mundo, pero también son de Valeria. Aquí conviven con todo el mundo y se vuelven locos por correr con Prudencio y con niños de todas las edades, que les ayudan por ser los pequeños y nunca los dejan atrás. Ven nacer las golondrinas, riegan los tomates, ven crecer los girasoles, corren detrás de los gatos y salen a ver las estrellas. Qué cosas tan elementales a la vez que poco frecuentes. Mis hijos serían otros si no tuviesen Valeria, pero eso es algo que no tenemos que lamentar.

Ya que me he permitido la licencia de hacer un pregón tan personal, o quizá no tanto, no puedo olvidar otro aspecto fundamental en mi vida. Valeria ha sido mi escuela personal, pero también profesional, porque me ha permitido formarme a través de la experiencia y desarrollar mi actividad de la manera que yo entiendo la arquitectura, desde un punto de vista social, que está al servicio de las personas, y de personas concretas, no grandes promotoras impersonales. Siempre me he sentido afortunada por poder ejercer haciendo casas para mis amigos y vecinos, sentarme con ellos alrededor de un café, y preguntarles si les gusta desayunar viendo amanecer o que todo gire en torno a una chimenea. Procuro hacer las casas, adaptadas a sus necesidades, a sus hábitos y costumbres, y sobre todo, a ellos mismos, para que sea su casa. Comparto la ilusión que ellos tienen y pienso el rincón donde van a leer, donde se van a echar la siesta, les organizo el espacio de la paella con los amigos, o les abro una gran ventana para que la luz entre a jugar con los niños.

Así entiendo yo la arquitectura, integrada en el entorno, discreta, acogedora, con espacios luminosos y amplios, y sobre todo al servicio de las personas que la van

a usar, donde van a convivir y relacionarse, donde se desarrollarán, en definitiva donde van a vivir.
Valeria, "gracias" a la emigración y a la humildad de sus gentes en la segunda mitad del siglo XX, se ha salvado de las atrocidades urbanísticas y antiestéticas de ladrillos y zócalos de terrazo que han ido proliferando en otros pueblos. Ha mantenido su estética humilde, rural y propia, conservando gracias a ello la identidad de sus casas, sus calles y sus espacios públicos. Éste también es un atractivo importante de este pueblo. La topografía, el juego de fachadas y hastiales, ventanas y puertas, y cubiertas inclinadas, genera que desde cualquier rincón surjan vistas diferentes todas ellas con el encanto del entorno rural. En este sentido considero importante el esfuerzo que desde el Ayuntamiento y Patrimonio se está realizando en cada construcción por mantener la estética y que este pueblo no pierda su identidad. Quiero también hacer esta reflexión, porque la planificación y el control de las intervenciones son un potencial de prosperidad para el futuro de este pueblo.
No puedo contaros nada nuevo sobre el Yacimiento, eso se lo dejo a Julián, pero sí puedo hablaros de este templo. Cuando el arquitecto Arturo Ballesteros me llamó para que le ayudara en la redacción del Proyecto de Restauración, no podía imaginar todo lo que acontecería después. En principio fue mucho trabajo de toma de datos, de estudio de patologías, de propuestas y más propuestas, en ocasiones con fases de actuación más limitadas y posteriormente un proyecto bastante ambicioso que requería de una gran inversión, la cual nunca llegó. Este proyecto ha sido un camino arduo y difícil de materializar, todavía hoy en una fase muy incipiente, pero es de justicia que os cuente cómo están llegando aquí las primeras ayudas y que reconozca el trabajo y el esfuerzo de Benjamín Prieto, Presidente de la Diputación, y con el que tenemos el gusto de contar hoy. El año pasado, el mismo día que se inauguraron las Jornadas Romanas, le contamos a Benjamín que este proyecto existía y que estaba olvidado en un cajón. Sin conocerme absolutamente de nada, me dijo que fuera a verlo y se lo enseñara, así que yo, os confieso que con poca fe, cogí la carpeta de los planos y allá que me fui. Ese

Grupo del taller de empleo, que restauró una parte del artesonado de la iglesia, junto a autoridades provinciales y locales

Legio V

mismo día, él me transmitió su pasión por el Patrimonio, su interés en el mismo y se comprometió a hacer alguna inversión, limitada por las circunstancias actuales, pero que haría lo que estuviese en su mano. En este 2013, y gracias a su impulso, la Diputación y el Obispado han incluido esta iglesia en el Convenio que suscriben, con el que se van a reparar las filtraciones de cubierta y consolidar los muros de la nave central. No contento con ello, ha organizado desde el Patronato de Desarrollo Provincial, un Taller de Empleo de Restauración de Estructuras de Madera, con el que se va a consolidar un tramo del artesonado sur que se había descolgado y que amenazaba la caída en cadena de toda la estructura con la pérdida que ello supondría para esta iglesia. Así que, desde este foro, te agradezco Benjamín tu ayuda desinteresada y me alegro sinceramente de compartir contigo esta pasión por nuestro Patrimonio.

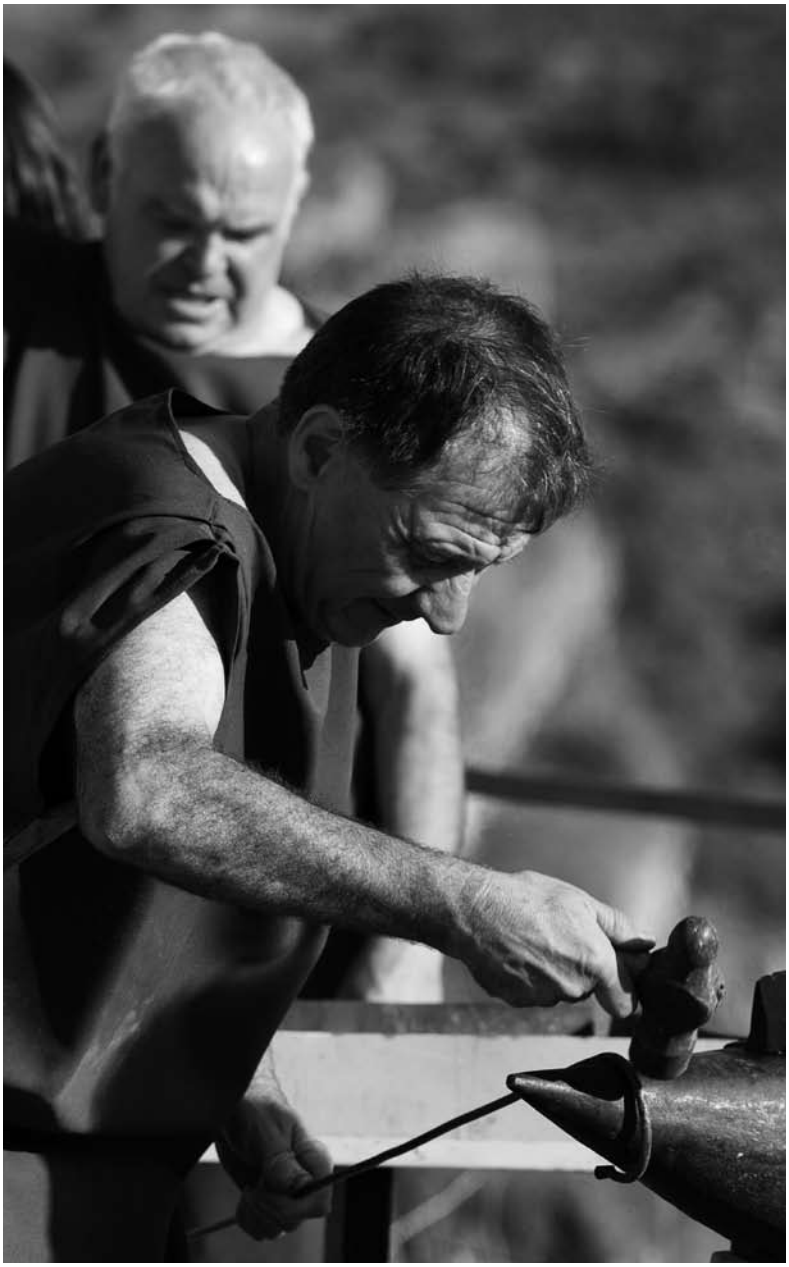
Y permitidme que incida en esta idea, quiero transmitiros la importancia de mantener el Patrimonio, que es la mejor expresión de nuestra historia, la cultura hecha arte, y que debemos y queremos conservar. Es una maravillosa responsabilidad que creo que nos corresponde a todos. Además de restaurarlo y mantenerlo, debemos reinventarlo, adaptarlo a nuestras necesidades actuales, para que siga siendo útil y pueda mantenerse por sí mismo, sin dependencias económicas. En esta iglesia hace tiempo que se realizan actividades culturales, y es que abrir sus puertas más allá de la misa dominical es una buena iniciativa para conseguir ingresos que reviertan en el propio edificio.

En esta idea entra su explotación como reclamo turístico, como centro de exposiciones, como auditorio para conciertos, como centro de conferencias o cursos de cualquier índole,... Todos estos usos, ya realizados aquí y concentrados

afortunadamente en el día de hoy, deben ampliarse a otros momentos del año y ayudar a la autonomía de su restauración. Ejemplos exquisitos de reconversiones del Patrimonio tenemos en muchos sitios, y sin ir más lejos de Cuenca, podemos hablar de los Paradores Nacionales, el Museo de Arte Abstracto, la Fundación Antonio Pérez, la Iglesia de San Miguel o el Espacio Torner, emocionante desde cualquier perspectiva.

Creo firmemente que el Patrimonio es responsabilidad de todos. Es una preciosa tarea que nos han encomendado nuestros abuelos y es una oportunidad perfecta para transmitir nuestra cultura a nuestros hijos. Os animo a todos, cada uno desde su posición, a hacerlo allá donde se pueda necesitar.

Con la intención más sincera de que todos vosotros os hayáis sentido identificados y acogidos en este pregón, porque así siento yo Valeria, como un lugar de encuentro, de convivencia, de unión de esfuerzos por el progreso y pervivencia de un pueblo y de compartir nuestra cultura y orígenes, os doy la bienvenida a las XII (duodécimas) Jornadas Romanas.



Jesús Mateo y José chumillas, recreando una fragua, en las XII Jornadas. Foto: Félix Mateo

Esa incómoda y molesta pregunta con la que iniciaba el pregón, ha sido y es una constante en la infancia de los pequeños de este pueblo. Y digo molesta porque a ningún niño nos gustaba que nos la preguntaran, inmediatamente pensábamos: "y a este señor (o casi siempre señora), ¿qué le importará? Si yo no la conozco de nada". Después de todo el año fuera del pueblo, era natural que la vuelta resultase desconcertante para los habitantes habituales y que claro, sin otro quehacer que comentar, quisieran saber quién era cada uno de los pequeños que alegraban las calles de Valeria.

Según íbamos creciendo fue una frase que pasó a ser motivo de burla y broma entre los amigos, comentándola entre nosotros como cosas típicas del pueblo, cosas de viejas. Os confieso que hoy le tengo un especial cariño. Sed bienvenidos a nuestra cultura, a nuestra tradición y a nuestros orígenes.

Por cierto, yo siempre contestaba: "SOY LA DEL SASTRE".

Tierra de Cuenca lo que fue y pudo ser

Antonio J. L. Contreras Lerín

(Primera parte: hasta el siglo XII inclusive. Texto reducido)
A modo de preámbulo.

Castillo de Alarcón

Estas páginas desean ofrecer algunos hechos y datos de lo que fue y pudo ser la historia, la vida, los acontecimientos relacionados con la Tierra de Cuenca, durante unos siglos, fundamentalmente en la Baja Edad Media y, más aún, durante los años finales del siglo XII, que coinciden con el nacimiento de la "Tierra de Cuenca".

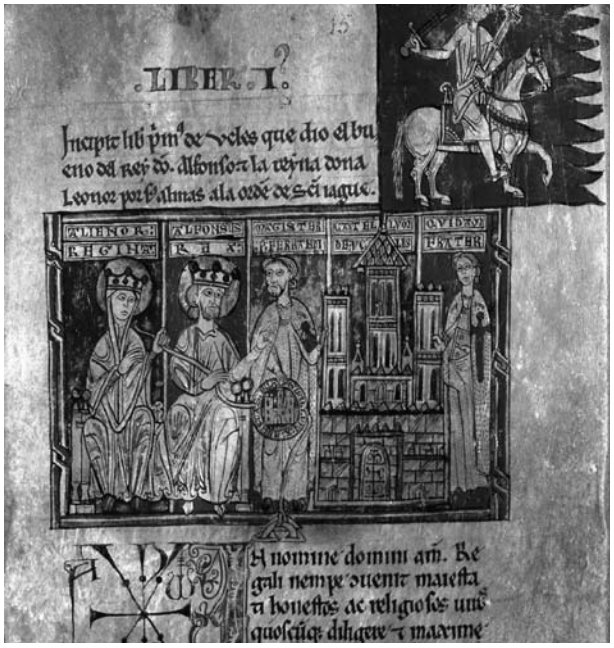
Escribo de lo que fue y pudo ser, porque hay datos basados en testimonios escritos, pero también hay expresiones que he deducido.

El texto se centra en dos localidades: Cuenca, la capital de esta Tierra; y Valeria (Valera de Suso o Valera de Arriba).

Hasta la reconquista de Cuenca.

En tiempos del Imperio Romano, en la provincia de Cuenca destacaron tres ciudades: Valeria, Segóbriga y Ercávica. Los visigodos, prácticamente, continuaron

estas prevalencias; así, Valeria fue sede episcopal.



Alfonso VIII y Leonor

Sobre las orientaciones productivas en esta Tierra y durante los siglos de la Alta Edad Media (desde el 476, año de la caída de Roma; hasta el siglo X), en la práctica sería una continuidad de las dadas en los siglos anteriores, pues, aparte de la riqueza forestal, la mayor extensión del terreno cultivable se dirigiría hacia el cultivo de los cereales (sobresaliendo el trigo), y, en menor proporción, hacia la vid y el olivo. En la Alta Edad Media la población de este territorio era escasa.

En el 711 se inicia la conquista de España por los árabes. Poco después, esta zona fue inestable, de paso, no asentada ni segura; por ello, la población originaria y cristiana fue desapareciendo de los núcleos rurales.

Hasta principios del siglo VIII hubo obispos en Valeria; mas, esta ciudad hispano-romana y visigoda desapareció como tal en dicho siglo; no obstante, Valeria continuó con los árabes como aldea (Balira) con muy reducida población. Disponía de un hins (lugar fortificado, con el fin de controlar el territorio circundante).

Con el tiempo, Cuenca capital fue elegida por los árabes y creciendo en importancia. En ella y en su Tierra continuaron con las producciones tradicionales y, a la vez, se fueron introduciendo actividades y técnicas nuevas. Así, se siguió con el cultivo de los cereales (de año y vez), se acrecentaron los regadíos, y destacó la ganadería trashumante con rebaños de ovejas.

La Baja Edad Media comprende desde el siglo XI hasta 1492 (año de la caída del Reino de Granada y del Descubrimiento de América). Durante la primera mitad del siglo XII, tanto Cuenca como Valeria y otras poblaciones de la zona eran zona fronteriza con los cristianos que se hallaban al norte del Tajo. En julio de 1172, la población de Cuenca capital alcanzaba los 700 habitantes.

Hasta finales del siglo XII.

En septiembre de 1177, Alfonso VIII (el Bueno, el Noble, el de Las Navas de Tolosa), con la ayuda del rey Alfonso II de Aragón, entra en la capital. Allí establece su corte y permanece 10 años, mientras se va consolidando la Tierra de Cuenca.

En 1189/ 90 se crea el Fuero de Cuenca (normas generales para todos los que habiten esta Tierra). Con la conquista de la ciudad se restablece la Iglesia Cristiana y se inicia la repoblación. Cuenca se confirma como centro organizador de un territorio bastante amplio, en el que está incluido Valeria.

En Valeria, alrededor del año de la conquista de Cuenca, es amurallado el cerro denominado, anteriormente, de San Marcos, y, después, de Santa Catalina. La

muralla se construye solo por sus partes norte y oeste, dado que por las otras dos orientaciones se hallan sus hoces por donde transcurren los ríos Gritos y Zahorra.

A finales del siglo XII, el sitio de Santa Catalina estaba ya bajo el mando de Nuño Sánchez de Finojosa, alférez y señalero del Rey.

Después de la conquista de Cuenca, la frontera se hallaba en Moya, Iniesta, Alarcón y Zafra del Záncara; Huete y Uclés se encontraban en territorio cristiano. En otro documento se sitúan como mojones de la Tierra de Cuenca: Víllora, Iniesta, Tébar y Rus. En ambos casos, Valeria queda dentro de este territorio.

Dice el Fuero: "Todas las poblaciones que se hagan en vuestro término tienen que ser con la voluntad del Concejo". Era el Concejo la asamblea de vecinos que participaban en el gobierno del municipio. Sus componentes eran elegidos por los propios vecinos, y tenían esta condición los que residían en la localidad, eran mayores de edad y cabezas de familia.

En un principio, se tomó como unidad de terreno, para cultivar y por vecino, la yugada castellana o quiñón, que equivale a unas 32 hectáreas.

Con el Fuero y con el apoyo de la Iglesia se origina –al menos en teoría– un nuevo concepto de Concejo: la integración de lo urbano y lo rural. Esta integración originaría, más tarde, las circunscripciones territoriales: sexmos, cuartos, etc. El sexmo consistía en una división administrativa (la sexta parte de un territorio).

La Iglesia organiza, colabora con la Corona, es un órgano importante de poder. Alfonso VIII le concede numerosas donaciones (aldeas, inmuebles, rentas, etc.). "El Rey es el elegido por Dios y debe ser el protector de la Iglesia". La mezquita mayor fue transformada en catedral. Su principal fuente de ingresos fue el diezmo (la décima parte de las cosechas y del ganado de renta). El obispado de Cuenca fue sufragáneo o dependiente de la Metrópoli Toledana. Pocos años después de la conquista de Cuenca, los límites de su obispado alcanzaban a: Moya, Requena, Utiel, La Roda, Santa Cruz de la Zarza y el río Tajo.

Si concretamos unos 700 habitantes en la ciudad, a finales del siglo XII, se deduce la escasa población existente en cada uno de los municipios de la Tierra. La mayor parte de los nuevos pobladores procedían de la zona ya reconquistada de Castilla (Burgos, Palencia, Segovia, San Esteban de Gormaz, Almazán, Atienza...).

Piqueras del Castillo

Los recursos económicos se desprendían, fundamentalmente, de: la agricultura, de la ganadería de renta extensiva y animales domésticos, de los aprovechamientos de los montes y ríos, y de las salinas.

En cada municipio se distinguían los lugares propios y los comunes (de todos los vecinos). En los comunes destacaban: los ejidos y las dehesas. Los ejidos solían establecerse alrededor de las poblaciones, y en los mismos se creaban las eras o se recogía el ganado vecinal, principalmente el ovino. Las dehesas servían para el pastoreo de bueyes.

La vida en las aldeas era, prácticamente, de supervivencia. Había que producir para el sostenimiento propio y ajeno (tributos). Normalmente, la alimentación se lograba con el autoabastecimiento; el alimento básico era el pan; la compra de grano de trigo para consumo propio era libre. Los matrimonios mixtos entre cristianos, musulmanes y judíos estaban prohibidos.

Por último, relaciono, cronológicamente, algunos acontecimientos sobre la Tierra de Cuenca", desde su conquista hasta finales del XII; a continuación, sitúo los referentes a Valeria.

1185/86: Alfonso VIII conquista Iniesta.

1190: Alfonso VIII concede varias aldeas al Concejo de Cuenca.

El 15 de agosto de 1196, el Obispo don Juan consagra el altar de la nueva catedral.

El 3 de abril de 1199, Alfonso VIII autoriza a la catedral y al obispo de Cuenca para que puedan poseer todas las heredades que adquieran en el territorio de la diócesis.

Y vamos, más detalladamente, con Valeria en estos finales del siglo XII.

Sta María de Atienza, Huete

Probablemente, en las últimas décadas del XII, en el cerro de Santa Catalina, se estableciese un reducido número de cristianos (mayoritariamente guerreros), y se construyese una muralla defensiva y una reducida iglesia de una nave. Poco después, y, especialmente, desde la batalla de las Navas de Tolosa en 1212, la población de Valeria se trasladaría al actual núcleo de población.

En 1181, don Nuño Sánchez de Finojosa se adueñó, temporalmente, de la fortaleza de Requena. El rey le concedió los dominios de Chillarón y le entregó el castillo (?) de Valera.

El 1 de junio de 1182, en tres bulas, el Papa Lucio III erige en Cuenca la sede episcopal, reuniendo en esta los derechos de Arcábica o Ercávica y de Valeria (diócesis visigodas).

En 1184, don Fermín Martínez de Ceballos, por encargo de Alfonso VIII, conquista Alarcón, fundando el linaje de los "Alarcones", recibe rentas reales y la Alcaldía de la fortaleza para él y sus descendientes.

El 18 de octubre de 1189, Alfonso VIII ratifica la donación de Nuño Sánchez al monje Pedro López sobre la heredad situada junto al río de Las Piqueras (Piqueras del Castillo), en la vega de Valera.

El 24 de noviembre de 1194, Alfonso VIII, en Toledo, dio a la Orden de Santiago la mitad del portazgo (pago que se realizaba por la entrada de mercancías para su venta) de Alarcón y Valera, con Villasila (Palencia) y Villamelendro (pedanía de Villasila), a cambio del castillo de Alarcón y la aldea de Gascas (hoy bajo el Júcar, al sur de Olmedilla de Alarcón; y, al parecer, fundada por gascones venidos con Leonor de Plantagenet, esposa de Alfonso VIII).

El 10 de septiembre de 1195, Alfonso VIII, en Sigüenza, concede, a los canónigos y a la Mesa Capitular de la catedral de Cuenca, el diezmo de las rentas reales de Cuenca, Huete, Valera, Monteagudo y Cañete.

Música Religiosa en **Valeria**

Abelardo Martínez Cruz

1.- ANTES.

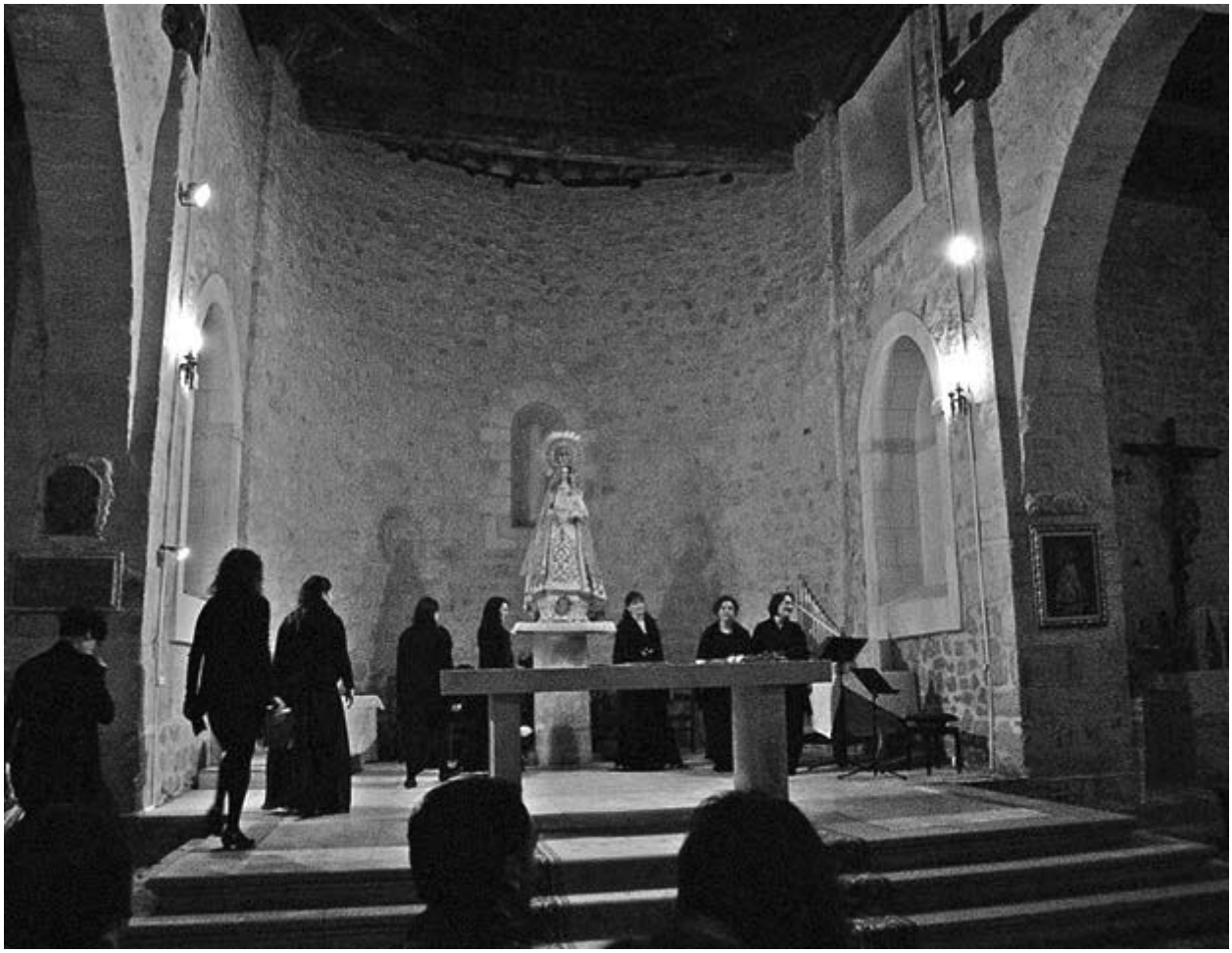
Me enteré del acontecimiento ocasionalmente leyendo el periódico en que se anunciaban las decisiones tomadas en la capital de la provincia. Eran las últimas horas de un domingo infinito, aburridas, que se sucedían una tras otra pesadas. Leía sin mucho entusiasmo las noticias provinciales y pude advertir que estaba programado para Valeria el primer concierto de la Semana de Música Religiosa de este año, 2014. Me sorprendió, porque Valeria –¡ya sabéis!- es un mínimo lugar. Sé que la iglesia es un monumento significativo, digno de mostrarse, pero desconocía que decisiones tomadas en despachos lejanos se hubiesen acordado del pequeño pueblo. La noticia me alegró el día y fue el estímulo que enardeció la emoción en aquella tarde tediosa de domingo.

El templo lo tenía ante mí: una edificación singular que cierra el lateral norte de la plaza. Ha tenido y tiene dos aspectos preciso de considerar, que no son contradictorios entre sí, función religiosa y perspectiva estética. Personalmente, lo he observado desde la niñez y aunque sé que últimamente es visitado por multitud de viajeros, nunca supuse que le fuera asignado un acto tan significativo como el primer concierto de la Semana de Música Religiosa. Es como iluminar por dentro y por fuera de una especial intensidad el monumento. Estaba ahí y seguirá estando ahí, desde ahora con una referencia añadida que lo hará más singular. Sin duda es conveniente mostrarlo a propios y extraños para admiración de todos. Darlo a conocer, como alguien hace desinteresadamente, es un acto de generosidad intelectual.

Al entrar en un monumento como éste, el visitante se abre a una sorprendente arquitectura, como cuando se sitúa ante un cuadro o admira una escultura. Hay, pues, ante toda obra de arte una cierta comprensión, que es valoración estética, en términos generales. También la emoción artística le sucede a quien desde niño acudió a la iglesia para los oficios religiosos y ahora recuerda a las gentes entre las que hace tiempo convivía. Tal vez ese recuerdo, además de una resonancia de vivencias sostenidas, sea un claro e ineludible requerimiento actual para acudir con frecuencia. En todo caso, hay una comprensión distinta, más compleja, en el adulto actual que en el niño de hace muchos años y la valoración estética reclama mayor atención hoy que ayer. El espectador interpreta la obra de arte según él es en el momento de la percepción, con toda la carga intencional que porta consigo.

Con frecuencia me he cuestionado al entrar en un templo cristiano cómo sonará allí la música religiosa. El cristianismo, diferente a algunas otras religiones, ha incorporado el canto y la música a su liturgia, siguiendo al pueblo de Israel. Una basílica románica, una catedral gótica, un templo renacentista, barroco o neoclásico, una capilla moderna, demandan una determinada música para ser escuchada en sus espacios. La evolución musical religiosa ha ido sincronizada a la evolución arquitectónica y para cada diseño religioso hay una adecuada musicalidad, aunque con frecuencia este ajuste no se haya observado necesariamente.

Nunca he oído en la iglesia de Valeria un coro gregoriano. Adivino que en esta edificación ecléctica con ábsides románicos, tres naves con muros de



mampostería en los que se embutieron restos de columnas romanas, con un artesonado de madera ensamblada al estilo mudéjar, a pesar de todo una edificación armoniosa, el canto gregoriano ha de ser una inspiración para llenar el ámbito de un modo magnífico. Espero, pues, el acontecimiento como una revelación estética relevante, confiado en la calidad y el nivel de las Semanas de Música Religiosa de años anteriores. Oír de la "Schola Gregoriana Adiestema", dirigida por Giovanni Conti, la "*Lamentatio Jeremiae prophetae*" y un continuo de composiciones litúrgicas, será un acontecer significativo, una creación muy esperada para los amantes, en todos los sentidos, del canto gregoriano.

Hasta ahora nadie había tomado una decisión semejante. Personalmente considero un acierto que se ofrezca esta obra arquitectónica de Valeria como lugar de posibles actos culturales insospechados.

2- DESPUÉS.

Un regalo; para el pueblo fue un obsequio de la Fundación Semana de Música Religiosa de Cuenca la decisión de señalar que el primer concierto se celebrase en Valeria.

Todo arte, desde su singularidad, exige un marco que lo separe del resto de otros objetos para apreciarlo. El marco realza la creación, la destaca, al apartarla del montón de cosas heterogéneas, más o menos triviales, que integran el

mundo. Una pintura, la escultura, el poema, la obra teatral o la construcción arquitectónica demandan, cada uno de un modo específico, un paréntesis en el universo donde revelar su esencial valor estético. También la música reclama ese lugar en que el oyente pueda captar los matices esenciales que la configuran. La música necesita una exigente abstracción de todo lo que no es música o la deteriora. No requiere más exigencias que las otras artes, aunque parece que su recreación, por ser más fugaz, acentúa al máximo las condiciones de oportuna expresión y fruición estética.

El templo parroquial de Valeria otorgó al concierto *Juxta crucem lachrymosa* un marco apropiado, según pudimos apreciar los asistentes. Las condiciones acústicas y la ambientación arquitectónica, bastante austera, prestaron un escenario adecuado al canto de la liturgia del Viernesanto. El gregoriano es una salmodia, una plegaria, un decir emocionado que se convierte en canto y adquiere una armonía acorde a ese decir original del que procede. La consonancia entre la palabra y la armonía consigue expresiones sublimes en esta creación musical que llegan a conmover al oyente. La Antífona *Tenebrae factae sunt* , por ejemplo, expresó quizá como en ningún otro momento del concierto la conmoción de toda una tragedia en la que confluye el eje de la historia para un creyente cristiano. Pienso que no es necesario creer, a pesar de todo, al oír este canto para apreciar la vehemencia del instante preciso en el que el agonista de la tragedia pronuncia las últimas palabras de su vivir. Fue un creyente, sin embargo, quien sintió toda la emoción del misterio y le dio una sonoridad acorde a una expresión máxima, definitiva, extrema. El oyente, a su vez, crea o no, aprecia el desenlace de un momento singular de la historia narrada por el texto bíblico y valora toda la belleza de esta música antigua.

La música ha evolucionado como todos las formas artísticas a lo largo de la historia. El gregoriano es música lejana en el tiempo, expresión de un sentir distante, pero actualmente apreciado por personas que gustan de esa manifestación melódica que un día sedujo a espíritus que hicieron avanzar la cultura, como en otros aspectos lo ejercieron arquitectos, pintores, dramaturgos o científicos. El coro "Adiestema", siete voces femeninas con una sensibilidad y maestría excepcional, dirigidas por Giovanni Conti, emocionó a los asistentes que aprobamos la actuación con varios minutos de aplausos. Actuaciones tan perfectas ocasionan que todo ese arte tan lejano en el tiempo pueda ser valorado hoy tanto como si fuésemos contemporáneos de quienes lo crearon.

Fue un regalo a un pueblo como Valeria asignar un concierto de la Semana de Música Religiosa; también un acierto de la Fundación, según convinieron muchos conquenses que conocían el monumento y algunos que se quedaron absortos porque lo desconocían. La Semana de Música Religiosa se originó en Cuenca y fueron en un principio unas pocas audiciones en lugares significativos de la ciudad. Cuando se han multiplicado las actuaciones hasta llegar a más de veinte, dilatar las intervenciones fuera del casco urbano no significa diseminar ni desvirtuar la iniciativa primera, antes bien, entiendo que es difundir aquel entusiasmo inicial que surgió hace más de cincuenta años y hacer partícipes a otros lugares, además de mostrar monumentos próximos que merecen ser conocidos por todos. Se enriquece la Semana y se benefician esos lugares y quienes los visitan. Un acierto, ya digo.

El Greco
en su IV Centenario
La contemporaneidad de un pintor moderno

Laura Lara Martínez
Profesora de Historia Contemporánea

Como saben nuestros lectores Ricotí siempre ha tratado temas relacionados con Valeria y Roma, pero en este número, con motivo del año de EL Greco , hacemos una excepción y nos unimos con este artículo, a la difusión que Castilla La Mancha está haciendo de la vida y obra del genial pintor.

Doménico Theotocópuli expiraba en la ciudad del Tajo un 7 de abril de hace cuatrocientos años. Su alma mutaba en alargada efigie, tanto como algunas de sus figuras, para cambiar de dimensión. Y es que este pintor griego, de formación italiana y afincado en la otrora capital visigoda había escrito en la Historia del Arte con aquellos pinceles que le dieron la vida y la fama. Primero la vida que otorga la estabilidad profesional, porque aunque había nacido en 1541 en Creta (entonces reino de Candía bajo dominio de la Serenísima República de Venecia), fue en Toledo donde encontró comitentes, clientes que le encargaban obras y, por ende, le proporcionaban el sustento, más aún con el caché que gastaba... Pintor caro que reivindicaba su condición de artista en una España donde las artes plásticas todavía eran consideradas oficio de artesanos por el prejuicio a mancharse las manos.

Y no hacía caridades con sus obras. Firmaba en griego y como tal se cotizaba, a lo que sumaba un valor añadido: su formación italiana, en Venecia en el Renacimiento de Tintoretto y Tiziano y en el Manierismo romano de Miguel Ángel, a quien por cierto estimaba como escultor y arquitecto, no tanto como pintor. Extravagante y misterioso, ¿misticismo, astigmatismo, locura? Nada de ello: simplemente, consideraba bellas las figuras alargadas. Así se granjeó el prestigio entre las élites toledanas, fundamentalmente, catedralicias y monacales, los primeros creadores de esa grecomanía que hoy está tan de moda.

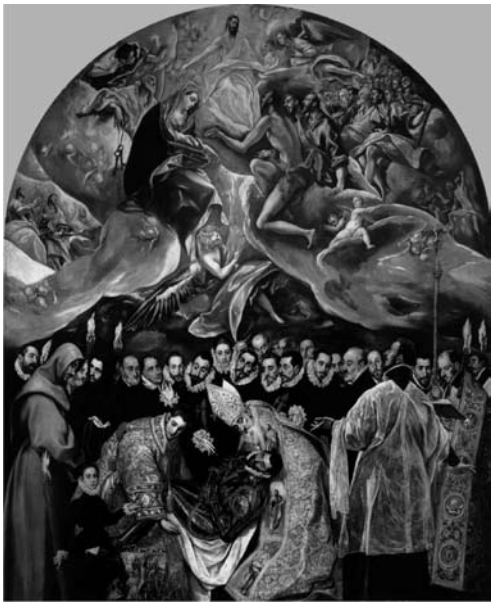
Vista y plano de Toledo, con el retrato de su unigénito. Museo de El Greco.

También en la ciudad imperial experimentó la evolución personal que otorga la sensación de la paternidad, pues en ella nació en 1578 su único hijo, Jorge Manuel, después colaborador en su taller y arquitecto hasta el punto de ser el autor de la fachada del Ayuntamiento de su ciudad natal.

El Greco se "hizo valer" en Toledo. En algunos momentos pudo aceptar renegociar las cuestiones económicas, no así su particular

interpretación iconográfica y de diseño de la composición, en clara reivindicación de la libertad de expresión artística. La ecuación dio resultado una vez más: profesionalidad+exhaust ividad=éxito. Siempre se valora lo que cuesta esfuerzo, trabajo o dinero, hoy y en la época de El Greco a caballo entre el Renacimiento y el Barroco, es un concepto intemporal.

Hasta el párroco de Santo Tomé pidió una segunda tasación para *El entierro del conde de Orgaz*, aquél en el que el señor (que no conde) de la villa toledana es recibido por San Agustín y San Esteban en tránsito hacia la patria definitiva. Mientras, el hijo del pintor mira inquisitivamente al espectador. La dormición de la Virgen, tema tan bizantino, inspiraría sin duda a este insigne artista que recorrió todo el Mediterráneo haciendo dialogar tradición pictórica medieval y nuevos aires renacentistas, ortodoxia y catolicismo en la Europa de la Contrarreforma, pero con un capitalismo ya incipiente.



El entierro del conde de Orgaz. Iglesia de Santo Tomé, Toledo.

Aunque su faceta más prolífica es la de pintor religioso, como humanista poseedor de una nutrida biblioteca y de saber atesorado en la amplia experiencia vital desarrollada en Creta, en la península italiana y en España, El Greco se preocupó por el mundo clásico. Así observamos la combinación de elementos paganos y cristianos del siglo III con aspectos contemporáneos al Siglo de Oro en el relato pictórico de *El martirio de San Mauricio*, segunda y última obra del cretense para Felipe II, que precisaba de nuevos pintores ante la muerte de Navarrete el Mudo en 1579. San Mauricio es considerado como uno de los patronos de la lucha contra la herejía por haber sufrido el martirio (junto a sus compañeros de la legión tebana, una sección egipcia del ejército romano en la que todos los soldados profesaban el cristianismo) al negarse a acatar en la Galias la orden del emperador Maximiano de rendir culto a los dioses del panteón romano. Por ello, en las fechas de ejecución de la obra (1580-1582), San Mauricio podía ser presentado como icono en la España de la Contrarreforma, donde además la lucha contra el "infiel" en la Batalla de Lepanto de 1571 estaba reciente.

El martirio de San Mauricio, Monasterio de El Escorial.

Del mismo modo, la mitología es abordada en *Laocoonte*, una obra iniciada en 1609 y que dejaría inconclusa. Doménico Theotocópuli debió contemplar la escultura helenística homónima hallada en Roma en 1506. En ella se inspiraría para reflejar el dramatismo de la escena plasmado en la fuerte tensión de la composición, que es reflejo de la angustia y de la desesperación humanas, personificadas en *Laocoonte*, sacerdote de Apolo, y en sus hijos, que están siendo devorados por las serpientes Caribea y Porce, apareciendo como telón de fondo Toledo, que según la tradición habría sido fundada por dos descendientes de los troyanos: Telamón y Bruto.

Tras su óbito en 1614, su recuerdo caería en el olvido, no así el legado granjeado durante casi cuatro décadas por el Griego de Toledo que, aún habiendo pasado "sin pena ni gloria" durante tres centurias, sería rescatado con avidez, más

Laocoonte
National Gallery of Art, Washington.

extranjera que española, peaje que explica la dispersión de parte de su obra en el mundo a un precio irrisorio durante la primera mitad del siglo XX.

El Greco fue expoliado de su fama y prestigio. Su memoria hibernaría hasta ser proscrita por el Clasicismo y por la Academia, teniendo en Federico Madrazo (que llegó a ser director del Museo del Prado y de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando) a uno de sus más acérrimos enemigos decimonónicos. El redescubrimiento de El Greco es un tema que analizo en profundidad en uno de mis últimos libros: *El despertar de Toledo en la Edad de Plata de la cultura española.*

El expolio, Sacristía de la Catedral de Toledo.

Sería rescatado del letargo a principios del siglo XX por Cossío y la Institución Libre de Enseñanza, por Marañón que actuó como anfitrión de intelectuales españoles y extranjeros en su Cigarral, por la Generación del 98 que, como dijera Unamuno, vio en sus lienzos la expresión del alma castellana y, entre otros, también por el segundo marqués de la Vega-Inclán que en 1911 consiguió que abriera sus puertas la Casa-Museo de El Greco en la Judería toledana. Por vez primera en un centenario, Toledo recordó al cretense en 1914. Un siglo después, es incuestionable la fama de este nuevo apeles que se encontró con el desaire del rey prudente. Ha tenido que perderse mucho patrimonio, algo parecido a la relación de la Acrópolis con el British Museum, para que finalmente haya podido emerger desde el Tajo este astro griego cuyo destino es indisociable al de aquella ciudad que le dio la vida artística entablando un diálogo eterno.

Valeria
en el siglo XVI

Miguel Romero Saiz

Aquella villa que en el Censo Real de Castilla figurase como Valera de Arriba o Valera de Suso, siempre dio muestras de gran religiosidad y tal vez ello, tuviera motivo, en que su majestuosa iglesia de la Sey, llamada así como transcripción de la Sede, en su emblema de cabeza episcopal, albergara como motivo grandes trascendencias sociales para que una población y una comarca que le sustentaba, tuvieran desarrollo importante en aquel siglo XVI.

Y bien digo, amigos, eso del siglo XVI, tal vez el más boyante en nuestra provincia y Obispado por eso de la riqueza ganadera castellana que aquí bien tuvo litigios y grandes fortunas con cañadas reales, grandes cabañas laneras y luego una diversificada estructura trashumante, sea el tiempo histórico que mejor pueda definir a esta villa que con nombre de Valeria nació en tiempos celtíberos y luego, creciese y se desarrollase durante la gran dominación imperial de Roma.

Nuestra Señora de la Sey, es una imagen que se venera con un culto especial para todos los valerienses, patrona con orgullo de un pueblo que se vuelca con sus tradiciones y que acoge al visitante con la hospitalidad que ya iniciasen sus ancestros en aquello de la "hospitalitas" romana.

Museo Parroquial

Bien confirmado está que en el siglo XVI, cuando Valeria tiene unos 120 vecinos equivalente a unas 400 personas de comunión, la abadia de la Sey tiene las tres partes de cuatro de los diezmos pertenecientes al beneficio curado de Valera, Préstamo y Prestameras, perteneciendo la cuarta parte a la Vicaría y las llamadas primicias y tercerías a ella, cuyo valor en total ascendía a unos 200 ducados de aquellos años, prueba "sine quam" del valor que para todo el Obispado tenía esta sede valeriense.

Algunos legajos recuerdan, cuando

Reliquiario y casullas del S. XVI.

cruzando por la plaza de los Alarcón, el cura párroco de aquellos años finales del siglo XVI, don Ignacio, licenciado en Cánones y hombre de buena fama a sus 44 años, paseaba charlando en "buena tinta" con su clérigo Juan López, hombre ejemplar por edad y experiencia, cuya virtud era afamada en todo el Obispado, y hablaban de cómo reformar la bóveda de su magnífica iglesia, pues querían mejorar con nueva decoración y nueva viguería de madera, una parte del artesonado que ofrecía el segundo cuerpo del techo del ábside primitivo.

Aquella conversación se truncó en mala fortuna, cuando se encontraron en su caminar con el grupo de vecinos que comandaba Pedro Contreras, Lucas Contreras y la Pascuala, pobres de solemnidad. En su diálogo, el párroco quiso quitar "hierro al asunto" pues a bien entendió que no debía de malgastar más dinero en la iglesia de la Sey cuando había varias familias muy necesitadas de recursos económicos, obligados por ello, a limosnear.

Todo pudo quedar zanjado, pues Juan López, el clérigo, remedió el asunto al ofrecer a aquella familia, unos buenos ducados para el mantenimiento de aquel mes, pues a bien tuvo, dejar pasar aquel dinero recogido en la parte diezmal de sus rentas y adecuar una ayuda para el bien común. El Obispo, felicitó al párroco.

En aquellos tiempos, cuando el Sexmo de Altarejos era su unidad administrativa, Valeria acogía reuniones de nueve capellanes con ricos ornamentos y relicarios de plata, porque su iglesia requería siempre especial atención por parte de todas las parroquias de todo el Sexmo.

Capa de oficios con el escudo de los alarcones

El templo, admirado por toda la comarca, era especialmente cuidado por el Obispo de la Diócesis, prestando en él, rico cuidado, a la vez que exigía a los frailes de la Orden de San Benito que allí ocuparon convento. Era común que aquella congregación, encargada de sustituir la función que el antiguo obispado valeriense había ejecutado, también ejerciese la función de redimir a cautivos, dotase de residencia a huérfanas e hiciese obras piadosas para pobres de la comarca.

Tiempos de fuerte desarrollo ganadero, pero tiempos de debilitamiento en las crisis morales cristianas. Aún así, el lugar de Valeria tenía tres ermitas bien cuidadas, San Sebastián, Santa Catalina y San Miguel, un Hospital para pobres que tiene una alta renta de 100 reales.

Unos años después, en 1583, Fernando Ruiz de Alarcón compraría la Capilla Mayor de la Iglesia, dando 400 ducados por una sola vez, prueba de su capacidad económica. Con aquel dinero se levantó la torre, por entonces desdentada y se reformaba todos los enseres de aquella excelente Capilla. Eran cuatro los capellanes que la atendían, siendo uno de ellos el propio Obispo de Pamplona, don Francisco de Alarcón, familia del benefactor, y que como tal, actuaba de capellán mayor de la misma.

Junto a él, Domingo Chicano, Antonio Castillejo y Alonso de Soria, hombres refutados en el Obispado que como dignos capellanes asistían a sus celebraciones cuando el culto lo exigía.

Éste Francisco de Alarcón compró la sacristía vieja para hacer un relicario, después allí haría una Sacristía nueva, adornándola con todo lo necesario para ella, utilizando objetos de plata para el servicio de los citados capellanes.

Los años finales del siglo fueron difíciles. La economía ganadera descendió por problemas de las crisis agrarias y las rentas de las Vicarías comenzaron a escasear, obligando con ello, a modificar estructuras de poder.

En el año 1597, Fernando Ruiz de Alarcón, señor de la Villa, junto al bachiller Diego Duque, clérigo por entonces del lugar, presentarían una demanda a la Curia Episcopal contra el doctor Juan Enríquez de Montalvo, sobre una Capellanía que en Valera de Abajo había fundado Alonso Carrillo de Alarcón. Todo ello, generó una alta confusión y un enfrentamiento entre el Obispado y la propia villa de Valeria que llegaría a provocar una importante pérdida en las rentas que el Obispado enviaba a la iglesia de la Sey para su arreglo y mantenimiento.

Aún así, don Fernando logró mantener a la iglesia, a la Capilla Mayor y a todas sus Prestameras, en uso y alta capacidad económica, desembolso que hacía de sus propios dineros, pues entendía que un majestuoso edificio como la Sey debía seguir siendo el más bello templo religioso, no solo de todo el Sexmo de Altarejos, que bien lo era, sino de gran parte del obispado conquense.

La saga de **Helena**

María Lara
Profesora de Historia y escritora

La protagonista de El velo de la promesa (Premio de Novela Histórica "Ciudad de Valeria" 2011) regresa en 2014 al encuentro de los lectores en la nueva novela de María Lara: Memorias de Helena donde, a través del emocionado recuerdo del personaje de Priscila, Roma se hermana con Valeria para desentrañar el enigma de la primera corte que acogió el cristianismo.

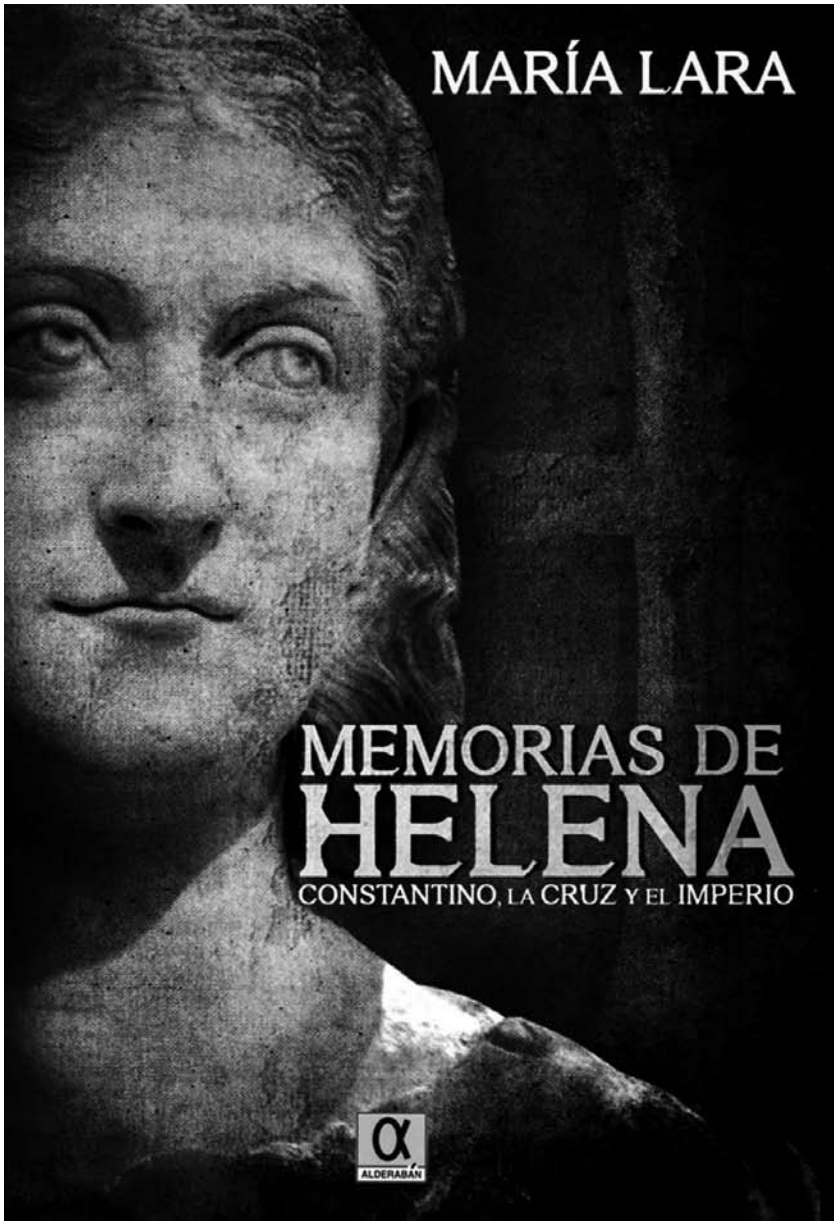
Difícilmente en su mocedad pudo imaginar Helena, la tímida muchacha de Drepanum, que llegaría a ser emperatriz. En la taberna paterna que daba albergue a los soldados desplazados a los confines del Imperio, allá por las décadas centrales del siglo III d.C., conoció ese primer amor que hiende en el corazón la dulce huella de los anhelos o lo lacera con la sangrienta cicatriz de la pasión esfumada en inesperado vuelo.

Con su amado, Constancio Cloro, dejó su casa a los veinte años. En Bitinia quedaron sus parientes, confiados en que la joven alcanzaría la dicha tras haber renunciado en un salomónico juicio a la cercanía de sus ancestros.

Helena abrazó la aventura y, como el hoplita se adentra en la refriega, ella se agarró a las bridas para mudar cada jornada de campamento hasta alcanzar el calor del hogar en la aldea serbia de Naissus. Allí, hacia el 272, dio a luz a su único hijo pero tampoco entonces intuyó que ese sonrosado ejemplar de la gens Valeria ceñiría la laureda corona del Imperio con el nombre de Constantino. Veintiún años después, el pálido Constancio Cloro optó por repudiar a su fiel compañera, que no podía procurarle ascenso alguno en el *cursus honorum*, a

diferencia de Teodora, hijastra del augusto de Occidente Maximiano, que lo elevó a la dignidad de césar.

En ese instante Helena tocó fondo. Sumida en una profunda tristeza, por fortuna halló manos amigas que le hicieron ver que no estaba sola, a pesar del desgarro suscitado por la ruptura urdida a sus espaldas en el complejo entramado de intereses de la tetrarquía. A instancias de su hijo, trocó la cabaña por el palacio. Primero se instaló en Augusta Treverorum, en Germania, luego en Roma, tras la batalla de Puente Milvio que se saldó en 312 con la derrota de Majencio. Y, por encima de los desengaños, es necesario destacar que su espíritu siempre volvió a sentir el terso tacto de la ilusión sin que los obstáculos le hicieran darse por rendida en la incesante búsqueda de la felicidad.



En su trayectoria individual, Helena representa la propia evolución que seguiría un Imperio que nació pagano- enaltecido por la leyenda de Rómulo y Remo- y culminó cristiano- con el esplendoroso crismón, que Constantino divisara en las horas que precedieron a la contienda, erigido en emblema de las tropas y símbolo de la cultura de la Antigüedad Tardía-. En 313, bajo el influjo de Helena, los desesperados gritos de los mártires ante las fieras del anfiteatro fueron sustituidos por la paz de la tolerancia universal y aún sintió ímpetu la anciana para iniciar en el año 326 el viaje a Jerusalén, un periplo reservado en la mitología imperante a héroes y titanes que la llevó a promover las excavaciones en el Gólgota. Estos fatigosos trabajos se sellaron con el hallazgo de la Cruz, descubrimiento que haría proliferar las basílicas en Judea. En pocos años, el ejemplo de la Emperatriz peregrina sería secundado por otros viajeros desplazados desde los distintos puntos del orbe hacia Tierra Santa. El sueño de la tabernera que vio su efigie acuñada en las monedas marcaría en lo sucesivo la Historia del mundo.

Con los **Pobres**

Personajes inolvidables: Rodolfo Pescador

Abelardo Martínez Cruz

Cuando se aproximaba a mí para decirme algo siempre lo sentía turbado. La emoción le salía por los ojos, por los poros de su piel, por la penetrante mirada y el gesticular de sus manos huesudas. Todas sus fuerzas se detenían en la caverna de su boca que pretendía comunicarme algo y no podía porque la lengua inevitablemente se atravesaba entre los dientes como una compuerta en el curso de un torrente e impedía que saliera el precipitado de voz que permanecía retenida en sus cuerdas vocales. Al pretender yo adivinar cuanto quería comunicarme y no acertar, exclamaba rápido:

¡No! ¡Qué va!

Con mi intervención lograba ponerle más nervioso y aumentaba la presión en su garganta, en sus ojos y en sus venas. Si al segundo o tercer intento adivinaba el mensaje, salía como un turbión de emoción contenida:

¡Eso! ¡Eso, sí!

Luego seguíamos la conversación tranquilamente, él sosegado y yo atento a la experiencia que quería comunicarme. Me hablaba de todo su mundo, del campo donde cuidaba ovejas, de su quehacer de escultor de huesos, del cuidado de sus colmenas, de cuanto veía o se inventaba, de fulanos y menganas, incluso de su actividad de mirón... Era un lírico a veces y en otras ocasiones un narrador de fantasías desbordantes.

Rodolfo era amable y sencillo, ciertamente. Tenía un trato campechano y en ocasiones sospeché que era un boceto románico, caído de cualquier arquivolta medieval. Otras veces no podía evitar compararlo con un personaje de Macondo, de la tribu de José Arcadio Buendía, llegado a Valeria para espabilar del aburrimiento ancestral a sus moradores y romper la monotonía centenaria de este pueblo, convirtiendo a la alegría a gentes como él era, alegre con su desmesurada imaginación y su espontánea bondad natural. A la menor ocasión acudía con la guitarra al bar o bailaba en la plaza como un Chabarra. Tuvo

Rodolfo Pescador

la ocurrencia generosa de instalar un altavoz permanente en la puerta de su casa para alegrar a las tres de la mañana a los viudos del barrio imaginándolos aburridos si estaban despiertos y si, por el contrario, dormían, se preguntaba qué hacían a esas horas dormidos. ¡Bastante dormirían cuando muriesen! Los espabilaba con boleros y tonadillas, lo más jubiloso que él conocía, y así lo acompañaban hasta que se iba a sacar el ganado al amanecer, cuando apagaba el tocadiscos. Entonces, sí, entonces los dejaba pacíficamente dormir otra vez.
En ciertos momentos, lo recuerdo ahora, sentía tristeza por la decepción que le causábamos los demás y su rostro reflejaba una sombra de frustración que duraba apenas el tiempo de una nube de verano. "Súbita, de pronto, porque sí, la alegría aparecía" en su cara, como una recompensa a quienes hasta él nos allegábamos. No sabía sostener la tristeza y su contento era un acto de conciliación con todos los demás. Parecía decir "yo soy así" y a quienes lo apreciábamos nos subía el regocijo en nuestro espíritu. Entendía que él había nacido para alegrar a los demás y lo cumplía fielmente.
Cuando Rodolfo murió, decayó un tanto el tono vital del pueblo. Él, dionisíaco en plenitud, podría habernos recomendado: "He canonizado la risa. A vosotros os arrojo esta corona. ¡Vamos, aprended a reír!"

Hoy me place recordar a Rodolfo porque sí, porque, como en otras ocasiones anteriores, quiero yo mi suerte compartir con los pobres de esta tierra, porque alegró la vida y, simplemente por ello, se merece que hoy le rinda este pequeño recuerdo.

La decadencia Monárquica en **Roma**

Jaime García-Torres Entrala
Fiscal de la Audiencia Provincial de Granada.
Ganador de IX Premio de Novela Histórica "Ciudad de Valeria"

Durante todo el periodo de gobierno republicano en Roma, desde el año 509 antes de Cristo y hasta el principado de Augusto, los estadistas pusieron todo su empeño en evitar que el gobernante cayese en la tentación de proclamarse rey. Para ello, el destino de Roma se encomendó a dos cónsules elegidos en comicios y que ejercían el cargo por periodo de un año, frenando de esta forma cualquier intento de perpetuarse en el poder en solitario. Sin perjuicio de ello, se permitió la figura del dictador, si así lo acordaba el Senado, por un periodo máximo de seis meses y para solucionar situaciones de extrema gravedad.

Pero, ¿qué fue lo que ocurrió en Roma para que se engendrase ese recelo hacia la monarquía? Porque lo cierto es que, al menos con los primeros reyes, los de ascendencia latina y sabina, el sistema monárquico funcionó correctamente y cumplieron su mandato con virtud y ejemplaridad, cada uno con su propio y original estilo.

REYES LATINOS (Dinastia Latina)	**ROMULO (753 - 716 a. C.)**
	NUMA POMPILIA (715 - 674 a. C.)
	TULIO HOSTILIO (673 - 642 a. C.)
	ANCO MARCIO (642 - 617 a. C.)
REYES ETRUSCOS (Dinastia Etrusca)	**TARQUINO EL ANTIGUO (616 - 579 a. C.)**
	SERVIO TULIO (578 - 535 a. C.)
	TARQUINO EL SOBERBIO (535 - 509 a. C.)

RÓMULO

De hecho, **Rómulo**, fundador de la ciudad y primer rey, tuvo tal relevancia para la historia de Roma y fue tan querido por los romanos que al morir adquirió el rango de divinidad y se convirtió en el dios Quirino. Y como es propio que a toda divinidad se le asigne una leyenda, Quirino tuvo la suya. Rómulo, un monarca admirado por el pueblo, tuvo un final propio de un dios. Cuenta la tradición que un buen día, mientras Rómulo presidía una asamblea en el Campo de Marte, desapareció en medio de una tempestad envuelto en una espesa nube, dejando a su pueblo huérfano y sin guía que marcara su incierto destino. Pero, tras el inicial desconcierto, tuvo el noble gesto de descender de los cielos para presentarse ante Próculo Julio, un agricultor, a quien transmitió un mensaje que marcaría el futuro de Roma. Y esto fue lo que más tarde Próculo Julio contó a los romanos:

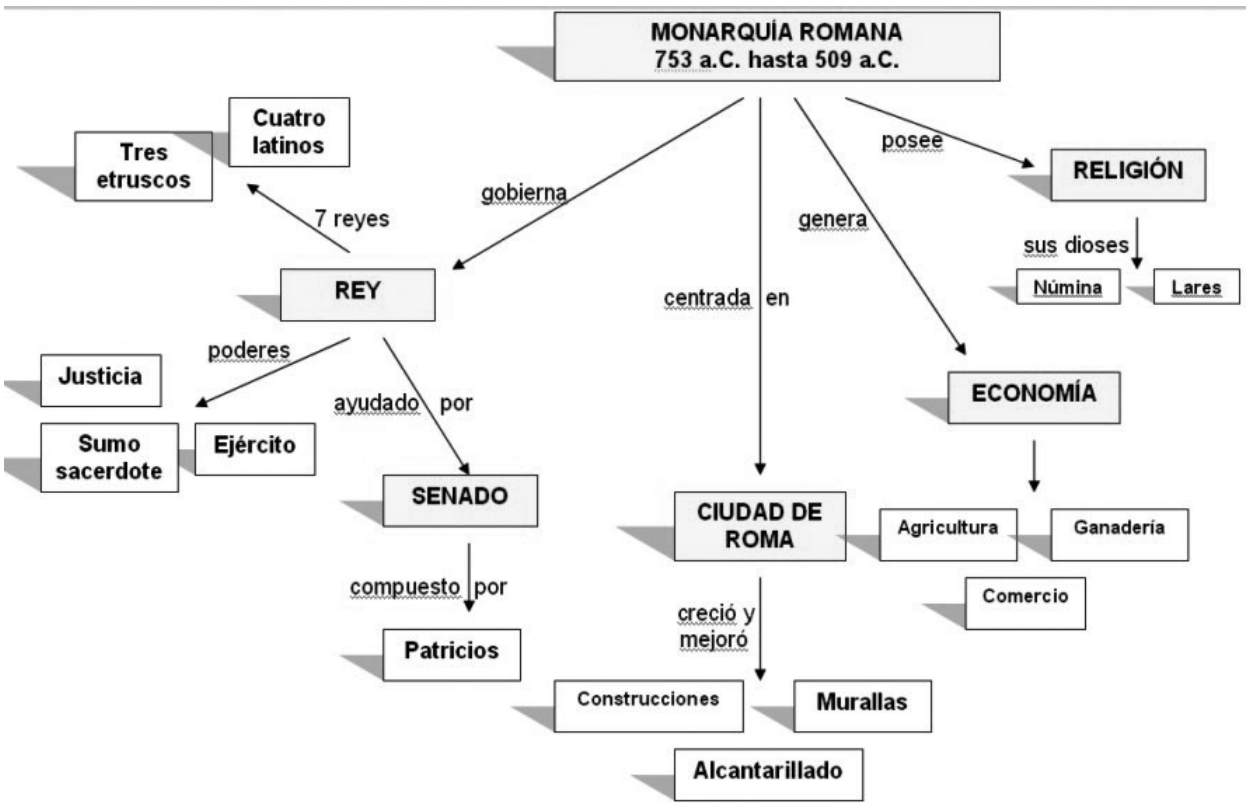
Quirites: Rómulo, padre de esta ciudad, al rayar hoy el alba ha descendido repentinamente del cielo y se me ha aparecido. Al ponerme en pie sobrecogido de temor, dispuesto a venerarlo, rogándole que me fuese permitido mirarle cara a cara me ha dicho:
—Ve y anuncia a los romanos que es voluntad de los dioses que mi Roma sea capital del orbe; que practiquen por consiguiente el arte militar; que sepan, y así lo transmitan a sus descendientes, que ningún poder humano puede resistir a las armas romanas".

Otros sostienen que Rómulo tuvo un final menos poético y que fue despedazado por los senadores con sus propias manos, sin duda por el desacuerdo con parte de su gestión. Pero la leyenda relatada sirve para sustentar una deidad de vida, muerte y resurrección, tan común en todas las religiones. Y si a ello se une la ascendencia de Rómulo, que decían era hijo del dios Marte, se sientan las bases de una civilización destinada a una gran empresa: dominar el mundo al amparo de su origen divino.

NUMA POMPILIO

Tras la muerte de Rómulo se hizo necesario nombrar otro rey que lo sustituyera, pues el monarca debía ser elegido en comicios con el visto bueno del Se-

Numa Pompilio



nado**. Numa Pompilio**, de ascendencia sabina, fue considerado por el pueblo como el más adecuado para ejercer como rey y salió elegido. Una vez que se instaló Numa en el trono, decidió que sus súbditos debían volverse más cultos y refinados y dedicarse menos a las armas. Y por ello dedicó gran parte de su tiempo a establecer una infraestructura religiosa para potenciar el culto a los dioses, pensando que con ello los habitantes de la ciudad se olvidarían de tanta guerra.

Como primera medida construyó el templo de Jano, que debía funcionar como una especie de panel informativo, ya que dispuso que si los romanos encontraban el templo abierto significaba que Roma estaba en guerra; y si por el contrario se lo encontraban cerrado, significaría que el pueblo romano estaba en periodo de paz. Sobra decir que en los seiscientos años siguientes a su inauguración el templo solo estuvo cerrado en un par de ocasiones. Ciertamente, las palabras de Rómulo antes de su ascensión habían calado hondo en los ciudadanos de Roma.

Numa creó la figura del sacerdote permanente, en previsión de que futuros reyes estuviesen dedicados más tiempo a la guerra que al culto y así poder delegar en otro la función sacerdotal; eligió doncellas para el culto a Vesta y nombró doce salios, que eran sacerdotes que cantaban himnos y realizaban danzas sagradas por las calles. Numa Pompilio pormenorizó por escrito todos y cada uno de los cultos religiosos, en los que se detallaban víctimas, sacrificios aplicables, fecha y lugar en el que tendrían que realizarse. Dispuso los ritos funerarios, la interpretación de los rayos y un sinfín de reglas y normas que debía custodiar el

sacerdote permanente. También estableció los días fastos y los nefastos; es decir, qué días se podía trabajar y qué días habría que descansar para dedicarse al culto.

Templo de Vesta

TULO HOSTILIO

A Numa Pompilio le sucedió por el mismo procedimiento **Tulo Hostilio.** Pero este rey, a diferencia del anterior, estaba convencido de que con tanto culto y floritura el pueblo de Roma se estaba adormilando. Así que, retomando los consejos del dios Quirino, se dedicó a buscar la guerra con sus vecinos con cualquier pretexto.

Como primera medida le declaró la guerra a la ciudad de Alba Longa, con la excusa de una trifulca entre campesinos. Y convino con el enemigo que, en lugar de que lucharan los ejércitos de las dos ciudades, era preferible que tres gemelos romanos, los hermanos Horacios, lucharan cuerpo a cuerpo contra tres gemelos de Alba Longa, los hermanos Curiacios, de tal suerte que aquel que ganase daría la victoria a su ciudad. Dicho y hecho. Después de firmar los dos bandos las reglas del combate realizaron el correspondiente ritual previo, que consistía básicamente en golpear un cerdo usando una piedra de sílice como señal de que las promesas había que cumplirlas, porque en caso contrario los dioses podían castigarlos con la misma fuerza con la que ellos golpeaban al desgraciado animal. Una vez realizado tan bucólico acto, los seis gemelos se entregaron al feroz combate y salió vencedor uno de los Horacios, resultando muertos los cinco combatientes restantes. La batalla, por tanto, la ganó Roma. Alba Longa quedó sometida y pasó a ser aliada de los romanos.

Después de aquella victoria, Tulo Hostilio decidió que le tocaba el turno a la ciudad de Veyos y solicitó la ayuda de Metio, el rey de Alba Longa. El rey Metio accedió, pero como continuaba enojado por haber perdido la batalla contra los Horacios, ordenó que sus jinetes retrocedieran durante el combate y dejó a los romanos con la mitad de efectivos. Pese a ello, y tras una sangrienta batalla, los romanos consiguieron la victoria y el rey ordenó levantar los templos a la Palidez y al Pavor. Como no podía ser de otra manera, le dio a Metio su merecido por haberlo traicionado. No se le ocurrió mejor castigo que atarlo a dos cuadrigas y espolear a los caballos en sentidos opuestos para que lo desmembraran. Castigo sin duda cruel, pero no más que el que los enemigos solían inflingir a los romanos.

Tras arrasar las ciudades de Alba Longa y Sabinia, los habitantes de Roma empezaron a cansarse de tanta guerra y se volvieron más espirituales; hasta el extremo de que, con motivo de la propagación de una grave epidemia en la ciudad, la población comenzó a pecar de supersticiones y escrúpulos religiosos. El propio rey se vio afectado por la epidemia y la superstición, e intentó practicar los ritos religiosos que durante tanto tiempo había ignorado. Pero se ve que su notable falta de experiencia motivó que los realizara defectuosamente; y ya fuese por este motivo o por cualquier otro, lo cierto es que le cayó un rayo encima y lo mató.

ANCO MARCIO

Reunido de nuevo el pueblo, se acordó nombrar rey a **Anco Marcio,** nieto de Numa. La primera medida que adoptó Anco Marcio fue la de recordar a todos los ciudadanos de Roma los preceptos religiosos que su abuelo había instituido y que habían olvidado con tanta batalla, copiándolos en un tablero y exponiéndolo a la vista de todos. Y al igual que hizo su abuelo con los ritos religiosos, al rey Anco se le ocurrió que el noble arte de la guerra no podía improvisarse y que debía seguir una precisa y rigurosa normativa, redactando en qué modo debían actuar los romanos para presentar una reclamación a otra ciudad y declararles la guerra. Según esta nueva reglamentación, el procedimiento para poder iniciar una batalla sería más o menos el siguiente:

Un legado de Roma, con la cabeza cubierta por un velo de lana, debía trasladarse hasta la frontera del territorio enemigo y, sin traspasarla, exponer oralmente la oportuna reclamación, que debía comenzar con esta frase: *"Escucha Júpiter, escuchad fronteras de... (Nombra el pueblo al que pertenecen); que escuche el derecho sagrado. Yo soy el representante oficial del pueblo romano"*. A continuación, el legado exponía su reclamación y ya podía atravesar la frontera. Una vez en territorio enemigo tenía que volver a proclamar tres veces más su pretensión: primero, frente al primer hombre que encontrara en su camino; después, en las puertas de la ciudad y por último, en el foro enemigo. Una vez realizada la reclamación el legado tenía que regresar a Roma; y si no era atendida su petición en el plazo de treinta y tres días, debía volver a la ciudad enemiga para declarar provisionalmente la guerra, no sin antes añadir *"Pero sobre esto consultaremos a los ancianos en mi patria, a ver de qué modo vamos a hacer valer nuestro derecho"*.

El legado tenía que regresar nuevamente a Roma y preguntar a todos y cada uno de los cien senadores, uno por no, cual era su parecer. Si la mayoría era de la misma opinión, la guerra quedaba declarada. En este caso el legado debía volver, ya por tercera vez, a territorio enemigo con una jabalina de hierro, y en presencia de al menos tres personas, pronunciar una nueva frase ritual y lanzar la jabalina. Desde ese momento ya se podía combatir.

Jacques Louis David
Juramento de los Horacios

Parece cuanto menos dudoso que este rito se practicase en toda su amplitud, y resulta evidente el escaso margen que se dejaba a la improvisación, a la emboscada y al factor sorpresa, resultando extraordinariamente complicado iniciar una batalla. Y ello suponiendo, claro está, que el legado con velo de lana siguiese vivo después de haber crispado al enemigo de forma reiterada y con tanta solemnidad.

Sea de esta manera o de cualquiera otra, Anco declaró la guerra a las ciudades vecinas de Politorio, Telenas, Ficana; y tras someterlas incorporó a sus ciudadanos a la ciudad de Roma, asignando la colina

del Aventino a los nuevos habitantes. La nueva urbe se iba expandiendo poco a poco, y Anco unió la colina del Janículo, en la otra orilla del río, mediante un puente de madera, el primero que se construyó sobre el Tíber; extendiendo luego el dominio de Roma hasta el mar y fundando la ciudad portuaria de Ostia.

TARQUINIO I

En este periodo de expansión y auge, llegó a Roma un matrimonio etrusco enormemente rico e influyente, en busca de la posición social relevante que en Etruria no habían podido conseguir. Nos referimos a Lucumón y su esposa Tánaquil.

Etruria, la tierra del pueblo etrusco, ocupaba el territorio de la actual Toscana. Sobre su origen, los antiguos historiadores elaboraron diferentes teorías para explicar la presencia en territorio italiano de tan singular pueblo: unos estaban convencidos de que se trataba de una población autóctona; y otros opinaron que tenían un origen semita y que procedían de Lidia, actual Turquía, desde donde habían llegado al ser expertos en el arte de la navegación.

Pese a que hoy sigue existiendo división sobre la procedencia de los etruscos, y mientras se ponen de acuerdo los entendidos en la materia, señalaremos que, de este pueblo, más que su origen, nos interesa la influencia que tuvo en la posterior civilización romana. Porque a ellos les debe el pueblo de Roma no solo simbología aparejada al poder, como las fasces que portaban los lictores que acompañan al magistrado como signo de su autoridad, el sillón curul, que era el trono de marfil de los magistrados superiores o la celebración de los triunfos en carros tirados por cuatro caballos. También les debe Roma el urbanismo, la fortificación de las ciudades o los sistemas de alcantarillado.

Y es que el pueblo etrusco fue radicalmente distinto al latino. El etrusco, a diferencia del latino, formaba parte una civilización mucho más avanzada. Cuando los latinos andaban aún cultivando las tierras, los etruscos ya habían surcado los mares con la ayuda de los puertos establecidos a lo largo de la costa tirrena, trabajaban el hierro, usaban la toga y acuñaban monedas. Etruria se constituyó como una federación de ciudades que nunca llegaron a tener conciencia de nación. Estas ciudades, urbanizadas y amuralladas, funcionaban de forma independiente con un ejército organizado y disciplinado. Pero esa falta de unidad entre los etruscos fue lo que provocó que las ciudades de Etruria fueran cayendo una tras otra cuando comenzó la expansión romana.

Las representaciones artísticas que aún se conservan, principalmente el arte funerario de terracota, bronce y las pinturas al fresco, nos muestran que el etrusco se acicalaba y se ensortijaba, le gustaban los placeres mundanos, se divertía y gozaba con ellos. En contraposición, el latino era una persona austera y ruda. Y a diferencia de la mujer latina, las etruscas intervenían activamente en la vida social y participaban en los festejos, espectáculos y juegos junto con los varones. Las etruscas eran mujeres divertidas, cultas y liberadas.

Tras este paréntesis, volvamos a Lucumón y Tánaquil, el matrimonio etrusco recién llegado a Roma. Tánaquil, que era una esposa experta en las artes de predicción, enseguida se percató de que las cosas le irían de maravilla en la nueva ciudad, puesto que cuando se aproximaban al Janículo un águila se

posó sobre su marido Lucumón, le quito el gorro, se dio un par de vueltas con él entre sus garras, y lo volvió a depositar sobre la cabeza del perplejo esposo. Y ese extraordinario acontecimiento, que al parecer era un claro augurio de prosperidad y bienestar, la llenó de dicha. El matrimonio se instaló en una villa lujosa y enseguida alcanzaron la popularidad entre los romanos, no solo por su trato agradable sino también por sus continuos favores a cuantas personas reclamaban su atención.

Y fue tal la fama que adquirió Lucumón que incluso consiguió que el mismísimo rey Anco Marcio lo nombrara tutor de sus dos hijos. Pero como a Lucumón no le bastaba con ser tutor de los herederos, pensó que él mismo podría llegar a ser nombrado rey. Y muerto el rey Anco Marcio, inició una campaña política para ganarse el favor del pueblo, haciéndole ver a los romanos cuántos beneficios alcanzarían si lo votaban a él como futuro monarca, saltándose la legítima línea sucesoria.

Y se ve que hizo bien el trabajo porque consiguió que lo nombraran rey de Roma llamándose **Tarquinio I,** o Tarquinio el Antiguo, el primer rey etrusco. Se puede decir que Tarquinio I fue además el primer político profesional romano pues hizo campaña electoral y consiguió ganarse el favor del pueblo a base de buenas dosis de locuacidad y promesas.

Nada más alcanzar el trono entablo una nueva guerra con sus vecinos los sabinos, y se vio en la necesidad de aumentar el ejército. El principal augur de Roma no vio claro aquello de nombrar nuevas centurias para combatir y se opuso, con el sólido argumento de que las aves no lo habían autorizado, lo que provocó en Tarquinio el lógico enfado. El nuevo rey pretendió burlarse de los poderes del augur y lo retó diciéndole "*Consulta a los augurios si es posible hacer lo que estoy pensando*". Y como el augur lo dijo que sí, el rey le contestó "*Pues pensaba si podrías partir esta piedra con una navaja. Toma ambas cosas y hazlo*". Nunca debió retarlo con tal osadía porque, según cuentan, el augur cogió la navaja y, no sabemos cómo ni de qué manera, partió la roca en dos ante el asombro y estupor de los presentes. Quizás fue por ello que, en lo sucesivo, el rey se abstuvo de tomar decisiones sin el visto bueno de los augures.

Tras este episodio, guerreó con diversas ciudades sabinas y latinas, hasta que llegó a un periodo de paz que le permitió dedicarse a las obras civiles que la ciudad necesitaba. Eligió el emplazamiento del circo Máximo, diseño la construcción de un muro de piedra para defender la ciudad y comenzó a trabajar en los cimientos del Templo de Júpiter y en la construcción de la cloaca máxima.

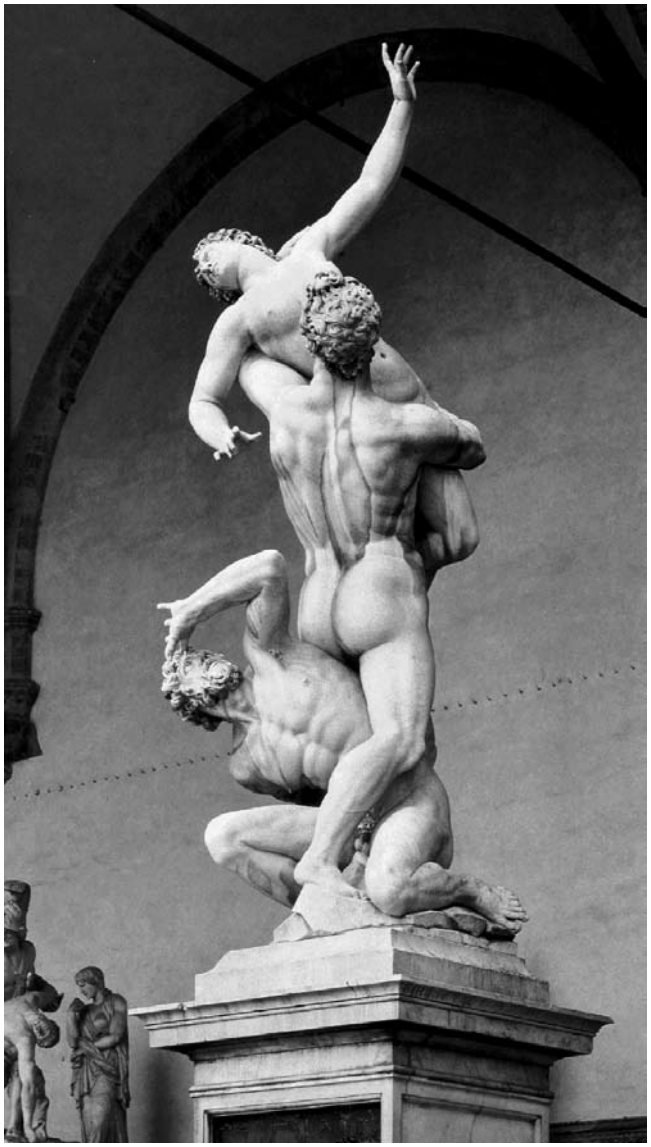
SERVIO TULIO

Al poco tiempo tuvo lugar un acontecimiento extraordinario. Encontrándose los reyes en el palacio, contemplaron incrédulos como al hijo de una esclava comenzaban a salirle llamas de fuego de su cabeza mientras dormía. Estupefactos ante semejante escena, la primera reacción fue la de echarle una jarra de agua encima; pero Tánaquil, que como ya dijimos era experta en artes adivinatorias, interpretó aquello como un buen augurio y dejó que se despertara el niño para ver qué pasaba. El rey, que ya había decidido no intervenir más en acontecimientos divinos después del episodio de la navaja, dejó que su esposa Tánaquil resolviera la situación. El niño se despertó y la llama comenzó a apagarse por

sí sola, por lo que Tánaquil interpretó que aquel joven tendría un futuro próspero. Por dicho motivo lo criaron como a un hijo, llamándolo Servio Tulio, y decidieron que debía casarse con una de sus hijas para continuar con el reinado de Roma.

Pero aquello fue la gota que colmó el vaso de la paciencia de los descendientes de Anco Marcio, los príncipes destronados, pues veían como se les privaba del futuro reinado, y nada menos que por el hijo de una esclava, por lo que decidieron que el rey Tarquinio debía morir. Para ello, contrataron a dos pastores que fingieron una pelea en las puertas del palacio; y cuando el rey Tarquinio salio para poner orden, uno de ellos le asestó un hachazo en la cabeza y lo dejo medio muerto. En tal estado lo introdujeron en palacio; pero Tánaquil, para beneficiar al joven Servio Tulio, anunció que el rey se encontraba bien y que mientras se recuperaba lo sustituiría aquél en sus funciones, cuando lo cierto era que Tarquinio estaba ya más que muerto.

Y así inició su mandato provisional **Servio Tulio.** Cuando se anunció por fin la muerte de Tarquinio, el Senado- sin elección del pueblo – lo nombró rey dejando de lado a los legítimos herederos.



El rapto de Sabina

Durante el reinado de Servio Tulio se desarrolló una de las reformas más importantes desde el punto de vista administrativo, que fue la constitución de un censo. Se dividió a todos los ciudadanos en cinco clases, que determinaban los derechos y las obligaciones civiles y militares de cada persona sobre la exclusiva base de su capacidad económica. Cada clase debía contribuir al ejército con un número determinado de soldados integrados en centurias, que eran grupos de ochenta soldados. A la primera clase, la más poderosa económicamente, le asignaron noventa y ocho centurias; a la segunda, tercera y cuarta, veinte centurias a cada una; y a la quinta, treinta centurias. Pero lo más significativo de esta división en clases era el voto, ya que en los comicios por centurias, que se celebraban en el Campo de Marte con todos los hombres armados, bastaba la mayoría simple; y como comenzaba la votación por la clase primera, de nada servía seguir votando porque enseguida se podía alcanzar una mayoría haciendo inútil el resto de votos, favoreciendo de esta manera la voluntad de las rentas más altas.

Asimismo, destaca en el reinado de Servio Tulio la incorporación de las colinas del Quirinal y el Viminal; el cerramiento de la ciudad de Roma con terraplén, fosos y muro; y la construcción del templo de Diana para que se reconociera así la supremacía de Roma sobre todas las ciudades latinas.

Sibilia Cumaea

TARQUINIO EL SOBERBIO

En el aspecto domestico, la elección de Servio Tulio había creado fuertes tensiones familiares, ya que los descendientes naturales de Tarquinio I, los príncipes Lucio y Arrunte, habían quedado excluidos de la sucesión, y nada menos que por el hijo de una esclava.

Servio Tulio, en evitación de disensiones familiares, decidió que sus propias hijas se casaran con los príncipes destronados, pensando que de esta manera todo quedaría en casa. Pero no solo no solucionó el problema sino que lo acrecentó, ya que las hijas no veían con buenos ojos que sus maridos hubiesen sido excluidos del trono, lo que provocó que los yernos conspirasen contra el suegro con la connivencia de sus esposas. Y así fue que una mañana el príncipe Lucio convocó a los senadores, se sentó en el trono real y pronunció ante ellos un discurso en el que puso en evidencia la forma en la que Servio había llegado a ser rey. Se levantó un griterío entre los partidarios de uno y otro; y cuando se presentó allí Servio y le llamó la atención por lo que estaba haciendo, Lucio lo agarró por la cintura y lo arrojó por las escaleras de la curia para que sus partidarios le dieran muerte. Hasta tal punto fue cruel el regicidio que Tulia, una de las hijas del rey, al encontrar el cadáver de su padre tendido en el suelo, en un acto de ira pasó con su carro por encima del difunto y lo arrolló. De esta manera tan cruel el príncipe Lucio consiguió acceder al trono.

Mal comenzaba el reinado de Lucio, que por dichos actos y por los que tuvieron lugar más tarde, se le conoció como **Tarquinio el Soberbio.** Comenzó su reinado eliminando a los senadores partidarios de Servio e impuso severos castigos a todo aquel que osase hacerle oposición. El pueblo tampoco se salvó de su severidad, puesto que lo ocupó en numerosos trabajos urbanos como la construcción de la cloaca máxima o el Templo de Júpiter junto a la roca Tarpeya.

Al rey Tarquinio le atribuye además la historia gran protagonismo en relación con los conocidos como Libros Sibilinos, libros de profecía que adelantaban la que habría de ser la historia de Roma. Según la leyenda, la Sibila de Cumas se presentó en el palacio y ofreció a Tarquinio los nueve libros a un precio desorbitado. Tarquinio dijo que no eran de su interés por ser en exceso caros y la S ibila destruyó allí mismo tres de los libros. Acto seguido le ofreció los seis restantes exigiendo el mismo precio; y como el rey Tarquinio se negó de nuevo a comprarlos, la Sibila destruyó tres más. Por último el rey, viendo que podría perderlos todos, compró los tres que restaban, pero a costa de pagar por ellos el precio de los nueve. Estos tres libros, los Libros Sibilinos que se custodiaron en el templo de Júpiter, fueron objeto de consulta para circunstancias extraordinarias.

Pero parece ser que Tarquinio no consultó debidamente los Libros Sibilinos, porque lo cierto es que, de haberlos conocido, podría haber cambiado el curso de la historia en su favor. Y ello porque su hijo Sexto se encaprichó de una mujer honorable llamada Lucrecia; y, como no le atendía como él pretendía, acabó forzándola. Ante tal deshonor Lucrecia se suicidó para salvar su honra, no sin antes hacerle prometer a su marido Colatino que debía vengarla. Colatino y sus aliados, hartos ya de los desmanes del rey, no tuvieron dificultad en organizar una multitud armada y consiguieron expulsar de Roma al rey y a su familia.

Pese a ello la dinastía de los Tarquinios no cesó en su afán de recuperar el poder en Roma. Primero comenzaron a reclamar los bienes que allí habían dejado; y mientras el Senado discutía si era procedente devolvérselos o dejarlos en Roma, los Tarquinios maquinaron una conspiración que finalmente resultó frustrada.

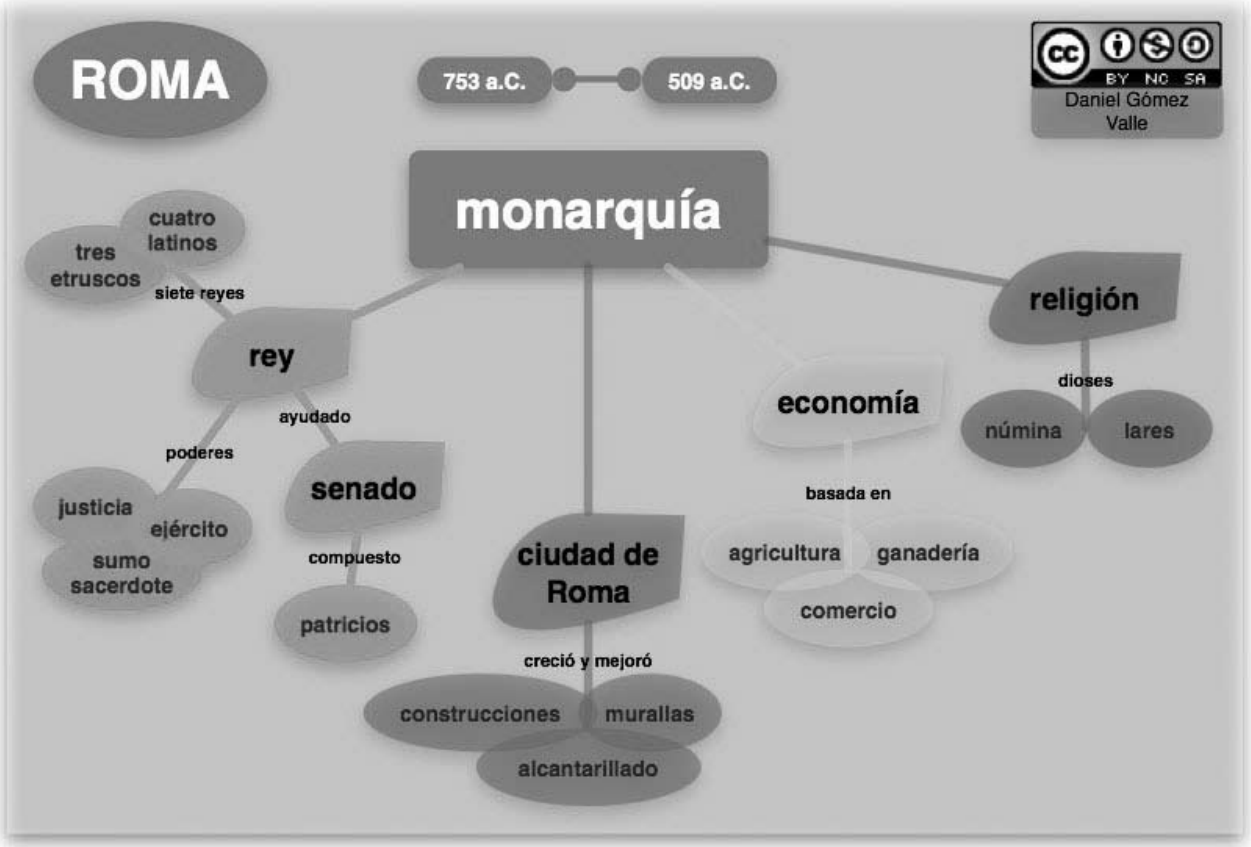
Más tarde lograron convencer a Porsena, un rey de Etruria, para que atacara la ciudad de Roma y restaurara la monarquía; pero tampoco este plan funcionó ya que, pese al asedio al que sometieron a la ciudad, Roma resistió de forma heroica con la participación de personajes singulares que pasaron a la historia. Tal fue el caso de Horacio Cocles – Horacio el tuerto-, que provocó hábilmente que el puente de Roma se hundiera justo en el momento en que los etruscos se disponían a cruzarlo para adentrarse en la ciudad de Roma, logrando salvarse Horacio al saltar al río justo antes de que el puente se derrumbara, aunque no aclara el historiador si el ojo lo perdió a consecuencia del salto o si le faltaba de antes. Gayo Mucio, otro de los héroes, logró colarse en el campamento etrusco para matar a Porsena pero se equivocó y mató a su secretario; y al verse sorprendido metió la mano derecha en un brasero ardiendo para demostrar a los etruscos el autentico valor de un romano, recibiendo desde entonces el nombre de Gayo Mucio Escevola, o sea, el zurdo. Destacable fue también la participación

de joven Clelia, prisionera del rey Porsena, que fue considerada heroína por el pueblo de Roma pues, no solo consiguió escaparse del campamento de los asediadores, sino que demostró tal valentía con su huída que incluso Porsena la perdonó por tal proeza, lo que motivó que levantaran en su honor una estatua ecuestre de bronce en la vía Máxima.

Ante el fracaso del asedio, los Tarquinios tuvieron que buscar otro tipo de apoyos, y lo encontraron en los propios vecinos latinos que veían así la forma de acabar con una Roma ya debilitada. Pero en la batalla que se desarrolló en el lago Régilo resultaron vencedores los romanos; eso sí, según dicen, con la participación y ayuda de los dioscuros Cástor y Pólux, hijos de Zeus, a quienes alguien creyó a ver en el fragor de la batalla combatiendo mientras cabalgaban sobre sus corceles blancos, lo que motivó que, en agradecimiento a estos héroes griegos, se levantara el Templo de Cástor y Pólux bajo el Palatino.

Y viendo ya los Tarquinios que era inútil cualquier intento de volver a Roma, se olvidaron para siempre de esta empresa. Tarquinio se refugió en Cumas hasta su muerte; y siendo el año 493 antes de Cristo, los romanos firmaron la paz con el resto de ciudades vecinas, formando la liga latina y prometiéndose todos ellos de forma solemne que, mientras cielo y tierra existiera, reinaría la paz entre romanos y latinos.

Siete reyes tuvo Roma desde su fundación, y mal recuerdo les quedó a los romanos de sus monarcas y del gobierno opresor de los reyes etruscos. En lo sucesivo, y al menos formalmente, se hizo necesario arbitrar los mecanismos oportunos para que el poder no recayera en una sola persona, evitando el despotismo y devolviendo el poder al pueblo de Roma. Había nacido ya la República.



AÑO 2014 Bimilenario de la muerte de **AUGUSTO**

Enrique Gozalbes Cravioto
Facultad de Humanidades de Cuenca. UCLM

Se cumple en este año 2014 una fecha redonda más entre otras, la más sonada el centenario de la Primera Guerra Mundial; en este caso nos referimos a los dos mil años del fallecimiento de Octavio Augusto, el creador del sistema del Imperio en Roma. El hecho no ha pasado desapercibido, aunque afortunadamente en el terreno político no se parece a otros fastos, los conmemorativos en su día de su nacimiento. En efecto, en el año 1937 Benito Mussolini quiso homenajear desde la locura de grandeza a quien consideraba su predecesor, y en ese año se celebraron en Italia los fastos del Bimilenario del nacimiento de Augusto. Su influjo en España no fue entonces pequeño, y también Franco a partir de sus intelectuales festejaría los hechos con el final de la Guerra (in) civil. Pero nos podemos preguntar ¿qué es lo que llevó a dos dictadores, participantes de las ideas totalitarias de los años treinta, a identificarse de forma tan decidida con Augusto?

Sin duda una explicación inicial se encuentra en la capacidad del personaje, que ha rebasado la memoria y los siglos. También sin duda el hecho de que Octavio Augusto no es que fuera un verdadero "monstruo" de la política, en el buen sentido, de una talla excepcional, sino que tuviera una extraordinaria longevidad política. Desde el asesinato de Julio Cesar en las terribles Idus de marzo del año 44 a. C., hasta su fallecimiento el 19 de agosto del año 14, estuvo en primera línea de la política romana durante casi seis décadas. Tamaño ejercicio de longevidad política, con todo el poder durante 45 años después de su victoria en la batalla de Actium, sin duda fascinó a Franco que estuvo al frente de su régimen 39 años, y a Mussolini, que dirigió Italia entera o por partes, independiente o sometido a Hitler, durante 23 años, con un breve periodo

de prisión, si bien aspiraba a perpetuarse mucho más, lo que fue impedido de forma abrupta por partisanos y ejército aliado.

Curiosamente, probablemente por ese secuestro de Augusto por parte del Duce y del Caudillo, ni en Italia ni en España se han realizado unas rememoraciones especiales, y la propia "austeridad" (como la llaman) de la crisis económica favorece el olvido y la no dedicación de presupuestos a estas cosas. Quizás el hecho más importante por ello se produce en Paris. Así en el Grand Palais se ha celebrado el Bimilenario de la muerte de Augusto con una grandiosa exposición de objetos emblemáticos de la época bajo el título de "Augusto: las promesas de la Edad de Oro". De lo militar e imperial, de otros tiempos bastante peores, en la Francia republicana y democrática se ha pasado a la belleza, la estética del pasado a los tiempos presentes. También en otros países, como Portugal y España, el año se ha conmemorado en el terreno científico con la organización de Congresos sobre la figura de Augusto o sobre Roma y el imperio en su época. Revistas especializadas de Historia Antigua igualmente han preparado números especiales o dossieres con la figura de Augusto y su obra como eje principal de la información y valoración. Existe una conmemoración científica, que intenta superar la visión francamente favorable de Theodor Mommsen con puntos de vista más equilibrados, pero un silencio político.

La grandeza política de Augusto, sus luces, resultan indiscutibles a la hora de la valoración de su obra. Transformó Roma aparentemente siguiendo las planificaciones de su padre adoptivo Julio César, el mayor estadista sin duda que dio Roma pero que fue asesinado antes de poder llevarlas a cabo. El sentido y uso de esas medidas por parte de Augusto es mucho más discutible, de hecho uno de los temas más debatidos entre los historiadores es el uso y manipulación de César y de su figura por su parte, si se nos permite el símil en el mismo plano de Franco con "el ausente" Primo de Rivera, utilizado de forma intensa pero sólo como símbolo. Pero es indudable que como escribió el propio Augusto en su testamento político "encontré una Roma de ladrillo y he dejado una Roma de mármol". Si Franco quiso imitar a Augusto con un testamento político mostró en realidad la inconmensurable diferencia de talla, en especial en el rencor y la creencia en enemigos y conspiraciones, o el mensaje político excelente como propaganda de las Res Gestae de Augusto.

Fig. 1. Famosa representación glorificadora en el Augusto de Prima Porta, hallada en el año 1863. Se hallaba en la villa de Livia, su mujer, cerca de la Prima Porta de Roma. Sigue el modelo de la estatua de "El Doríforo de Policleto". Roma es un niño que precisa protección.

Respecto a los hechos militares, ciertamente Augusto logró victorias gracias sobre todo a sus generales que eran muy capaces, Agrippa fue uno de ellos y llegó a ser su yerno y temporalmente sucesor. Estableció unas ciertas fronteras del Imperio y con las zonas extremas actuó con muchísima prudencia al tiempo que decisión. En España ni más ni menos que completó la conquista, con las dos grandes guerras de cántabros y astures, rememoración de la guerra de las Galias de César. Pero no es menos cierto que también al final de su imperio se produjo la que fue quizás mayor derrota del ejército romano en toda su historia y que tiene que mencionarse en sus sombras. En el año 9 tres legiones romanas, junto con 6 cohortes de infantería auxiliar y 3 alas de caballería, en total más de 20.000 soldados, dirigidas por Publio Quintilio Varo, fueron aniquiladas por los germanos dirigidos por Arminio en el bosque de Teutoburgo. El desastre, silenciado por Augusto en su testamento político, ocasionó la amargura de sus últimos años; según Suetonio se despertaba frecuentemente con la pesadilla y exclamando de forma febril: "Varo, Varo, devuélveme mis legiones".

Fig. 2. Augusto y su familia. Representación del Ara Pacis de Roma.

Había otros motivos para que Mussolini y Franco se identificaran con Augusto. Su propia actuación catalogada como "golpista" en relación con el orden romano y su directa subversión, con la feroz persecución de los opositores, con el no respeto a las leyes previas; se rompió toda apariencia del principio de legalidad propio del Derecho Romano y que señala que lo no prohibido es legal y las leyes no pueden aplicarse de forma retroactiva. La ilegal actuación de las proscripciones, en las que según el historiador Appiano cayeron nada menos que 300 senadores, suponía la condena personal, la expropiación y la condena no sólo del personaje singular sino de toda la familia. Frente a la generosidad de otro "golpista" como fue Julio César, su hijo adoptivo utilizó el terror no sólo para conseguir el poder sino también para mantenerse en él. Y también la justificación: Augusto en su testamento político señalaba que la República estaba alterada y destruida por los facciosos, lo que obligó a su actuación salvadora del orden. Al final de cuentas, la justificación de absolutamente todos los golpistas que han sido y que serán.

Pero además hay un último elemento que fascinó a los dictadores pero que es la muestra real de la grandeza, de las luces del personaje. Contaron que poco antes de su muerte preguntó a los que le rodeaban si les había gustado su actuación en la vida. Ante la natural contestación positiva, qué iban a decir los que le rodeaban, señaló que al final de la representación teatral, si ésta era buena se estaba obligado a aplaudir. Y no nos queda más remedio que hacerlo hoy justamente dos mil años después del 19 de agosto del año 14: quizás la sabiduría de la vida, que según Séneca le llevó a ser mucho más liberal y generoso en sus últimos años, le condujo a darse cuenta que no ya el teatro de la vida, sino que la política es un máximo teatro y escenificación.

Obra de teatro y organización del escenario. Los dictadores lo admiraron sobre todo porque fue capaz de perpetuar el sistema que había establecido, el del Imperio. Augusto triunfó donde fracasaron todos, entre otros el imperio de los Soviet, el Reich de los mil años, la restauración del eterno imperio romano-italiano, o el "todo está atado y bien atado" del franquismo. Todos ellos, y otros anteriores, cayeron en el ridículo de su creencia soberbia de perpetuación sobre las personas y el paso del tiempo. Por el contrario Octavio Augusto tuvo la enorme capacidad de lograr aquello que otros malos imitadores no han conseguido.

Fig. 3. Mausoleo de Augusto en Roma.

DOSSIER

HISTORIA, POBLACIÓN, URBANISMO Y EDIFICACIÓN EN VALERIA

AÑOS 1662 - 1860

EDUARDO DOMÍNGUEZ SUAY

HISTORIA, POBLACIÓN, URBANISMO Y EDIFICACIÓN EN VALERIA

INDICE:

1. **INTRODUCCIÓN.**
2. **HISTORIA DE LAS CIUDADES.**
3. **LA CIUDAD ROMANA DE VALERIA.**
4. **LA CIUDAD DE VALERIA EN LA ALTA EDAD MEDIA (SIGLOS V AL XII).**
5. **LA CIUDAD DE VALERIA HASTA LA BAJA EDAD MEDIA (SIGLOS XIII AL XVI).**
6. **LA CIUDAD DE VALERIA DEL SIGLO XVII AL XX.**
7. **FUTURO DE LA CIUDAD DE VALERIA**

1. INTRODUCCIÓN:

En el presente artículo, hay aspectos basados en datos reales soportados por documentación escrita o por evidencias materiales (restos arqueológicos, ruinas, edificaciones, etc.), pero otra parte está basada en diferentes deducciones.

Se hará mención inicialmente a la **Valeria romana desde su fundación en el S.I a.C.,** si bien sobre este periodo existe mucha bibliografía y se encuentra bastante estudiado, además de disponer de vestigios y restos arqueológicos que lo soportan y fundamentan. De este periodo, describiremos los aspectos más significativos relativos a fundación de las ciudades romanas, su trazado y edificios más importantes.

Un segundo apartado corresponderá al periodo que abarca desde **el siglo V hasta finales del siglo XII**, momento de la reconquista de Valeria por tropas cristianas. Durante este periodo habría que diferenciar por un lado, los siglos VI y VII en que Valeria es sede episcopal, y por otro lado, los siglos VIII hasta finales del siglo XII, que corresponden a la dominación musulmana y hasta que se traslada la sede episcopal a Cuenca, cuando Valeria queda reducida a una pequeña aldea.

Un tercer apartado incluirá desde **el siglo XIII hasta el siglo XVI.** Entre finales del siglo XII y principios del siglo XIII se produce la repoblación de la zona, de acuerdo con los criterios del Fuero de Cuenca y se lleva a cabo la construcción de la muralla-castillo con fines defensivos, así como de la ermita de Santa Catalina y se traslada la población a esa nueva ubicación. **El siglo XVI** supone un cambio

Ruinas Valeria romana.

sustancial en la vida del pueblo al convertirse en **villa de señorío** por ser adquirida en el año **1561** por **Don Fernando de Alarcón**, lo que supone un impulso a la vida de Valeria, ya que se efectúa la construcción de **la torre de la iglesia**, así como otras obras de mejora y la construcción de la casa-palacio familiar. En dicha fechas el número de vecinos se cifra en 130, por lo que podemos deducir que el **número de viviendas** en dicha fecha sería de aproximadamente **130,** ocupando un tercio de la actual superficie.

Un cuarto periodo irá desde **el siglo XVII al siglo XX.** Durante el siglo XVII se construye alguna edificación notable y durante el XVIII, el ayuntamiento, la casa curato y alguna otra construcción significativa.

Por último, una reflexión sobre la situación actual y futura del pueblo, mediante las posibilidades de su **rehabilitación**, junto con la iglesia, a través de la creación de **talleres-escuela**, que generarían empleo, que permitiría la posibilidad de la fijación de población e incorporación de nuevos vecinos jóvenes, mediante la a***dquisición de alguna vivienda por parte del Ayuntamiento, que se utilizaría como prácticas de los talleres y luego servirían*** para uso de arqueólogos, nuevos vecinos, alumnos de talleres, etc. De esta forma se podría frenar el proceso de despoblamiento del pueblo producido por el natural envejecimiento de sus ya escasos habitantes. Todo ello permitiría una mejora en la explotación del patrimonio existente, que es uno de sus principales recursos y garantía de futuro.

2. HISTORIA DE LAS CIUDADES:

La ciudad, es un tema que ha ocupado y preocupado a los hombres desde que éstos decidieron asentarse formando agrupamientos estables.

El desarrollo urbanístico y constructivo de cada ciudad depende del **momento y finalidad de su fundación**, lo que puede obligar a la elección de una determinada situación (protección, recursos: agua, agrícola, etc.), una morfología (que puede depender del terreno), una funcionalidad (defensa, palacios, administración, mercado, etc.), o del potencial socio-económico (nobleza, mercaderes, etc.).

La importancia de las ciudades, ha provocado su estudio desde distintos puntos de vista, ocupándose de ellas entre otras disciplinas, la historia, la filosofía, la geografía, la psicología, el arte, la arquitectura, la sociología, la política, la literatura, la antropología y, por supuesto, el derecho.

Al margen de otros aspectos, y con carácter general, los estudiosos han venido distinguiendo las ciudades según **dos criterios**: las épocas en las que se han consolidado (**criterio histórico**) y el tipo de cultura en que éstas se han desarrollado (**criterio antropológico**). Desde estas perspectivas se suele distinguir, **la ciudad antigua, la ciudad de Grecia, la ciudad de Roma, la ciudad en la Antigüedad tardía, la ciudad medieval, la ciudad islámica, la ciudad renacentista, la ciudad barroca, la ciudad industrial, la ciudad utópica, la ciudad contemporánea, y la ciudad del futuro,** entre otras.

Las ciudades del mundo antiguo respondían a una concepción simbólica del espacio, propia del **pensamiento mágico y del pensamiento religioso**. El ordenamiento del espacio debía ser coherente con **la cosmología y la orientación astrológica de cada cultura.** Es un ejemplo de ciudad del mundo antiguo: Jericó.

Jericó, es una antigua ciudad situada en **Cisjordania**, en los territorios palestinos. Los hallazgos arqueológicos de esta ciudad cananea demuestran que se edificó **desde hace más de diez mil años.** Sus habitantes originarios fueron los cananeos. Jericó está

Ruinas de Jericó.

mencionada en los textos bíblicos y situada a orillas del río Jordán, ubicada a unos 8 km de la costa septentrional de la cuenca seca del Mar Muerto, a casi 240 m por debajo del nivel del Mar Mediterráneo y aproximadamente a 27 km de Jerusalén.

Otras ciudades del mundo antiguo son las de Sumeria, Babilonia y Asiria, se trataban de **"ciudades-estado".** En estas ciudades destacaban los **grandes templos y palacios** orientados hacia la salida del sol. Son ejemplos de estas ciudades: Ur, Uruk, Babilonia, Assur, Isín, Larsa y Nínive.

En Mesopotamia, las **ciudades** son **pequeñas y amuralladas**, con un trazado irregular y que se fue haciendo reticular con el paso del tiempo. Se **construían alrededor del templo**. Las construcciones son de **barro cocido y adobe, por lo que quedan pocos restos.** Son ejemplos de estas ciudades: Son ejemplos de estas ciudades: Lagash, Mari, Eshnunna, Eridu, Nippur y Umma.

En Egipto, el espacio urbano **se estructuraba** teniendo en cuenta la **orientación de los puntos cardinales en dos ejes, Norte-Sur** (paralelo al Nilo) y **Este-Oeste** (el trayecto solar). La ciudad egipcia plantea una organización espacial con arreglo a un orden jerárquico, situando en el **centro urbano los templos y palacios**.

Los egipcios interpretaban, en su cosmovisión, el trayecto del sol como una metáfora del ciclo de la vida. El amanecer, y toda la tierra **al Este del Nilo representan al nacimiento, a la vida**. El atardecer, y las tierras **al Oeste del río, al ocaso de la vida, la muerte**. La necrópolis, las pirámides, el valle de los Reyes, todos se encuentran al Oeste. Ejemplos de ciudades del **Antiguo Egipto** son: Memphis, Tebas, Heracleópolis, Tanis y Hieracómpolis.

Acrópolis de Atenas (Grecia).

La ciudad en Grecia. Para los sofistas como Protágoras, el hombre es la medida de todas las cosas, por tanto, la **ciudad debe de estar hecha también a la medida del hombre**. La ciudad para **Platón**, es un **espacio para la vida social y la vida espiritual** y debe estar encaminada a elevar a los hombres a la virtud. Esta visión de la ciudad que refleja Platón, responde al modelo de la **polis griega** (ciudad-estado), donde el **ágora** es el elemento fundamental, el espacio donde los ciudadanos ejercen sus libertades públicas.

Junto **al ágora** destacan en la ciudad griega la relevancia de sus **templos, palacios, museos, gimnasios, teatros, parques urbanos, bibliotecas.** Otro elemento importante que aparece en el urbanismo griego es **la vía monumental o vía principal de la ciudad**, sobre la que se alinean las edificaciones más importantes.

Son ejemplo de ciudades griegas: Atenas, Esparta, Corinto, Tebas, Mileto, Éfeso, Argos, Siracusa, Alejandría, Massalia y Cirene.

La ciudad romana. Las ciudades romanas fueron herederas del urbanismo griego; de sus criterios de racionalidad, funcionalidad, armonía y orden. En la ciudad romana destaca en primer lugar el foro, después los templos y palacios, las termas, los anfiteatros y los circos, así como el arte urbano. Pero la aportación romana más original se halla en los campamentos militares como corresponde al sentido práctico de esta civilización. Hay que distinguir entonces entre la **ciudad de Roma** propiamente dicha y **las ciudades incorporadas al imperio romano**, siendo para estas últimas para las que el plan castrense desarrolla una **estructura urbana**, especialmente pensada para **controlar militarmente la ciudad tomada.**

En estas ciudades se encuentra de forma característica el desarrollo de las dos calles principales, ortogonales con orientación este-oeste (decumano) y norte-sur (cardo) permitiendo el desarrollo del **foro** como ensanchamiento del punto de cruce de ambas calles. Estas ciudades se amurallaban y las dos calles en cruz remataban sus extremos exteriores en cuatro puertas de entrada y control a la ciudad.

Otro elemento importante en el desarrollo de la ciudad lo constituye el acueducto, pieza de ingeniería hidraúlica que confiere a cada ciudad un desarrollo particular en su morfología y paisaje dependiendo de su acceso, recorrido, necesidades de altura, así como del desarrollo de las pilas o bancos de agua limpia que se repartían por la ciudad para proveer del líquido a la población. Son ejemplo de este tipo de grandes ciudades, Tarraco, Augusta Emerita, Londinium, Constantinopla y Narbona y como pequeña ciudad Valeria.

La ciudad en la Antigüedad Tardía. La crisis del siglo III supone la crisis de la ciudad clásica en la mitad occidental del Imperio. Las sucesivas invasiones, que se convirtieron en un fenómeno de larga duración hasta el siglo VIII, obligaron a costosas inversiones defensivas, visibles en el amurallamiento. Junto con otros cambios sociales y políticos internos del Bajo Imperio Romano, la ciudad decayó en importancia y las élites urbanas optaron por la ruralización. Es el momento en que las villae del campo se hacen más lujosas, basadas en la autosuficiencia, lo que no hace sino romper los vínculos que conectaban el campo con la ciudad. Las ciudades, con mucha menos población, ven desaparecer las funciones lúdicas, sociales, políticas y religiosas de sus grandes hitos urbanos (anfiteatros, termas, templos, basílicas), en beneficio de nuevas funciones religiosas en torno a la imposición del cristianismo, nueva religión oficial a partir de Teodosio. El obispo pasa a ser la principal autoridad urbana.

La ciudad en la Edad Media. La ciudad en la Europa cristiana medieval. Toda la cultura europea durante la Edad Media tiene un **acusado carácter agrícola**. La ciudad medieval es una **ciudad amurallada** que aparece como lugar cerrado dentro del paisaje agrícola y forestal, sirviendo de fortaleza defensiva y refugio de sus habitantes y campesinos del entorno, a la vez que constituye el **mercado del área de influencia**.

Durante la Alta Edad Media, continuó el proceso de ruralización que se remonta a la crisis del siglo III e impone el feudalismo.

Ciudad de Carcassonne (Francia).

En el burgo tiene lugar el surgimiento de actividades distintas a las agrícolas que favorecen el florecimiento de una economía monetaria y la especialización de los trabajos (gremios), constituyendo un marco heterogéneo donde el hombre rural se libera de sus dependencias ancestrales (servidumbre feudal) gracias al anonimato y a las posibilidades que ofrece la ciudad como centro de producción de los distintos saberes de la época. Las universidades juegan a partir de los siglos XII y XIII un papel destacado en el desarrollo de la cultura que se refleja en las ciudades, sobre todo en los conjuntos urbanos que aparecen junto a ellas.

Las ciudades más prósperas de la Baja Edad Media debieron su desarrollo al comercio a larga distancia que reconstruyó sus rutas a partir de las Cruzadas y el avance de los reinos cristianos frente a los musulmanes. Eso permitió que ciudades-estado del norte de Italia como Venecia, Pisa y Génova experimentaran un gran auge, y de forma similar otros puertos del Mediterráneo occidental como Nápoles, Barcelona, Valencia o Marsella. En el norte de Europa se desarrollaron las ciudades hanseáticas del Báltico y

Acrópolis de Atenas (Grecia).

Medina de Fez (Marruecos).

el Mar del Norte (Hamburgo, Lübeck) que llegaban en su influencia hasta el sur de Inglaterra (Londres) y las ricas ciudades de Flandes (Brujas, Amberes); que a su vez se conectaban por el Rin (Colonia, Basilea y el resto de las ciudades italianas).

La ciudad islámica. Se caracteriza por su **carácter privado**. Es una ciudad "secreta" que no se exhibe. Una ciudad con un marcado carácter religioso, donde la casa es el elemento central y cuyo interior adquiere tintes de santuario. Las calles **de formas irregulares e intrincadas,** parecen ocultar la ciudad al visitante. Y algo muy particular de la ciudad islámica es que la vida de sus habitantes, transcurre dentro de sus casas.

Las ciudades islámicas suelen estar amuralladas y contienen un núcleo principal constituido por la "***Medina***", donde se sitúa la mezquita mayor y las principales calles comerciales. A continuación se hallan los barrios residenciales y por último los barrios del arrabal, diferenciados por actividades gremiales. Otros elementos de interés de la ciudad islámica son los baños, el zoco y los jardines palaciegos. Son ejemplo de ciudades islámicas medievales: Fez, Bagdad, Damasco, Túnez, La Meca, Medina, Granada y Alejandría.

La ciudad renacentista. El auge del pensamiento racional durante el Renacimiento determinó un resurgir de estas ideas. Se trata ahora de una ciudad señorial donde los hombres se dedican a cultivar las artes y las letras, en la que vuelve a resurgir el ágora como centro público donde compartir los conocimientos. Una ciudad donde el arte urbano adquiere un protagonismo importante, cuyas calles invitan al paseo y a la conversación. Los mejores ejemplos de este tipo de ciudades son Florencia y Venecia en Italia.

Estas ideas influirían notablemente en el urbanismo de los nuevos territorios americanos. En efecto, la conquista de América, iniciada en el siglo XVI, permitió a los urbanistas llevar a la práctica en un territorio virgen las ideas utópicas del modelo griego, construyendo ciudades conforme al modelo

Plaza de San Marcos y palacio Ducal (Venecia-Italia).

político de **plaza mayor** donde las cabeceras eran ocupadas por la **iglesia y el ayuntamiento** y en los laterales las casas de la gente principal.

La ciudad barroca. En el barroco se produce un cambio radical en el modo de entender la ciudad. El espíritu de la "ciudad-estado" cerrada en sí misma que de un modo u otro había subyacido en la ciudad medieval y en el Renacimiento, desaparece para dar paso a **la ciudad capital del Estado**. En ella, el espacio simbólico se concibe subordinado al poder político, cuyo papel sobresaliente tratará de destacar la arquitectura urbana mediante un nuevo planteamiento de perspectivas y distribución de espacios. Son ejemplos de ciudades Barrocas: Madrid, París, Viena y Lima.

La ciudad industrial. A partir de la segunda mitad del siglo XIX, con la llegada de la **Revolución Industrial** el funcionamiento del **sistema económico mundial** experimenta una serie de cambios, cuya influencia se hará sentir sensiblemente en la nueva imagen que adquirirán las ciudades europeas. Nacen ahora fenómenos de **concentración industrial**.

La población urbana se distribuye formando arcos más o menos amplios en torno al núcleo urbano, en un movimiento centrífugo. En el arco exterior se sitúan las crecientes masas residenciales, constituidas por la nueva mano de obra inmigrante que exige el funcionamiento del aparato industrial. Son los **"barrios obreros",** típicos de los extrarradios de las grandes ciudades, densamente poblados, con escasos servicios y en general con pocas condiciones de habitabilidad. En estos barrios se concentra la masa laboral.

La ciudad utópica. En 1898 **Ebenezer Howard** publica sus teorías acerca de la **ciudad jardín**. El modelo que propone Howard pretende **aglutinar todas las ventajas del campo con las de la ciudad**, evitando los inconvenientes de ambos. Se trata de una ciudad en equilibrio, donde se compatibilizan actividades agrarias e industriales en un medio ambiente cuidado que favorece el estudio intelectual y la vida sana.

En el Reino Unido habían visto la luz durante la segunda mitad del siglo XIX movimientos a favor de los parques urbanos,se habían creado barriadas de iniciativa pública, existía ya una prolija legislación en materia sanitaria y de reforma de la viviendas, habiéndose establecido formas de control del crecimiento de las ciudades industriales, de la calidad de los edificios, normas sobre estética, volúmenes, etc.

Ciudad industrial siglo XIX.

Ciudad jardín

La ciudad contemporánea.

El vocablo ciudad viene del latín "civitas" y de la palabra "civis" (ciudadano), es decir, **la ciudad como ciudadanía**. Este es el sentido de ciudad que, en el siglo XX recupera el ensayista Ortega y Gasset, el cual parte de la distinción entre ciudad y naturaleza de manera similar a los clásicos griegos, y pone el acento en la ciudad política, donde el **centro de gravedad se sitúa en la plaza, espacio público característico de la ciudad mediterránea** favorecedor de las relaciones sociales cuyo origen se encuentra en el ágora griega.

En su acepción vulgar, el término hace referencia a aglomeraciones humanas que realizan actividades distintas de las agrarias. Por un lado están las actividades relacionadas directamente con la agricultura que se desarrolla en los **núcleos rurales** y, por otro, las actividades distintas de las agrarias (industria, servicios, etc.) que tienen lugar en los **núcleos urbanos.**

Las ciudades del futuro.

En 2007 el número de personas que vivía en las ciudades superó por primera vez **a los habitantes de las zonas rurales**. Hace un siglo solo existían 16 núcleos urbanos con más de un millón de habitantes, actualmente existen **450 ciudades de más de un millón de habitantes** en el mundo. Hay además una problemática específica de las **megaciudades,** usualmente definidas como áreas metropolitanas con **más de 10 millones** de habitantes.

Ciudad del futuro.

Si hay algo que parece claro es que la **tecnología** estará muy presente en el **diseño de las ciudades del futuro.** También resulta evidente que dos de los grandes objetivos que se persiguen en las urbes de los próximos años son:

· Conseguir **ciudades ecoeficientes** en consumo de agua, electricidad y otros recursos. De hecho, los expertos sostienen que las casas solares y las poblaciones de emisiones cero serán la norma dentro de unos años.

· **Dotar de inteligencia a todo lo que nos rodea** (edificios, coches, objetos, etc.). El objetivo es unir las infraestructuras físicas existentes a los sistemas de información para poder anticipar acontecimientos y, de este modo, poder llevar a cabo una gestión más eficaz.

3. LA CIUDAD ROMANA DE VALERIA (S. I a.C. a S. IV d.C.):

Como ya hemos comentado, la ciudad romana en general es heredera directa de la griega, pero tuvo un desarrollo gradual e ininterrumpido durante todo el Imperio. Inicialmente tenían un desarrollo orgánico, resultado de ir añadiendo casas al núcleo original. La ciudad romana por antonomasia es Roma.

Los romanos fundaron multitud de colonias en las tierras que dominaron y ahí apareció otro tipo de urbanismo. Tienen planta en damero, además de lo que ya tenían las viejas ciudades romanas, los edificios públicos para el gobierno, el culto y la diversión: los palacios, templos, foros, basílicas, teatros, anfiteatros, circos, mercados, baños, etc.; todos ellos construidos de nueva planta. Además, había motivos de adorno y conmemoración como las columnas y los arcos de triunfo.

Si el plano es ortogonal, no todas las calles son iguales: hay dos calles principales, que cruzan la ciudad de parte a parte: el cardo con dirección norte-sur, y el decumano, con dirección este-oeste. El resto de

El Decúmano

las calles son más estrechas y dan lugar a manzanas (insulae). Ésta es la disposición de las ciudades de nueva fundación, frecuentemente de origen militar.

Los romanos tratarán de hacer del entorno urbano un lugar digno para vivir, por lo que son necesarios el alcantarillado, la traída de aguas (acueductos), las fuentes, los puentes, las termas, los baños, el pavimento, el servicio de incendios y de policía, los mercados y todo aquello que es necesario para que viva la gente lejos del campo y con todos los refinamientos posibles para mejorar la salud pública.

Se deduce que la fundación de Valeria, realizada por **Valerio Flaco hacia el 90 a.C.,** por motivos defensivos **y de control del territorio y de los accesos**, es es un ejemplo claro de urbanismo de ciudad de nueva planta, siguiendo los cánones del tipo de urbanismo fijado para las colonias del Imperio Romano, con su estructura ortogonal, sus calles principales **cardo y decumano**, **foro y edificios públicos, domus e insulaes, alcantarillado, acueducto, fuente** y en general toda la **infraestructura** necesaria para poder cubrir los servicios y desarrollar en ella un tipo de vida adecuado.

De la Valeria romana hay evidencias urbanísticas y arquitectónicas, de acuerdo con los restos arqueológicos existentes, además de existir mucha bibliografía sobre ella, estando documentada y estudiada, por lo que no nos extenderemos sobre ella y nos centraremos más en la ciudad medieval y contemporánea.

Hasta hace poco se creía que la extensión de la ciudad romana de Valeria abarcaba solo el espacio de los **Cerros de la Horca, Santa Catalina y el Hoyo** en sus dos laderas. El hallazgo de nuevos restos romanos en el casco urbano del actual pueblo, así como el que los restos materiales encontrados en los niveles superiores del foro, que apenas alcanzaban a fases avanzadas del bajo Imperio, permiten deducir que el **perímetro de la ciudad romana de Valeria era mucho más amplia** que lo que ocupa el actual yacimiento.

Vista aérea de Valeria y del yacimiento romano.

Parece que la ciudad romana empezó a **despoblarse a comienzos del siglo IV, quedando prácticamente ya despoblada en el siglo V**. Aunque no están claras exactamente las razones de dicha despoblación, pudo ser el efecto de la pérdida de influencia por la **decadencia del imperio romano** y abandono progresivo de la zona del foro y alrededores, con el deterioro de los edificios públicos, al margen de los **cambios sociales**, así como la ausencia de agua para gran parte de la ciudad. El traslado de dicha población al barrio periférico situado en el **entorno del templo de Airón**, dios prerromano dedicado a una divinidad de las aguas, se justifica por ser una zona con una capa freática próxima a la superficie y por tanto de fácil abastecimiento de agua, así como por quedar emplazada en una zona que mejora las comunicaciones de paso.

El **templo de época romana**, posiblemente de la segunda mitad del **siglo II d.C.**, situado donde actualmente se encuentra enclavada la iglesia románica de Valeria y en cuyo interior se conserva el pozo Airón, debió ser reconvertido durante la época visigoda hacia el **siglo V d.C.** en **templo cristiano**, periodo en el que Valeria fue sede episcopal, con advocación a la Virgen de la Sey (Sede) y procediéndose posteriormente en el **siglo XII**, después de la Reconquista, a la construcción de la actual **iglesia románica**, reutilizando en gran parte materiales de dicho templo.

Recordemos, que durante el periodo visigodo y en concreto a partir del **Concilio de Braga I, del año 561**, **se prohíbe que se dé sepultura dentro de las basílicas** a los cuerpos de los difuntos, pudiendo hacerlo alrededor de los muros de la iglesia.

Este hecho y el **nuevo marco legal**, hace que se produzca un importante **cambio en los criterios urbanos**, ya que mientras en el periodo romano estaba perfectamente separada y alejada la zona urbana de las necrópolis, regulada por la Ley de las XII Tablas, a partir de esta nueva etapa **los núcleos urbanos giran alrededor de la zona de culto**, en

cuyas proximidades se producen los enterramientos, **eliminando por tanto dicha separación entre la ciudad de los vivos y la de los muertos**.
Teniendo en cuenta estos aspectos, es de suponer que el templo cristiano existente durante la época visigoda, se edificó sobre el anterior romano, con la pretensión de establecer un nuevo centro de culto, borrando los vestigios del anterior, y que lógicamente **se encontrara aislado de otras edificaciones** durante un largo periodo de tiempo, ya que era necesario disponer de un amplio espacio para efectuar los enterramientos, lo que **condicionará la fase de desarrollo urbanístico inicial de la ciudad medieval de Valeria**.

Las necrópolis en torno a las iglesias, según los preceptos canónigos, **abarcan una distancia de 30 pasos en cada dirección**, según criterios establecidos en el siglo XII, recogidos posteriormente en las Partidas de Alfonso X, que mantienen la distancia de 30 pasos para iglesia y de 40 para iglesias catedrales y conventuales. Hay que tener en cuenta que los enterramientos dentro de los templos en la Edad Media son una excepción, siendo reiteradamente prohibida por la Iglesia.
En el periodo que va del **siglo XII hasta el XV**, se mantienen las mismas costumbres funerarias procedentes del periodo visigodo, tanto desde el punto de vista de rituales como de inhumación y lugar de enterramiento en el entorno de las iglesias, para posteriormente volver a inhumar en el interior de las iglesias, motivado porque empezaron a producirse enterramientos de nobles, mecenas, clero y personas que por sus méritos se consideraba merecían ese privilegio que **posteriormente fue reclamado por el resto de fieles**, obteniendo su concesión, aunque debiendo pagar por ello.

Es a **partir del siglo XVI** y hasta el primer tercio del siglo XIX, cuando se vuelve a **permitir el enterramiento en el interior de la iglesia**, por lo que hay que considerar que a partir del siglo XVI, se abren **nuevas perspectivas urbanísticas y de edificabilidad en Valeria** y concretamente en el entorno de la iglesia.

Cerro de Santa Catalina con su ermita y muralla.

Están documentados enterramientos en el **interior de la Iglesia de Valeria** desde antes del año 1723 y hasta 1834, fecha en que transitoriamente se producen enterramientos en el interior de la ermita de Santa Catalina, iniciándose los enterramientos en el cementerio viejo (situado en las ruinas romanas) desde el 5 julio 1835 hasta el 7 de noviembre1966.

4. LA CIUDAD DE VALERIA EN LA ALTA EDAD MEDIA (SIGLOS V AL XII).

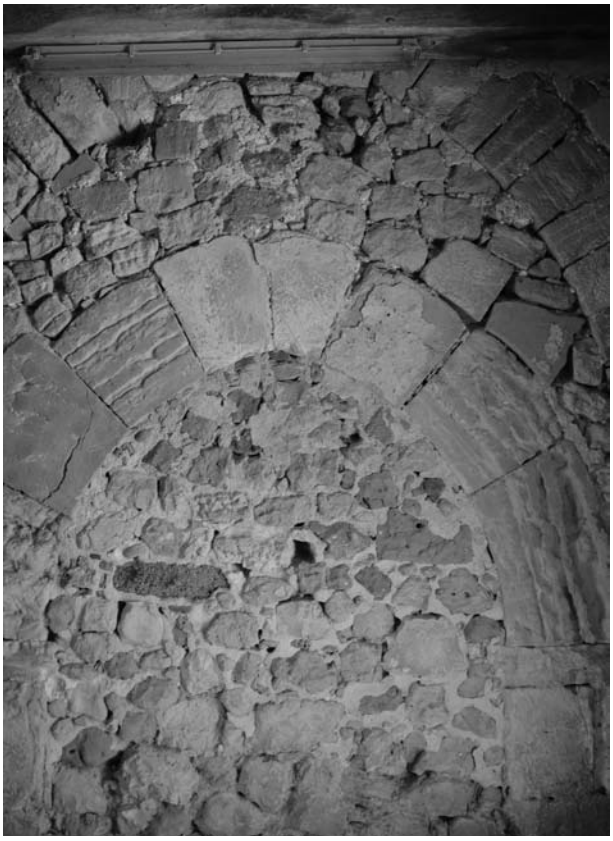
En época visigoda, Valeria se convertirá en **sede episcopal** sufragánea de la de Toledo, en cualquier caso **antes del año 589**, fecha en la que ya se tiene noticias en el Concilio IV de Toledo de la presencia de Juan, Obispo de Valeria. En el Concilio XII (año 681) estuvo presente el obispo Gaudencio y a partir de esa fecha y hasta el Concilio XVI del año 693, el obispo Gaudencio estuvo representado por el Abad Vicente.

A partir de esas fechas dejamos de tener referencias escritas de esta sede, a cuya decadencia contribuirá la invasión musulmana de la Península en el año 711. **Valeria** o ya **Balira**, formará parte del distrito o cora de Santaver, poblado por bereberes, a partir de la **segunda mitad del siglo VIII**. A mediados del siglo IX, Valeria sería una pequeña aldea asentada junto a sus ruinas. Hay escasos vestigios de la presencia musulmana en Valeria, aunque debió padecer los efectos de la guerra civil entre los seguidores de Yusuf y los de Amer-ben-Amruc entre los años 753 y 754. **Valeria debió ser reconquistada entre 1177 y 1182**, posteriormente al año 1177, fecha en que Alfonso VIII conquista Cuenca y antes de 1182 (según se deduce de la bula del Papa Lucio III, de 1 de junio de 1182, en la que habla de la incorporación a Cuenca, de las sedes episcopales de Valeria y Ercávica, "*esta última para cuando se conquistase*"). Posteriormente a su reconquista y con la repoblación, Valeria pasaría a depender del recién creado **Consejo de Cuenca** como parte integrante de su alfoz.

Creemos, que **la destrucción de la Valeria romana se tuvo que producir a finales del siglo XII**, cuando se reconquista Valeria y se levantó la muralla-castillo medieval en el cerro de Santa Catalina. En ese momento se debió proceder a la demolición de los restos de edificios romanos, reutilizando sillares y otros materiales aprovechables, especialmente en las nuevas viviendas edificadas.

La muralla-castillo de Valeria obedece, como otras de época de repoblación, a unas constantes propias de la estrategia militar de la España cristiana, buscando puntos de interés estratégico y defensivo. Parece lógico, que su **construcción** se iniciara a partir aproximadamente del año **1180**, una vez reconquistada Valeria, ya que esta zona quedó como frontera al menos hasta el año 1212, fecha en la que Alfonso VIII derrota a los musulmanes en la batalla de las Navas de Tolosa.

Es por tanto muy probable, que durante la **última parte del siglo XII y el primer cuarto del siglo XIII**, la mayor parte de la **población de Valeria** se encontrase **reubicada en el cerro de Santa Catalina,** como zona más protegida defensivamente, abandonando transitoriamente la ubicación en el entorno de la iglesia visigoda, y trasladándose de nuevo a ella, una vez se logra la pacificación de la zona.



Puerta primitiva de entrada a la Iglesia románica de Valeria.

Durante dicho periodo, para cubrir las necesidades religiosas de la población, se levanta en el cerro de Santa Catalina, una **iglesia** de una sola nave, de estilo **románico**, que es el predominante en esa época en España, aunque ya en proceso decadente en otras zonas de Europa.

El primer dato de su **utilización como ermita data de 1396** en el que se constata la existencia en Valera de Arriba de una única parroquia, la de Nuestra Señora de la Sey. Como tal **ermita de Santa Catalina** se documenta desde **finales del siglo XVI**. En el año **1798** se la recoge bajo la **advocación de San Marcos**.

Después de la reconquista de estos territorios a finales del siglo XII, se desarrolla un **proceso de repoblamiento** de la zona. El rey tenía que consolidar las tierras y posiciones y al mismo tiempo obtener rendimiento de los medios de producción, para lo que promulgó el **Fuero de Cuenca en el año 1189**:

*"Los pobladores que vengan **a Cuenca o sus aldeas, edifiquen** donde el Concejo del lugar les permita. **Denles un solar para edificar en él,** que esté **cerca de las demás casas** y en la zona más conveniente. Sin embargo, si alguien vende después su casa y quiere construir otra de nuevo, no lo haga, si no es en solar comprado con su dinero".*

*"Edificarán en el ejido del Concejo, **junto a la población,** en tierra común de todos los vecinos de una aldea; y construirán aquella con **la altura que desea su propietario**. ... Era necesario el asentamiento de campesinos y pastores".*

"Toda obra que alguien haga en su bien raíz, sea ratificada y estable, ... bien sea balneario, horno, vivienda, molino, huerto, viña o cualquier otra cosa semejante""Cualquiera que acote una tierra destinada a pastos de ganados, hágalo con el visto bueno de la aldea, de lo contrario no valga".

*"El molino... camino de acceso de 3 pasos de ancho... Guárdese de no perjudicar a otro molino". "Cualquiera que construya un canal para tomar agua, deberá **construir un puente** en el caso de que el Concejo lo considere".*

En base a lo anterior, gentes del Norte del Tajo, fundamentalmente **campesinos**, acudieron a poblar Cuenca y su término. Se inicia de esta forma el asentamiento en los antiguos núcleos de población, junto a zonas nuevas, pero en cualquier caso, es a partir de dicho momento, cuando se encuentran totalmente **regulados aspectos relacionados con la propiedad, con la edificación y en consecuencia con el urbanismo medieval**.

La actual iglesia románica de Valeria, sobre la que **gira el urbanismo medieval y contemporáneo del pueblo**, debió iniciarse a finales del siglo XII, después de la reconquista y cuya construcción inicial abarcaría parte del siglo XIII.

El edificio se construyó siguiendo el modelo propio de este estilo, orientado de este a oeste, con la **puerta al sur**, una armadura de cubierta de madera a dos aguas y rematado, en este caso excepcional y único en la provincia, en **tres naves** con ábsides semicirculares.

De esta época son los **artesonados laterales** de estructura sencilla de par y nudillo, y el **artesonado central mudéjar** de lazo con tirantes dobles también decorados con estrellas y lazo, dispuesto en el ábside y la mitad de la nave central. Aparecen por todas partes numerosas piezas de piedra con mar-

Tambores utilizados en los arcos góticos del interior de la iglesia.

Ventana de la Iglesia con fecha del año 1562.

cas de cantero, inscripciones romanas, y algunos elementos visigodos, reutilizadas de las épocas anteriores, donde las más llamativas son las columnas embebidas en los muros compuestas por fustes romanos tallados con distintos motivos. Estas columnas aparecerían en principio separando las naves entre sí, y posteriormente, **hacia el siglo XVI**, se colocarían los **arcos apuntados góticos** que podemos observar.

Según los estudiosos de este proceso, descartan que los elementos arquitectónicos reutilizados en la **actual iglesia de Valeria**, como son capiteles y tambores, procedan del foro de la ciudad romana, sino que constituyen restos del templo tardorromano allí existente inicialmente, así como por algún otro material visigodo, también visible en la iglesia. En mi opinión y apoyando dicha hipótesis, interpreto que el tipo de tambores que forman parte de las columnas y que en su mayoría son estriados de columna y helicoidales o de columna con decoración de roleos y acantos, no suele ser el tipo de tambor utilizado habitualmente en el foro de Valeria, que suelen ser de tambor liso.

5. LA CIUDAD DE VALERIA HASTA LA BAJA EDAD MEDIA (SIGLOS XIII AL XVI).

En el **año 1220,** el Obispo Don García emite la **Carta partida** para que, con consentimiento del Concejo de Cuenca, no se pudieran revocar las **donaciones que se hiciesen a los religiosos de Valera**. En el libro de Mateo López, se encuentran referencias sobre la existencia en Valeria de un supuesto **monasterio** en un documento que dice textualmente "***Un estatuto hecho por el Obispo Don García,*** *con consentimiento de su Cabildo, a* ***12 de noviembre de 1258****, para que cualquiera pudiera donar libremente al monasterio de Valera los bienes que sean su voluntad*". Otro documento dice "*Privilegio del Obispo Don García que los que diesen sus bienes al* ***Monasterio Casa Hospital de Valera de Arriba,*** *no se lo pueda nadie estorbar.* ***Era este un hospital antiguo; era de 1253****.*

De la lectura de la carta se deduce que nos hallamos ante la carta fundación de una **comunidad de "*uiri religiosi*",** presumiblemente algún tipo de clérigos. Parece descartarse la idea de un monasterio en regla, pues no se habla en él del nombre del mismo, ni de la Orden, aunque la tradición indica que pudieron ser religiosos de la Orden de San Benito. Tampoco se hace mención a la autoridad y competencias del Abad, ni a la dotación económica. Solo se hace re-

Torre campanario de la iglesia de la Sey.

ferencia a la libertad para que los que quieran donar bienes, lo hiciesen sin impedimento del Concejo de Cuenca.

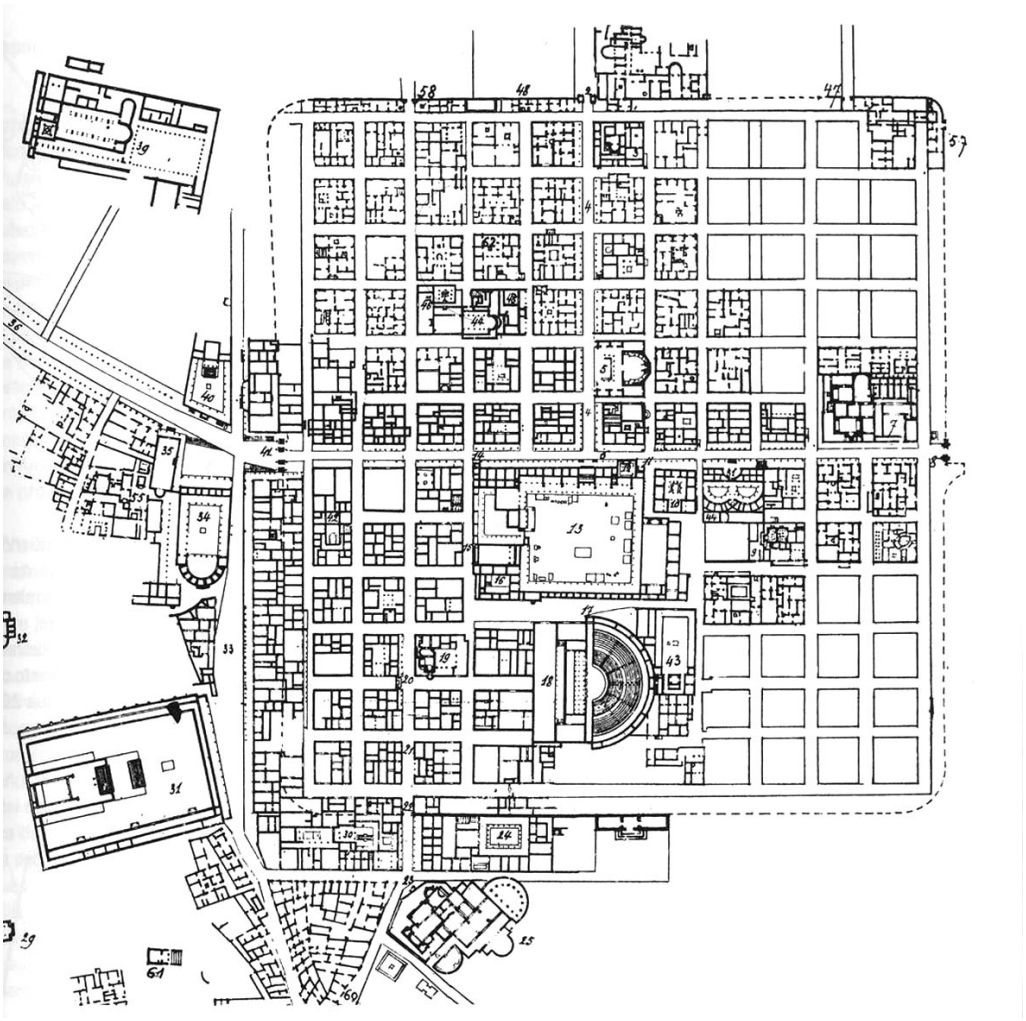
En el año 1410 se elabora **el estatuto de erección de las dos abadías** de Santiago y de la **Sey**, hecho por el Obispo Don Diego de Anaya y su cabildo.

En el **siglo XVI**, Valera de Arriba se convierte en **Villa de Señorío** dependiente de la casa de Alarcón. **Don Fernando de Alarcón**, primer señor de Valera, **compró la población a la Corona, en 1561,** a razón de diez y seis maravedíes por cada vecino, que entonces eran 130.

Fernando de Alarcón, era hijo de Hernando de Alarcón y descendiente de Fernán Martínez de Zeballos, **conquistador de Alarcón en 1184**, que cambió su apellido por el de Alarcón. De las relaciones **de Hernando de Alarcón**, que participó con éxito en la Guerra de Granada, Flandes e Italia y **Juana de Aragón** (sobrina del rey Fernando V de Aragón y viuda de Fernando II de Nápoles), nace en Nápoles entre 1510-12 **Fernando de Alarcón, Primer Señor de Valera de Arriba, que falleció el 4 de septiembre de 1582 en Lora del Rio-Sevilla,** siendo **t**rasladados sus restos a la Capilla Mayor de la iglesia de Valera de Arriba en 1585.

A la muerte de su padre en 1540 en Nápoles, Fernando de Alarcón, heredó el señorío de Palomares del Campo y otros bienes en la ciudad italiana. Con estos recursos, **adquirió en 1561, la villa conquense de Valera de Arriba** y costeó grandes obras en la iglesia parroquial durante la 2ª mitad del siglo XVI. **Compra la capilla mayor en 1583** para, cosa habitual en la época, poder ser enterrado en ella.

En esta época **se elevó la nave central** de la iglesia, reconstruyendo el artesonado mudéjar de lazo en la mitad delantera y completándolo con el artesonado de traza renacentista y tabla menada en la mitad trasera de la nave. Esta elevación produjo unos



Casa-Palacio de la familia Alarcón en calle los Charcos.

empujes que implicaron la necesidad de poner unos **contrafuertes en la fachada sur** a la que también se añadió la **portada renacentista** y la cornisa que han llegado hasta nosotros. Se incluyó el coro con una sillería semicircular, un órgano, y el cuerpo donde se ubica la actual sacristía para alojar ropas, ornamentos, reliquias, etc.

Todos los planteamientos indican que el inicio de la torre de la iglesia fue una iniciativa de mecenazgo de Fernando de Alarcón, pero sin cuestionar su contribución, posiblemente fuese una necesidad derivada de tener que consolidar y contrarrestar el deterioro de la cara oeste, en donde estaba situada la puerta de entrada, utilizando la torre como contrafuerte. Ello justifica actuaciones en la zona de la ventana donde figura la fecha de 1562, situada en la fachada sur colindante con la cara oeste.

La torre de la Parroquia de Valeria, se comienza a instancia de D. Jerónimo Benero y Leyva, canónigo

Fachada Casa Rural Malú, situada en calle del Val.

de Cuenca y Abad de la Sey, en el último cuarto del siglo XVI, pues ya en el libro de Visitas de 1580, el Doctor Castañeda anota que "*....hay una obra de una torre que vale mucho dinero*".

Construida por **Juan de Meryl** y terminada en 1589, es igualmente sufragada por Fernando Ruiz de Alarcón, con **cuatrocientos ducados** que pagará, comprometiéndose también a que se realizara a su costa **la sacristía** nueva "*harto cabal y bien adornada*", y un relicario. El 9 de febrero de1589 la obra de la torre es tasada, de mutuo acuerdo y sin tener que recurrir a más tasadores, en 585.956 maravedíes. El edificio que observamos en la actualidad ha sufrido ya pocas variaciones importantes desde el siglo XVI.

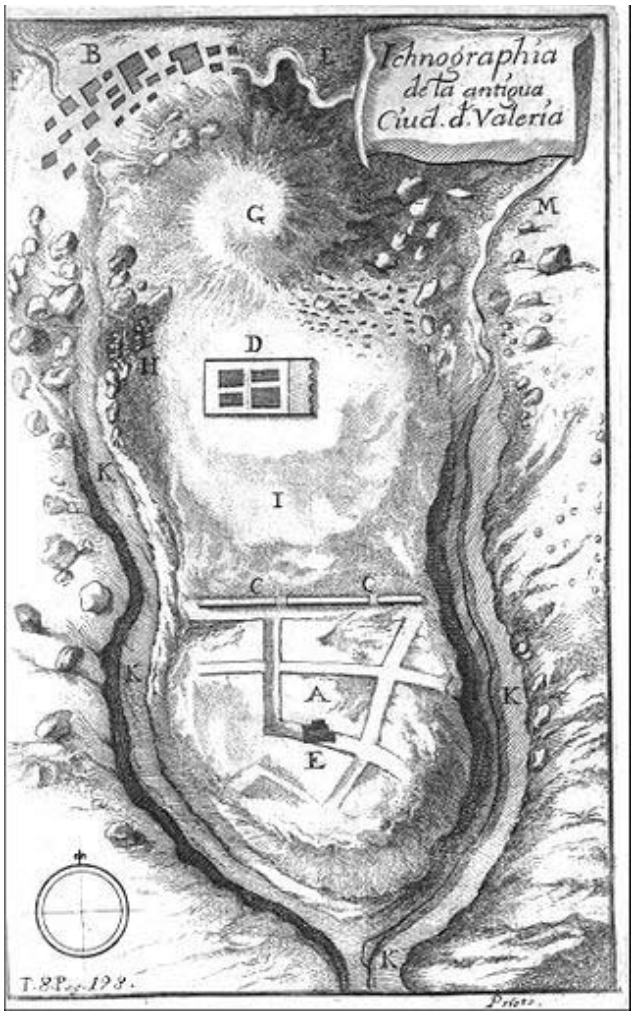
La Gruda, se construye en el siglo XVI, coincidiendo con la fecha en la que es añadida a la iglesia la torre del campanario. Su ubicación puede ser debido a la ya existencia de un pequeño pórtico en dicho lugar y se procede a cegar la entrada situada a los pies de la iglesia para dar solidez a la construcción de la torre. Hay una zona de unos 2 metros por 4 al oeste de la torre que quedaría prácticamente inutilizada, siendo finalmente anexionada a **la casa de "Don Román"**, manteniéndose **la calle que pasa por la Gruda**.

Don Diego Fernando Ruiz de Alarcón y Rojas (*1544, +1615/19? Madrid), **segundo señor de Valera de Arriba**, hijo de Don Fernando de Alarcón, fue enterrado en Valera, al igual que su mujer **Catalina de Covarrubias y Leiva** (*1566,+1622) y también contribuirá a sufragar obras de la iglesia y procederá a la construcción de su casa-palacio en Valera de Arriba.

En la parte izquierda del altar hay un escudo de la familia Alarcón y una inscripción que dice*:" Aquí yacen,* ***Fernando Ruiz de Alarcón*** *Caballero de la Orden de Santiago,* ***3º Señor de Valera****. Villa del estado. Murió de 93 años en el año 1665? y su mujer Ana Niño de Zúñiga hija de Fernando Niño de Zúñiga y de Juana Silva en Toledo murió de 39 años en el de 1624".*

La presencia de la familia **Alarcón en Valera de Arriba**, supone un cambio social sustancial, ya que al margen de convertirse en villa de señorío, pasa a mantener un **régimen semifeudal**, donde la propiedad queda distribuida en su mayor parte entre el **señor de la villa y la iglesia**, aspecto que se mantendrá así **hasta finales del primer tercio del siglo XIX**, en que se produce la abolición de los Señoríos y se inician los procesos de desamortización de los bienes de la Iglesia, lo que hace que de nuevo estos pasen de nuevo en gran parte a manos privadas.

En la Colección de Olivares del Archivo Histórico Provincial de Cuenca, existen varios documentos que hacen referencia al proceso de adquisición de bienes de Valera de Arriba por parte de la familia Alarcón, de forma que en el **año 1571** figura un **Inventario de bienes** de Diego Fernando Ruiz de Alarcón, señor de la Villa, de casas, viñas, eras, etc. Así mismo figura en el **año 1581** la adquisición por parte de **Sebastián de Covarrubias**, canónigo, cuñado de Diego Fernando Ruiz de Alarcón, de una compra de dos pares de casas con sus corrales en **Valera de Suso (Valera de Arriba)**, con todo el he-



Plano de la antigua ciudad de Valeria.

Escudo fachada Ayuntamiento con fecha 1776.

redamiento de tierras y todo lo que posee, y otras compras de casas, que a continuación le cede y traspasa a él por juro de heredad.

De este hecho se puede deducir, que el señor de la villa utiliza a su cuñado como pantalla para adquirir los bienes a mejor precio que si lo hiciese él directamente y que posiblemente iniciaría la **construcción de la casa-palacio** derribando algunas de estas casas adquiridas en la actual calle de los Charcos, por lo que se produciría **a partir del año 1581**.

Hay que tener en cuenta, que junto a la casa-palacio, es necesario ocupar un gran espacio colindante y especialmente en la zona trasera, para servicios (cuadras, almacén, granero, huerto, etc.).

Todas estas adquisiciones de casas, nuevas construcciones y obras, harán que cambie el paisaje urbanístico de Valera, empezando a **configurarse el actual núcleo urbano** que gira alrededor de la Iglesia, espacios colindantes y el corredor de la calle de los Charcos hacia la Olmeda.

Pósito de Valeria.

Hay que tener en cuenta que en el año **1570** según el Sr. Visitador dice que **Valera de Suso (Valera de Arriba)** tiene **120 vecinos** y **400 personas** de comunión y según el **Censo Real de Castilla de 1591**, contaba con **130 vecinos** de los cuales 125 son pecheros, 2 hidalgos y 3 clérigos, lo que supone que el número de **viviendas** existentes sería de alrededor de **130**, es decir aproximadamente un tercio de las 300 que actualmente tiene, por lo que su perímetro urbano sería menor en la misma proporción.

Por otro lado, **la Iglesia** dispone además de tierras y otros bienes procedentes de Fundaciones, Capellanías y otras fuentes, de la propiedad de la **zona urbana alrededor de la ubicación de la actual iglesia románica**, donde estaría ubicada la Casa-Abadía, Casa-Curato, Hospital y otros servicios, correspondientes a la zona de la Plaza, calle Amargura, Castrum Altum, calle de la Gruda y calle Nueva

La existencia de una **gran parcela sin edificar** en lo que antiguamente fue la **Casa-Abadía** colindante con la torre de la iglesia y posteriormente se ubicaba la "casa de Don Román Herráiz", es debido a que fue propiedad de la iglesia y por tanto no estuvo expuesto al crecimiento urbano.

Respecto a la evolución del nombre de la población, ésta figura como **Valera de Suso** en los documentos de la iglesia Parroquial de **1563**, apareciendo ya **en 1580 como Valera de Arriba**, que perdurará hasta 1959, que se le cambiará de nuevo por el de **Valeria**, mediante **acuerdo del Consejo de Ministros de 18 de marzo de 1959**.

6. LA CIUDAD DE VALERIA DEL SIGLO XVII AL XX.

Si el siglo XVI finaliza con algo más de 130 vecinos, disponemos de un **censo del año 1654** donde ya cuenta con **170 vecinos**. *Se dice además, haber **tres ermitas** en esta villa: San Sebastián, Sta. Catalina y San Miguel, y la fábrica de la iglesia se compone con las limosnas de dan los fieles. Hay un **hospital muy pobre** que solo tiene 12 reales de renta y **se está cayen-***

Calle Amargura 7 y 9.

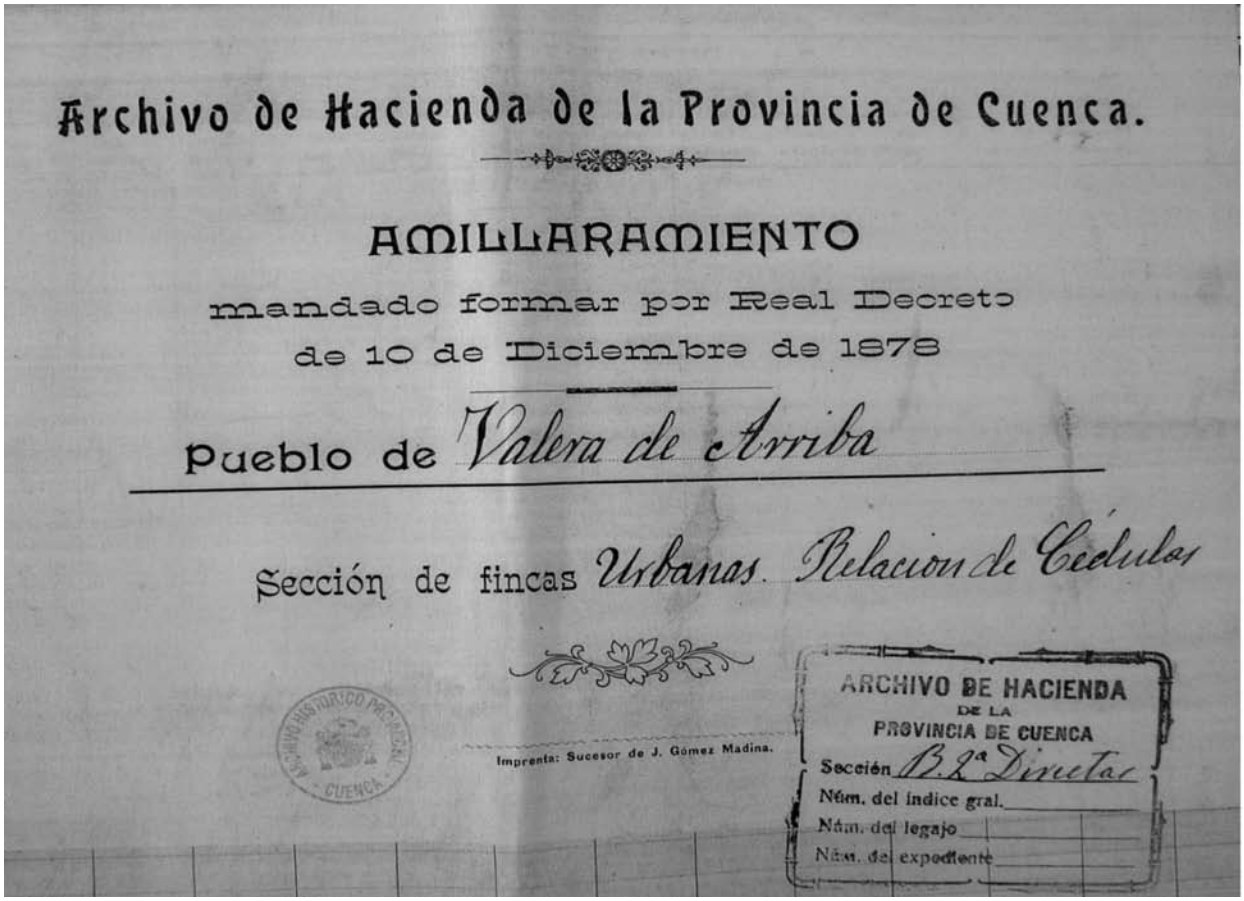
***do** y por esta razón no se guarda hospitalidad en él.*

En el censo del Marqués de la Ensenada de 1752, figuran 228 casas y hay censados **239 vecinos**, de los que 2 eran nobles, 142 pecheros, 45 jornaleros que eran pecheros, 10 pobres de solemnidad que eran pecheros, 17 viudas pecheras y 9 que eran pobres. Había 9 menores pecheros y 3 pobres bajo tutela.
Ya en 1787, en el Censo de Floridablanca, la Población es de **1.016 personas:** 1 cura, 1 Tte. de cura, 1 sacristán, 4 ordenados menores, 14 hidalgos, 1 abogado, 1 escribano, 2 estudiantes, 78 labradores, 33 jornaleros, 88 comerciantes, 8 fabricantes, 32 criados y de oficios varios (boticario, zapatero, sastre, carpintero, cortador de carne, con aprendices), 29 personas, más otras 723 que o son menores o sin profesión específica.
Observamos, que en algo más de dos siglos, es decir **desde el año 1570 al año 1787**, la población aumenta más de un 150 %, al pasar de 120 vecinos, es decir **400 personas a 1.016**, provocado en gran parte por la influencia de la familia Alarcón en Valera de Arriba, lo cual tiene una incidencia significativa en el ámbito urbano debido al incremento en la edificación de viviendas y necesidades de servicios.
Publicado en la **España Sagrada del Padre Flórez**, cuyo primer tomo de la obra se editó en 1747, aparece en el Tomo 8º, página 198, un **plano de la antigua ciudad de Valeria** en el **año 1752**.

En la leyenda de dicho plano, aparecen los siguientes comentarios:
A - Valeria romana; **B - Valera de Arriba**; C - Muralla tirada de hoz á hoz; D - Residuo de una Thermas, ò Baños; E - Ermita de Nuestra Señora;
F - Camino a Cuenca; G - Pequeño collado; H - Arcos de entrada a viviendas subterráneas; I - Valle pequeño llamado el Hoyo; KK - Las hoces de Valera; L - Camino de la Vega de la Olmeda; M – Arroyo.

En el apartado B, se indica "**Valera de Arriba**", donde puede observarse lo que corresponde al casco urbano, que en dichas fechas contaba ya con 236 vecinos y por lo tanto con un número equivalente de viviendas, las cuales se encuentran alineadas en el sentido del camino de Valera de Abajo hacia la Olmeda, es decir de Oeste a Este. Se aprecian algunos solares de mayor dimensión, donde se ubican los mayores inmuebles.

Otro documento interesante del AHP de Cuenca sobre Censos de Valera de Arriba en su signatura 421, de *fecha 12 de diciembre de **1775**, sobre Apeo e Inventario de la heredad de tierras de la Capellanía de las Benditas Ánimas de Valera de Arriba. Heredad de tierras término de este pueblo que fueron de su Iglesia parroquial y Fábrica de Animas rematadas en D. Fermín Ergueta (**Casa de la Abadía, linda con la iglesia..**).* De donde puede deducirse que la Casa Abadía (que no se trataba de un edificio tradicional de un Monasterio), podía estar ubicada en donde se encontraba la casa de Don Román.
Con fecha 3 de febrero de **1766** existe una *Escritura pública de Censo Redimible ..... Santiago Lebrero y Gregoria Hergueta.... Hipotecas unas casas con un cercado contiguo a ellas que le hemos comprado de Juan García Acebrón, vecino de esta población en el **barrio de la "CRUZ BERDE"** que asurcan a saliente y poniente con calles públicas.....y al norte con la calle pública*. A dicho barrio de la Cruz Verde, hace también referencia otra escritura de 1821, "*Compraventa de una casa morada de Pedro José Ibáñez a Zacarías Ibáñez a la salida de la calle de los Charcos para el **barrio de la Cruz Verde** que son surqueras a el saliente calles públicas ...*".
En las **Relaciones geográficas de Tomás López de**


Archivo de Hacienda de la Provincia de Cuenca.

AMILLARAMIENTO

mandado formar por Real Decreto de 10 de Diciembre de 1878

Pueblo de Valera de Arriba

Sección de fincas Urbanas. Relacion de Cédulas

Imprenta: Sucesor de J. Gómez Madina.

ARCHIVO DE HACIENDA DE LA PROVINCIA DE CUENCA
Sección B.2ª Directa
Núm. del índice gral.
Núm. del legajo
Núm. del expediente

Amillaramiento de Valera de Arriba de 23 enero de 1882.

1789. R:5014 Carpeta 4ª Tomo 1, Pág. 106, referente a **Valera de Arriba, Obispado y Provincia de Cuenca**, dice: "..... *Don Vicente Ildefonso de los Herreros, Vicario perpetuo de esta Parroquial de Valera de Arriba.... 1º.-Que este pueblo se* ***compone de 280 vecinos*** *y es villa de Señorío, correspondiente oy a la casa del Excelentísimo Sr. Duque de Granada, en el recaio la casa de Don Diego Fernando de Alarcón, quien la compró al Rey Don Phelipe en el año 1561. Tiene el citado Excmo. Sr. en esta población un Palacio, en el que reserva en su Armería, muchas y singulares armas.....2º Es Parroquia única bajo la advocación de María Santísima del Asey...* ***Las armas de esta Iglesia*** *parroquial son como las de la Cathedral de Cuenca, es a saber una* ***jarra con unas azucenas;*** *así aparecen en las puertas de ella en donde están colocadas....En ella hay una Hermita a saliente distante mil passos llamada de* ***San Sebastián,*** *caída y arruinada que se fabricó a expensas de la Hermandad de la Vera Cruz. Otra ai a mediodía, en el cerro llamado de* ***Santa Cathalina*** *distante medio quarto de legua, antigua, y con la denominación de San Marcos, situada en medio de la Ciudadela o Castillo antiguo..... A distancia de media legua ai otra hermita de* ***San Miguel,*** *situada entre poniente y Norte, en el camino que lleva para Cuenca, que nada tiene de particular..."*

En los documentos del **siglo XVIII** recogidos por **González Palencia**, Valera de Arriba figura como **Villa** con Justicia, Concejo y Regimiento y según los datos recogidos en el diccionario de Madoz, en **1849, Valera de Arriba** consta de **300 casas** de mediana construcción, distribuidas en calles empedraras y una plaza regular ...y una población de 286 **vecinos y 1187 almas.**

A final del **siglo XVIII,** queda estructurado prácticamente el núcleo urbano principal de Valera de Arriba, ya que con la construcción del edificio del **Ayuntamiento en el año 1776**, que cuenta en su fa-

chada con cinco arcos de medio punto, el Pósito y Cárcel, junto con la iglesia existente y la Casa-Abadía se configura la **PLAZA** como un espacio público, donde se desarrolla gran parte de la vida social del pueblo.

La actual Valeria se desarrolla utilizando como epicentro su Iglesia y posteriormente con su Plaza, como configurador del urbanismo de la ciudad, como punto de partida de las diferentes calles, que habitualmente seguían el curso de los caminos a las poblaciones vecinas (Olmeda, Valera de Abajo, la Parra, Cuenca, etc.), o bien por acceso a otras zonas del pueblo.

Contemporáneas del edificio del Ayuntamiento es la casa de la calle Amargura 7 y 9, construida en el año 1783, la casa de Ernesto Martínez y Toña del año 1800, la casa de Angelita Pérez Navarro, que sufrió un incendio a principios del siglos XX y hubo de ser reconstruida y en cuya cimentación se encontraron restos humanos procedentes de la necrópolis de la iglesia anteriores al siglo XVI, entre otras.

Desde el punto de vista arquitectónico, hay que pensar que inicialmente las **construcciones** estarían formadas por componentes económicos (adobe, madera, paja, etc.) y posteriormente con materiales más consistentes (piedra, madera, forja, etc.), bien de nuevo uso o de reutilización (se observa en muchas viviendas el uso en esquinas de sillares procedentes de las ruinas romanas).

Durante **el siglo XIX**, Valeria alcanza su **población máxima censada**, ya que en el de **1849** figuran **1187** habitantes. El **censo de 1877** es de **1041 habitantes,** lo que quiere decir que en los últimos 100 años, la población se ha mantenido, ya que recordamos que en el censo de 1787, la población era de 1016 habitantes.

En el **año 1882**, eran 258 los cabezas de familia y existía: una casa-posada, horno, colmenar, molino, ayuntamiento, iglesia y camposanto. **En 1885** tiene 984 habitantes, de los cuales 164 estaban invadidos de cólera morbo, falleciendo 105. **En 1893** en esta población se pagaba **Contribución Industrial** en las siguientes actividades: 1 vendedor de algodón al por menor, 2 por venta de géneros ordinarios del país, 3 taberneros, 2 mesoneros, 2 molinos de una piedra que trabajan menos de 6 meses al año, 1 ve-

Plaza y la actual calle Nueva, en 1965

terinario, 2 herreros, 2 soladores y 2 zapateros. El **censo de población** de hecho en **1900** era de **908** habitantes (919 de derecho).

	Varones	Hembras	Total
Presentes	442	459	901
Ausentes	7	-	7
Población de Hecho	**449**	**459**	**908**

Existe un documento en el Archivo Histórico Provincial de Cuenca, muy detallado, que permite conocer las viviendas, sus características, propietarios, calles, etc., que es el **AMILLARAMIENTO** mandado formar por el Real Decreto de 10 de diciembre de 1878.
El amillaramiento consiste en la relación nominal alfabética de los contribuyentes expresando su propiedad urbana, rústica y ganadera. En el que disponemos del municipio de Valera de Arriba de fecha **23 de enero de 1882**, de riqueza urbana, figura: nombre y apellidos de los propietarios, clase de las fincas, calle y número, pisos de que consta, capacidad superficial en varas (1 vara= 0,8356 m) y valor en renta anual en pesetas y céntimos. Está basado en declaraciones juradas de los propietarios y es el documento principal para la gestión del tributo.
El resumen de dicho Amillaramiento de 1882, que arroja una renta anual de 6.684 pesetas, es el siguiente: **319 Casas** (153 de un piso, 163 de dos pisos y 3 de tres pisos).

- 1 casa-posada, 2 hornos y 1 molino.
- 18 tinadas para ganado y 1 cobertizo y 22 corrales (15 para ganado, 6 otros usos y uno techado) y 1 colmenar.
- Ayuntamiento, con pósito y cárcel, iglesia y camposanto.

Las plazas y calles que figuran en el Amillaramiento de **1882,** son: Amargura, Calvario, Caracol, Charcos, Cruz Verde, Val, Norte, Nueva, La Mancha, Montera, Plaza Mayor y Zarzoso.

Las casas son en su mayor parte de uso agrícola y ganadera, con cuadras, pajares, cercas, cocinas, espacios habitables, etc., lo que obliga a ocupar amplias superficies.
Aunque a finales del siglo XIX la población decrece en Valera de Arriba, proceso que será especialmente acusado en las décadas de 1960 y 70, ya se mantiene un núcleo urbano con aproximadamente **300 casas**.
Dado que a lo largo del siglo XIX se producen las

Desamortizaciones de Mendizábal (1836-37), Espartero (1841) y Madoz (1855), así como la **abolición definitiva de los señoríos** (1837), observamos que a finales de dicho siglo, la familia Alarcón ya no tiene propiedades en Valera de Arriba y la Iglesia, solo dispone del inmueble de la iglesia. Como consecuencia de dichos procesos, se produce **un cambio social importante** en el pueblo, con **nuevos propietarios**, algunos de ellos procedentes de otras poblaciones.

Se inicia el siglo XX con una población de 908 habitantes de hecho. En dicho siglo, habría que diferenciar dos periodos, uno hasta el año 1960, momento en que comienza el periodo migratorio y otro hasta final de siglo donde la población censada es del orden de 100 personas, aunque el número de residentes no alcanza a los 50 y con una edad media elevada.

El Padrón de vecindad de 1920 es de 890 habitantes, siendo su distribución por calles: Calle Norte (225), Calle Charcos (206), Calle Caracol (183), Calle Amargura (185), Calle Nueva (110), Calle Val (72) Plaza (6) y Extramuros (3).

En el censo de 1940, la población es de 942 habitantes y el detalle de sus viviendas es el siguiente:

Edificios clasificados por usos: 272 viviendas y 77 otros usos.

Según su solidez: 327 edificios y 22 otras construcciones.

Según número plantas: 167 de una planta, 161 de dos y una de tres.

Según su estado: 342 bueno y 7 ruinosos.

Familias que lo habitan: 258.

Con el nombramiento en el año 1951 de **Francisco Suay Martínez** como Alcalde de Valera de Arriba, y hasta su cese en 1961, le da un gran impulso al pueblo, **iniciando las excavaciones** del yacimiento romano y creando un Museo en 1954. La construcción de nuevas escuelas en 1956, la integración de nuevos servicios de agua en 1954, luz, teléfono en 1961, así como la pavimentación de calles y mejora de edificios públicos, caminos y fuentes, plantación de árboles, obtención de premios de embellecimiento por su limpieza y encalado de sus casas, así como el **cambio del nombre del pueblo**, modificando de nuevo el de Valera de Arriba, por el antiguo de **Valeria**. En 1959 hay un acuerdo Municipal para numerar todas las casas y rotular calle.

En el **Cuestionario de 1962, que abarca el periodo de 1951 hasta el año 1960, se observa que en 1951** la población de hecho **841** (con número de nacidos vivos 12 y número de fallecidos 7). En **1960** población de hecho **814** (Con número de nacidos vivos 20 y número de fallecidos 9). Otros datos de 1960 son: 3 escuelas, con 2 maestros y una maestra. Un médico y un veterinario. Una biblioteca y un museo. Una taberna, una posada y 4 peluquerías. Dos agavilladoras y 15 aventadoras. 250 arados de tracción animal. Se incluyen además datos de producción agrícola y del presupuesto municipal.

En 1965 el censo es de 554 habitantes, siendo el censo de actividades molestas, insalubres, nocivas y peligrosas: 1 molino eléctrico y 3 herrerías.

En 1968 quedan **515** habitantes, siendo el nombre de las calles para dicho censo: Bonifacio IV, Castrum Altum, Francisco Franco, José Antonio, Plaza Fernando Ruiz de Alarcón, Seis de Junio y Valera de Arriba.

En 1969, se requiere la reparación de viviendas del pueblo, entre ellas la de D. Román Herráiz Cerdán, situada en C/Bonifacio IV, nº2, que con fecha de

Calle de los Charcos con su reguero.

Depósitos de agua, ejemplo de nueva necesidad

4 de junio de **1962 se había declarado en estado de ruina** y que en 15 de enero de 1963 se le había notificado a los propietarios. Su derribo final cambió el paisaje urbano de la plaza.
En las décadas de 1960 y 70 se produjeron acontecimientos sociales y económicos de ámbito nacional que afectaron significativamente al entorno del pueblo y en general en las zonas rurales, como fue la **mecanización del campo** provocando excedente de mano, que vino acompañado del **desarrollo industrial** en el ámbito de las grandes ciudades como Madrid, Barcelona, Valencia, etc., que originaron la emigración de la población de las zonas rurales a las ciudades, con el abandono de los pueblos.

La demanda de empleo en las ciudades debido a su desarrollo, produjo una **mejora en el nivel económico de las familias**, y de sus coberturas sociales. Al mismo tiempo, dicho periodo vino acompañado de la mejora en los servicios sociales (educación, sanidad, etc.), domésticos (agua, energía eléctrica, calefacción, etc.), tecnológicos (automoción, telefonía, gas, informática, etc.), así como en infraestructuras (carreteras, ferrocarril, etc.), que permitió mejorar el bienestar de las familias y especialmente en el ámbito urbano.

Con el proceso migratorio de la década de los 60 y 70, se inicia **el declive del pueblo**. En 1962 se produce el traslado del Museo a Cuenca, en 1967 se clausura la escuela de niños nº 2, en 1970 se integra la secretaría municipal en Valera de Abajo, en 1971 se acuerda la fusión con el municipio de Valera de Abajo y en 1972 se celebra la última sesión de Valeria como Municipio independiente y se lleva a efecto la **fusión del municipio en las Valeras.**

La reseña estadística de 1971 dice tener **256 viviendas** en las que viven 236 familias y e**n el censo de 1991,** la población es de **106** personas.
Después de un paréntesis de 30 años y gracias al esfuerzo de todos sus ciudadanos, **Valeria adquiere de nuevo entidad Municipal propia**, según Decreto 173/2002 de **10 de diciembre de 2003**, por el que se constituye en Entidad de Ámbito Territorial Inferior al Municipio (**E.A.T.I.M**), el núcleo de Valeria, perteneciente al Municipio de las Valeras (Cuenca).
Durante los últimos años del siglo XX y primeros del XXI, se ha producido un proceso de rehabili-

tación de gran parte de las casas del pueblo, lo que ha permitido el mantenimiento de su patrimonio, convirtiendo a la plaza en el centro neurálgico de la vida social.

Como consecuencia de la desaparición en parte de las faenas agrícolas, así como la incorporación de nuevas tecnologías y medios (tractores, cosechadoras, etc.), se modifica el uso de las viviendas y se construyen naves para guardar los nuevos medios. También desaparecen otro tipo de edificios destinados a otros usos: posadas y fondas, herrerías, tiendas, hornos, molinos, etc., o se adecuan a las nuevas necesidades.

El hecho de que la ciudad **mantenga prácticamente su perímetro y edificación desde hace bastantes años**, circunstancia excepcional que no se da en casi ninguna de las poblaciones españolas, permite abordar una rehabilitación, del casco urbano, respetando la arquitectura tradicional y ampliando el ámbito de influencia monumental de la iglesia declarada BIC (Bien de Interés Cultural).
Las calles actuales ya en el año 2014, en el siglo XXI, son: Amargura, Bonifacio IV, Calleja, Caracol, Castrum Altum, Charcos, Del Val, El Altillo, Francisco Suay, Gran Valeria, Huertos de Portero, La Gruda , Norte, Nueva, Rubio Piqueras, Seis de Junio, Zarzoso, Valera de Arriba, Valerio Flaco, Callejón de la Fragua y la Plaza Fernando Ruiz de Alarcón.
La numeración de todas las parcelas existentes en todas estas calles es de **319**, lo que indica que se mantiene el orden de 300 casas en el pueblo. El número de calles que actualmente parten de la Plaza es de siete, que enumeradas en el sentido de las agujas del reloj son: Valera de Arriba, Del Val, Norte, Charcos, Castrum Altum, Amargura y la Gruda.
La arteria principal de Valeria es la **calle de los Charcos**, la de mayor anchura, y se encuentra dividida en dos partes debido a la existencia del reguero que siempre debió existir como salida natural de las aguas. En uno de los lados se encuentra la casa-palacio de la familia Alarcón y la anchura del otro lado, puede ser debido a la existencia de huerta, corrales, cercas de ganado o patios, cuya falta de uso produjo el retranqueo actual en la construcción de las casas.
En los últimos años se han **construido nuevas ca-**

sas, en su mayoría en parcelas ya existentes, y que en algunos casos, se ha efectuado previamente el derribo de la anterior. También, se ha procedido a la construcción o adaptación de nuevos servicios, como el Centro de Recepción de Turistas, el centro de salud, el almacén municipal, frontón, depuradora de aguas, punto limpio, etc.

La propiedad de las casas en Valera de Arriba en muchos de los casos, corresponde a personas que las han heredado de sus antepasados, y que en algunas ocasiones las han dividido, pero en otros casos, pertenecen a nuevas personas que las han adquirido a sus antiguos propietarios o bien las han construido de nueva planta.

7. FUTURO DE LA CIUDAD DE VALERIA.

¿Cómo puede ser la VALERIA futura? En España y en determinadas zonas, existen pueblos que han quedado totalmente deshabitados. Este podría ser uno de ellos si no se hace nada para evitarlo. En el mejor de los casos podría convertirse en un pueblo "hivernado", que resucitase durante el verano, aunque cada vez sería más difícil por su deterioro en servicios e inmuebles.

Gracias a la **población actual** que vive permanentemente en el pueblo, y que no supera los **40 habitantes**, con una **edad media elevada** se ha mantenido el "rescoldo" que permite que algunos oriundos, procedentes de Cuenca, Barcelona, Valencia o Madrid, acudan los fines de semana, especialmente, para "echar su partida de truque", cargar pilas, pasear, o "tomar unos botellines", al igual que en verano, donde la vida en el pueblo parece "revivir" otros tiempos, pero que puede terminar por **apagarse en una generación**, si no se integran a vivir nuevos habitantes, a ser posible familias jóvenes con niños.
Actualmente el pueblo ya **carece de la mayor parte de servicios permanentes**, como de médico, farmacia, tienda, residencia de mayores, etc., pero cuenta con **recursos, cuya explotación** permitiría revitalizar el pueblo. Dentro de dichos recursos habría que destacar su yacimiento romano, su iglesia románica declarada BIC, su Plaza, su núcleo urbano, su Bar-Centro Social, su Centro Recepción Visitantes, sus Casas Rurales, sus hoces y entorno natural, sus Jornadas Romanas y especialmente su gente.

Para poder explotar racionalmente sus recursos habría que elaborar un **Plan Estratégico**, estableciendo los objetivos, plazos, acciones, recursos financieros necesarios, de forma que el pueblo evolucione activamente según el **modelo que interese a la mayoría**, sin dejar que sean las circunstancias las que lo perfilen.

Afortunadamente, Valeria dispone de un importante capital intelectual, tanto de personas nacidas en Valeria, como vinculadas a ella, que pueden aportar ideas y trabajar en la elaboración y en el desarrollo de dicho Plan.

Sería importante recabar de toda la comunidad valeriense una amplia aportación de **"sugerencias e ideas"** para discutirlos e integrarlos en dicho Plan. Es necesario llevar a cabo un importante trabajo de campo, así como definir tareas, asignar responsables de elaboración y fechas. Pueden constituirse **grupos de trabajo por áreas**. Igualmente, se requiere la vinculación, asunción y tutela del plan por parte del **ayuntamiento**, ya que debe tener un protagonismo importante en su desarrollo.

A modo de sugerencia anticiparemos algunos aspectos:
a) Creación de **escuelas-talleres de albañilería, fontanería, electricidad, carpintería, etc.,** al igual que se hizo con el de carpintería el año pasado para restauración del artesonado de la iglesia, que permitiría la posibilidad de aprendizaje de oficios y generarían empleo.

b) Para el desarrollo y práctica de dichos talleres, sería conveniente en una primera fase, la **adquisición de alguna vivienda por parte del Ayuntamiento**, que luego se utilizaría para uso los componentes de los talleres, de arqueólogos de la

excavación o prácticas, alojamientos de asistentes a cursos, a las Jornadas Romanas, nuevos vecinos para servicios, etc., lo que permitiría mantener un aumento de la población estable.

c) **Restauración y rehabilitación de la iglesia y de casas del pueblo** que requieran adecuar sus fachadas, tejados, carpintería y demás elementos externos para que el aspecto general urbano responda a una arquitectura originaria y popular. También podrían dedicarse a la **construcción de nuevas viviendas y adecuación de interiores**. Este hecho originaría un empleo permanente durante un largo periodo de tiempo y fijaría nueva población.

d) **Mejora en la explotación del yacimiento romano**. Cursos y prácticas para arqueólogos y estudiantes. Excavaciones y publicaciones de los trabajos realizados. Video para Centro de Recepción de Turistas y exposición de restos arqueológicos, creando un pequeño museo. Cesión de la propiedad de las parcelas del yacimiento.

e) **Mejora de servicios**. Tienda, residencia personas 3ª edad, restaurante, biblioteca, centro de conferencias, comunicaciones, etc.

f) **Difusión turística**. Señalización. Jornadas Romanas. Celebración de fechas significativas, hermanamientos, artesanía, productos naturales, rutas turísticas por parajes naturales.

g) **Financiación del Plan.** Habría que recurrir no solo a **fondos y subvenciones públicas,** sino también a **aportaciones privadas** mediante la búsqueda de patrocinadores.

En resumen, la pretensión sería que el pueblo **recuperase población permanente** y **rehabilitase** todo el urbanismo y edificaciones, y que permita asegurar su futuro, mediante la **explotación de todos sus recursos**.

Jornadas Romanas, difusión turística

Vista aérea de Valeria año 2011

Las ventanas "discretas"

Quizá en otro tiempo no lo fueron tanto. Ahí están quietas y mudas. Ellas que fueron tan útiles, ahora....

Más un día unos ojos tuvieron a bien fijarse en ellas y admirarlas como testimonio que son del paso del tiempo en este pueblo tranquilo y bullicioso según la época del año. Tal vez ahora (si tienen suerte de aparecer reflejadas en "los papeles") sirvan de entretenimiento para aquellas personas que reparen en ellas tratando de averiguar dónde están y quiénes son sus dueños . Bien vale ser protagonistas por unos minutos para no ser olvidadas del todo.

Se quedan en su letargo y con la esperanza de que su deterioro no sea apremiante.

Ya veis, todo en la vida tiene su momento de gloria.

María del Carmen Esteban

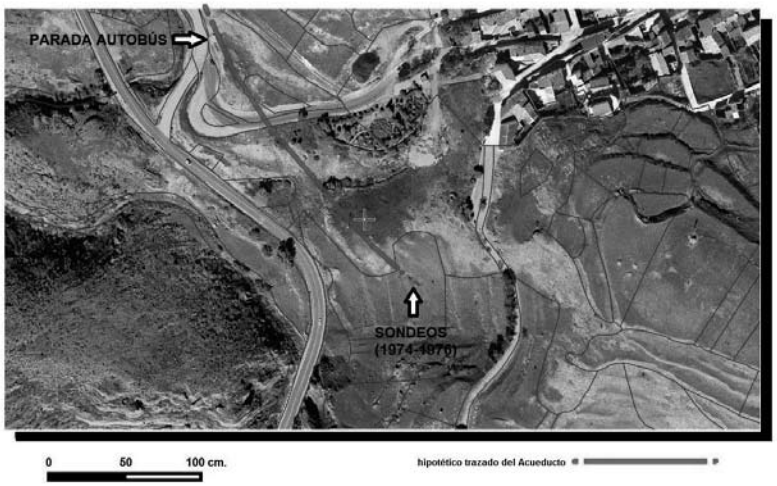
El Puente y el Acueducto **de Valeria**

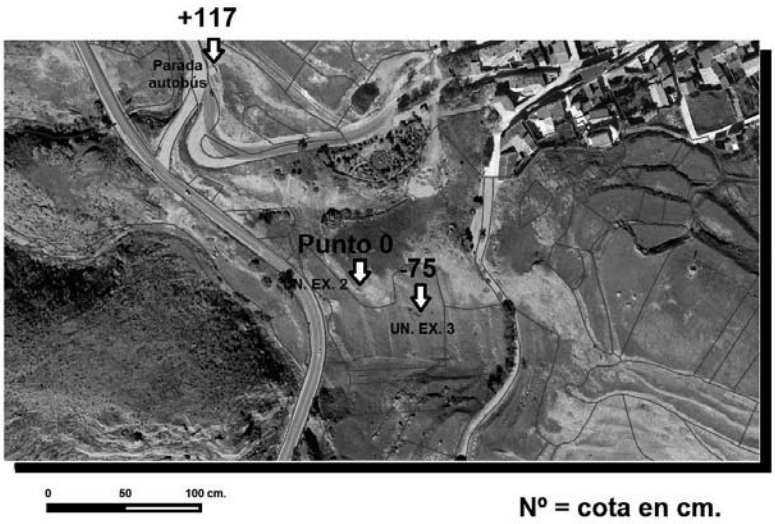
Campaña arqueológica, julio de 2013

Adrián López
Santiago David Domínguez-Solera
Míchel Muñoz

El pasado año 2013 se celebró la primera edición del Curso de Formación en Arqueología de Valeria, un ilusionante proyecto que tiene voluntad de permanencia y que busca compatibilizar la investigación arqueológica del Yacimiento Romano de Valeria con la formación de los arqueólogos del futuro. El curso tuvo lugar durante el mes de julio, en dos turnos de 15 días en los que los alumnos recibieron una completa formación, tanto práctica como teórica, gracias al trabajo de campo realizado durante las jornadas matinales y a las ponencias vespertinas que se celebraron en las instalaciones del Centro de Recepción de Visitantes. En cuanto a la intervención arqueológica, fueron dos los puntos del entorno de la ciudad romana en los que se centró: el Puente Romano que vadea el Río Gritos al Sur del yacimiento y el trazado del Acueducto, que ya había sido excavado previamente en primavera de 2013 en el marco del control arqueológico de las obras de una futura depuradora de aguas.

El Puente se había descrito y analizado ya anteriormente, pero no excavado en su totalidad para conocer su estructura completa y las técnicas con las que fue construido. Con el objetivo no sólo de estudiar detalladamente el propio Puente Romano de Valeria, sino también de adecuarlo para su incorporación a la visita del entorno del yacimiento, se dispuso una superficie inicial de excavación de 100 m2. De esta manera sería posible no sólo limpiar y estudiar la estructura del mismo, sino también su entorno inmediato, en el que necesariamente se encontrarían tanto las posibles huellas del deterioro del mismo (sobre todo derrumbes del pretil y otras posibles estructuras anejas) como los restos de la vía que lo atravesaba. Así mismo, la amplitud de esta área también contribuiría a una correcta puesta en valor del puente, al facilitar su visualización y, por tanto, su mejor apreciación por parte del público. Con esta línea de trabajo

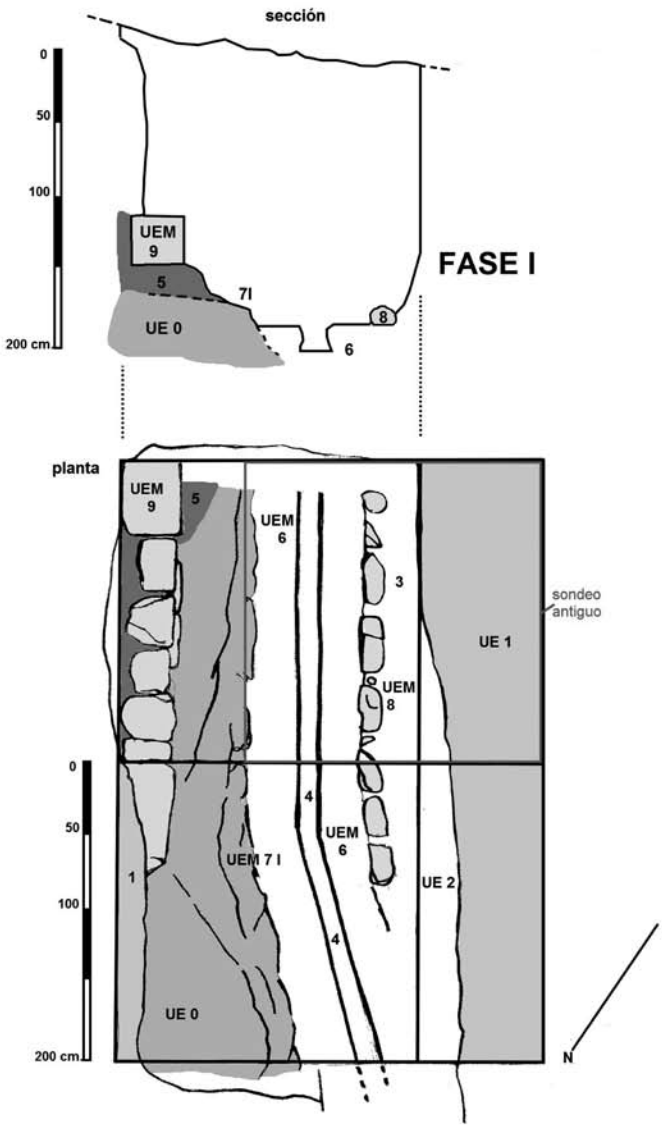




Arriba: Hipotético trazado del Acueducto de Valeria. Abajo: Cotas del canal en los tres puntos más próximos al yacimiento conocidos. (Sobre capturas del SigPac.)

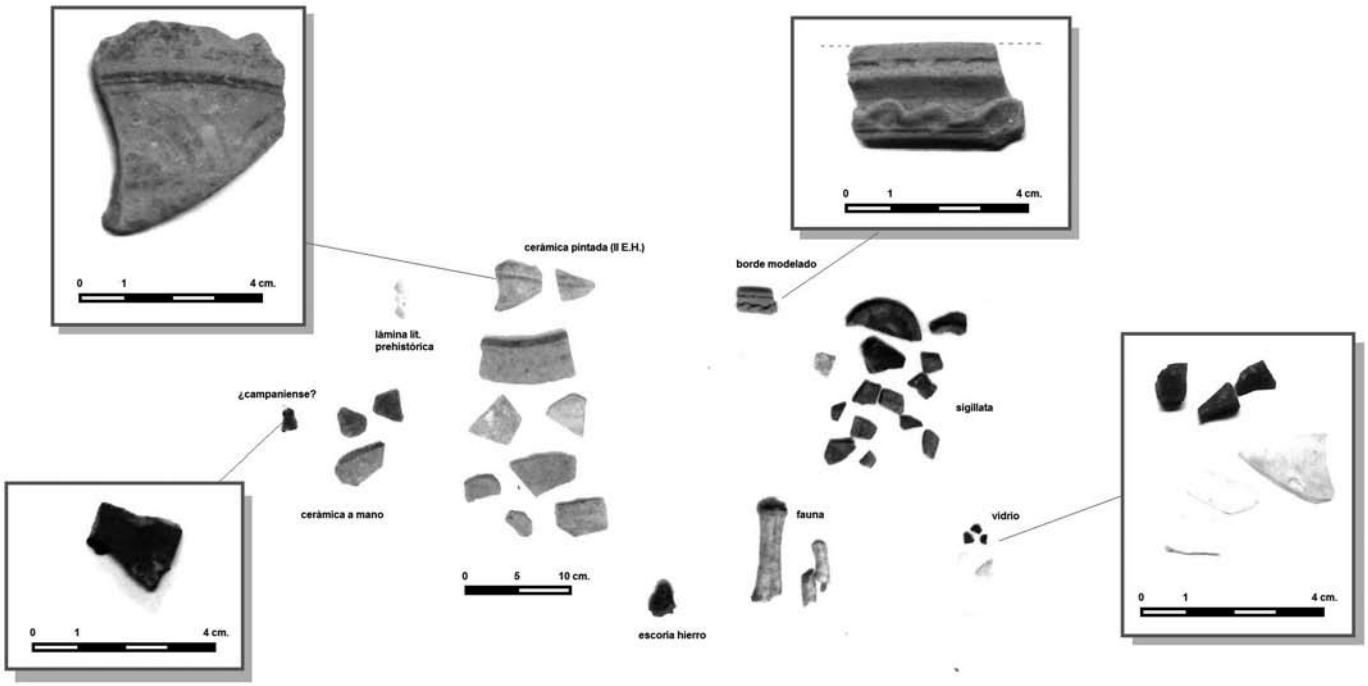
se comenzó a excavar, aprovechando para impartir las sesiones prácticas del curso, en las que los alumnos recibieron una formación intensa y completa sobre los diferentes métodos y técnicas de la arqueología de campo.

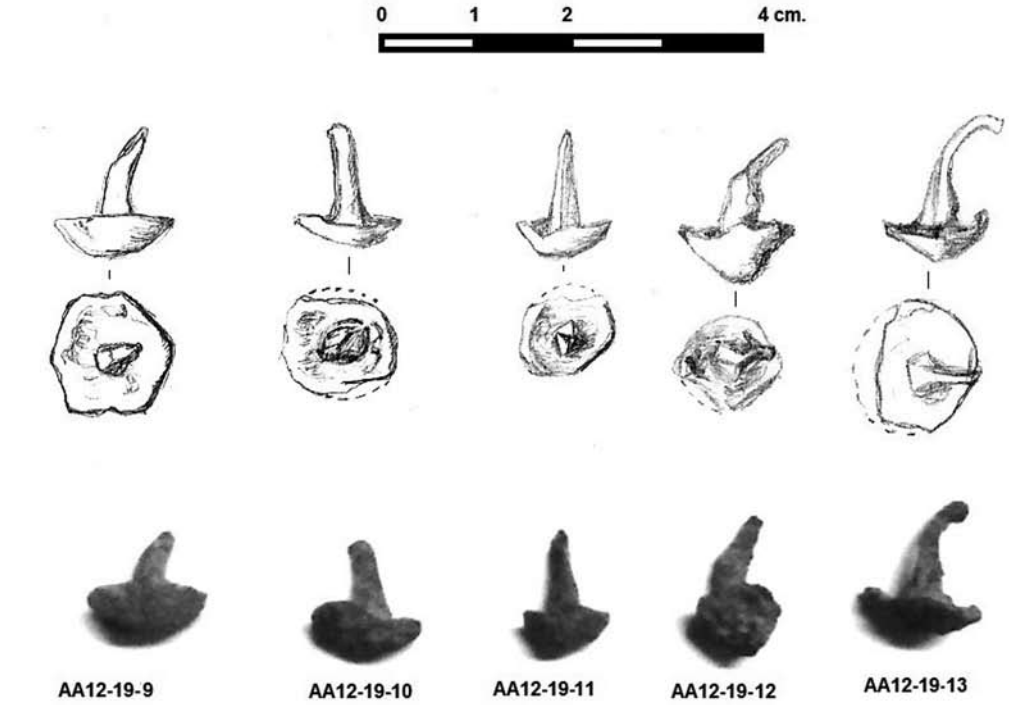
En primer lugar, fue realizada la limpieza superficial de toda la cuadrícula, retirándose el tapín vegetal y la gran cantidad de maleza que crecía junto al puente en ambas orillas del Gritos y que cubría parcialmente su estructura. Durante estas labores de limpieza se encontraron varias piezas del pretil del puente, volcadas y dispersas a ambos lados del mismo; también fue posible vislumbrar de nuevo los encauces del río, que también forman parte de la estructura original. Tras la limpieza superficial comenzó la excavación propiamente dicha, en la que se descubrió la calzada que cruzaba el vado, presente en ambos lados del mismo y que está conformada por una capa de cantos rodados y arenas/arcillas que le daban consistencia. Ya en el segundo turno del curso (con nuevos alumnos) se amplió el área de excavación en dirección Oeste, con el fin de documentar el trazado de la calzada que conectaba con el Puente Romano de Valeria por esa parte. Efectivamente, en toda el área ampliada apareció una superficie de grava similar a la ya registrada, así como las cunetas de la vía. También en esta segunda quincena se despejaron los árboles que cubrían el encauce del lado Oeste, que fueron cortados permitiendo así visualizar convenientemente la morfología constructiva del mismo. Precisamente, al retirar estos árboles quedó visible un pequeño muro adosado a la cara sur del puente y compuesto por piezas de piedra, probablemente de la estructura romana original, irregularmente colocadas y unidas con cemento. Así fue posible corroborar algo que ya se sospechaba durante la limpieza inicial, en la que se encontraron los primeros restos de hormigón: que el puente había sido objeto de una alteración reciente. En concreto, se había intentado ampliar la superficie de la vía mediante la colocación de un poste de hormigón y la creación de un nuevo muro para hacer pasar maquinaria agrícola. Afortunadamente, esta intervención no se concluyó, aunque ha dejado huellas indelebles en el registro arqueológico y supone una evidente alteración del bien arqueológico.



Final de la excavación del tramo del Acueducto de Valeria en las Fases I y II y plano de planta y sección de las estructuras del mismo en la Fase I.

La excavación ha aportado numerosos indicios que contribuyen a reforzar la idea de que el Puente de Valeria es, efectivamente, romano; hecho que ha sido ampliamente debatido a lo largo del tiempo. A las dimensiones y proporciones de la obra (un puente pequeño y de un solo ojo), que coinciden con las de otros puentes romanos de parecida entidad, hay que sumar distintas características distintivas de las construcciones romanas que el Puente de Valeria cumple a rajatabla. Una de ellas es la anchura constante de las piezas del arco, que se repite en todos los puentes romanos, pero que no se observa en los puentes medievales, cuyas dovelas centrales se hacían más estrechas que las laterales, confiando así en la rigidez de los tímpanos. También es muy indicativa la construcción casi en seco, con un uso muy limitado de la masa, que no sirve como elemento de unión entre sillares sino, más bien, como igualador de las juntas y relleno para desperfectos y huecos. Esta técnica revela la predilección de los romanos por la labor de cantería, cuya degradación es mucho menor que la de la masa.





Materiales destacables en la unidad de revuelto sobre el canal del Acueducto de Valeria y las estructuras inmediatas. Selección.

La detección de más piezas de los pretiles del puente en los alrededores, expoliados en el pasado para ejecutar obras de separación de parcelas y otras funciones agropecuarias, se complementa con la identificación de otras piezas semicilíndricas que se han interpretado como los remates semicirculares de los pretiles de la infraestructura.

Otra parte fundamental de la intervención en el Puente de Valeria ha sido el análisis de la morfología de la calzada que lo atraviesa: Ha permitido conocer la forma que éste tenía pues, al no encontrarse restos de calzada en la superficie del mismo, pero sí restos de su relleno, se ha confirmado que el nivel del centro del puente era superior al de las dos orillas que conectaba y que, por lo tanto, presentaba un tablero de doble rampa. Al mismo tiempo, también se ha corroborado que la vía no estaba enlosada, como de hecho ocurría con casi todas las calzadas romanas, que solamente se pavimentaban con losas cuando travesaban entornos urbanos. La calzada excavada estaba terminada con grava de cantos gruesos y finos, trabados y asentados con arcillas y arenas que servían como elemento compactador y nivelador de la superficie del camino. Los materiales eran obtenidos del propio entorno de Valeria, en el que están muy presentes, de manera que el acarreo de los mismos era el mínimo indispensable.

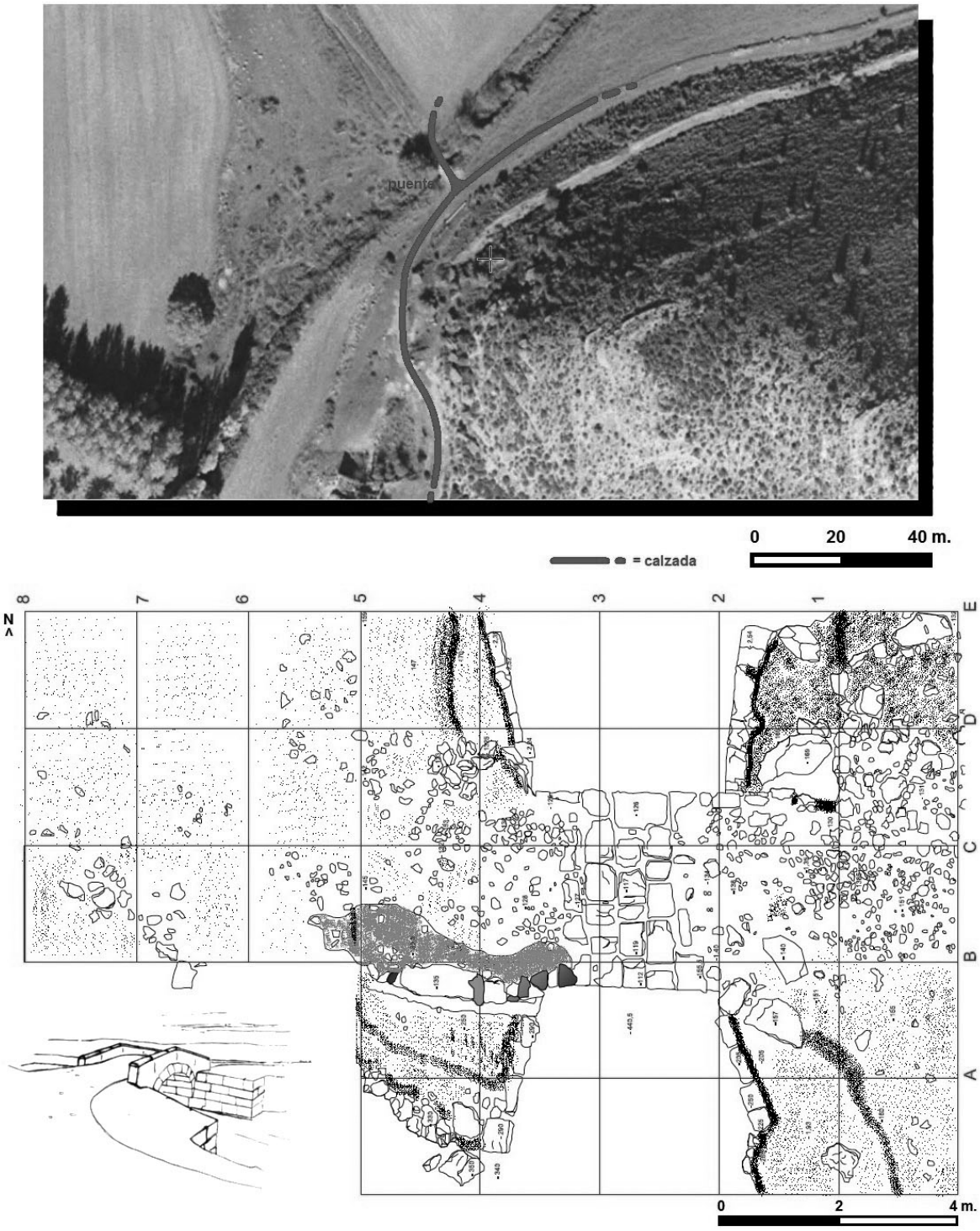
El Puente es una parte más del sistema de caminos que parten y llegan a Valeria y de Valeria. Y Valeria fue en época romana, política y económicamente, una de las ciudades principales del área que hoy ocupa la Provincia de Cuenca. Tal es una prueba de la construcción de un Paisaje puramente romano o romanizado, medio y resultado de una concreta forma de entender y explotar el espacio, no conocida antes de la llegada de Roma a la Península. Es testimonio coherente de una administración fuerte y extensa que mantiene una potente red viaria internacional indispensable para la explotación económica y las relaciones político-sociales que posibilitaban el correcto funcionamiento de un ciclópeo imperio.

En cuanto al Acueducto de Valeria, que se sitúa bajo el acceso actual al yacimiento desde el Centro de Recepción de Visitantes, se aprovechó el curso para retomar y ampliar los trabajos realizados anteriormente en esta zona.

En las excavaciones de los años setenta ya había sido descubierto y excavado el Acueducto, siendo perceptible en la actualidad en su recorrido por el NW del yacimiento. Durante los trabajos previos para la valoración de los elementos arqueológicos presentes en el área donde se construirá una nueva depuradora, redescubrimos dos de las antiguas catas y las ampliamos (Fase I) para discernir mejor la estructura y naturaleza de la infraestructura hidráulica. Encontramos el specus o canal de agua en hormigón, pero distinguimos en él más detalle que en la excavación de los años setenta (los laterales del canal no eran planos, sino convexos) y más estructuras en el entorno del canal.

Además hicimos un estudio topográfico/altimétrico los demás restos del canal o del preparado en la roca para el mismo aún existentes en otras partes del recorrido original, corroborando su inclinación al aproximarse a la ciudad y explicando así que el tramo conservado funcionaba mediante el discurrir del agua por la fuerza de la gravedad, sin ayuda de sifones u otros medios.

Durante el curso de julio de 2013 (Fase II), se destapó la cata que habíamos



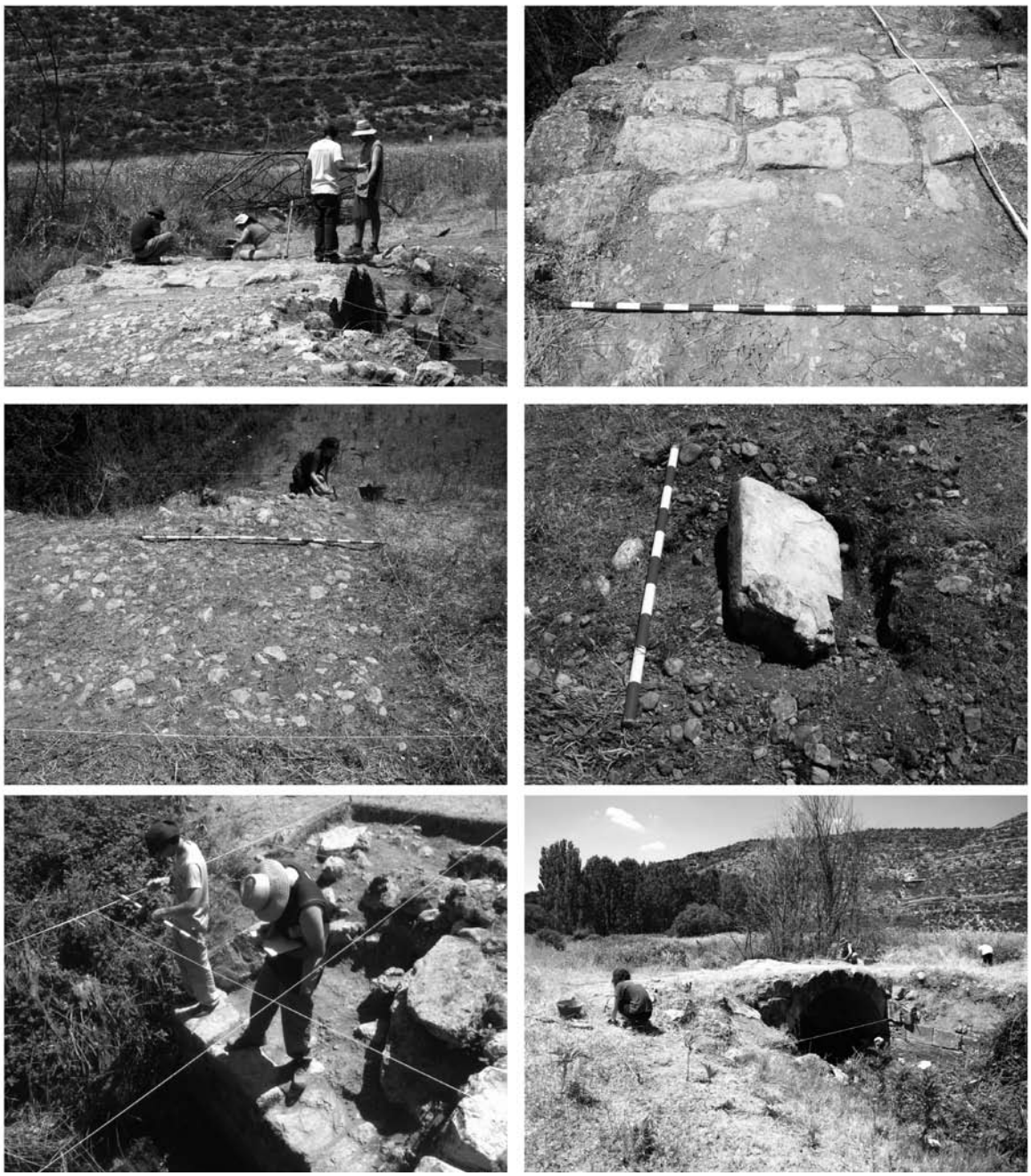
Trazado de calzada en el sector del Puente de Valeria (sobre captura del SigPac), planta del mismo tras su excavación y reconstrucción ideal.

realizado antes, limpiando de nuevo toda la superficie del Acueducto y ampliándola, con el fin de registrar qué tipo de estructuras se encontraban anexas al propio canal, sobre todo al considerarse que éste se sitúa ya en un entorno urbano y que, en este sentido, debe estar ya integrado en el trazado de la ciudad. Se comprobó que el Acueducto estaba limitado, en uno de sus dos lados, por pequeños muretes de piedra, el más bajo de los cuales aparece derrumbado. Estas estructuras, probablemente complementadas con algún tipo de tapa, seguramente de cerámica y/o materiales degradables, servirían para proteger el acueducto tanto de los fenómenos naturales como de la actuación de los propios ciudadanos, impidiendo invasiones ocasionales de basura en el mismo. Además, se pudo documentar una superficie de gravilla bastante deteriorada, situada en paralelo a uno de los márgenes del canal, que podría ser una calle.
Entendemos que el canal de agua serviría para llenar los famosos depósitos que hay bajo el Foro. Ello fecha también la estructura. Nuevamente, Julián Torrecillas nos ha sugerido que falta por excavar alrededor del Ninfeo y de los Depósitos, concretamente al lado de la Exedra, frente al Criptopórtico. Podría estar en ese punto la entrada del canal de agua a los Depósitos. Julián nos mostró, además, una foto con un detalle de debajo de la Basílica del Foro Imperial. Se ve un tubo de plomo del que aún quedan restos. Consideramos que forma parte de un sistema de aguas en el que hace falta presión. De ahí la presencia de tubos de plomo frente a atarjeas y arcaduces cerámicos. Esto es concretamente la primera referencia que nos puede ayudar a fechar el Acueducto y el sistema de acarreo de agua en época imperial.
Además Julián Torrecillas – el mejor conocedor del yacimiento - y otros vecinos de Valeria nos han informado de tres líneas de agua que llegan a Valeria. No ha de pensarse en un único camino de agua hasta la ciudad romana, sino de un sistema más complejo que dotaría de líquido a distintas áreas de la misma. Las tres líneas son: La del Acueducto que hemos excavado, la que se corresponde con unos retallados en la roca al otro lado de la hoz y también se conocen arcaduces por la parte del Gritos, desde la dirección de La Olmeda. Podría ir esta última línea "por el Estrecho del Canalón. Lo que no podemos saber, por el momento, es si estas tres vías son contemporáneas o son la evolución de un proyecto original.
Aunque las conclusiones de esta intervención sobre el Acueducto de Valeria son limitadas, han servido para abrir nuevas posibilidades en lo referente a la investigación de las infraestructuras de abastecimiento hídrico de la ciudad romana. Hay que tener en cuenta que el agua jugaba en ella un papel fundamental, y no sólo por cuanto constituye una de las necesidades más básicas de la población y, por tanto, una de las prioridades en el trazado de las estructuras urbanas. En el caso de Valeria, el agua era indispensable para uno de sus monumentos más distintivos e impresionantes: el Ninfeo. El hecho de que este acueducto discurra a un nivel inferior al de la zona del Foro plantea el hecho de que debieron existir estructuras de remonte de aguas que no conocemos y que deben situarse muy cerca de la parte del acueducto excavada durante el curso. Así mismo, si se confirmase que la superficie de gravilla situada junto al acueducto es una calle, habría que valorar nuevamente la extensión original de

Excavación del Puente de Valeria en julio de 2013.

la ciudad romana, así como el grado de urbanización de zonas como ésta en la que se ha actuado. Todo ello platea interesantes posibilidades para el futuro no sólo del Curso de Formación en Arqueología de Valeria, sino también para la investigación arqueológica general del yacimiento.

En definitiva, la primera edición del Curso de Formación en Arqueología de Valeria ha cumplido la totalidad de los objetivos previstos gracias un proyecto innovador y adaptado a los tiempos que corren, en el que se combina la investigación, el fomento de la actividad profesional en Arqueología y la formación



Excavación del Puente de Valeria en julio de 2013.

de nuevos especialistas. Algo que ha sido posible por la iniciativa del Ayuntamiento de Valeria, así como al decidido apoyo que el programa formativo ha recibido por parte de importantes universidades como son la Universidad Complutense de Madrid, la Universidad Nacional de Educación a Distancia y la Universidad de Castilla-La Mancha. Este 2014 se celebrará una nueva edición que intentará consolidar esta iniciativa de cara al futuro. Quién sabe si en el futuro alguno de los alumnos que han pasado por las aulas del curso será responsable de revelar algunos de los secretos que todavía se guardan en las ruinas de Valeria.

La cocina de Roma

Pastel dulce y pulpo estofado

En los últimos números de Ricotí se presentaba una sección titulada "la abuela lo hacía sin receta" en la que se proponían distintas recetas de cocina, propias de Valeria y de la comarca.
A partir de este número (XIX), la sección de cocina continuará y se mantendrá la propuesta de un plato dulce y otro salado, con alguna modificación.
Se denominará "La cocina de Roma" y se propondrán platos de la gastronomía romana, alguno ya degustado en la cena de las Jornadas.
Aprovecharemos para ello, las aportaciones de Apicio (S. I d.c.) y su obra De re coquinaria, impresa por primera vez en 1498 en Milán.

APICII COELII
DE
OPSONIIS
ET
CONDIMENTIS,
Sive
ARTE COQUINARIA,
LIBRI DECEM.
Cum Annotationibus
MARTINI LISTER,
è Medicis domesticis Serenissimæ Majestatis Reginæ Annæ,
ET
Notis selectioribus, variisque lectionibus integris,
HUMELBERGII, BARTHII, REINESII,
A. VAN DER LINDEN, & ALIORUM,
ut & *Variarum Lectionum* Libello.
EDITIO SECUNDA,
Longe auctior atque emendatior.
AMSTELODAMI,
Apud JANSSONIO-WAESBERGIOS.
MDCCIX.

PASTEL DULCE.

Tostar ligeramente 250 gramos de nueces y triturarlas junto con 50 gramos de piñones y 5 granos de pimienta.

Se mezcla todo con 3 cucharadas (pueden ser más, al gusto) de miel, 2 de salsa de soja, 2 cucharaditas de pasta de anchoas, medio litro de leche, 3 huevos y 2 cucharadas de aceite. Tras batir todo bien, se vierte en un molde que cubriremos con piñones enteros. Se cuece al baño María durante 1 hora, o hasta que creamos que ha cuajado. Se deja reposar y servimos tibio o frío.

Para poder sacarlo bien del molde, habremos de usar uno desmontable que untaremos bien.

PULPO ESTOFADO

Muele 10 granos de pimienta y 3 dientes de ajo. Mézclalo con 5 cucharadas de soja y 5 de pasta de anchoas. Mézclalo bien y viértelo en una cazuela, lo más pequeña posible, donde se ha dispuesto el pulpo entero.

Dejar hervir durante media hora con la cazuela bien tapada. Después escurrimos bien el pulpo y, si queremos, podemos pelarlo. A continuación lo cortamos en trozos de 3 o 4 cms. y de nuevo lo ponemos a cocer hasta que esté tierno (normalmente media hora).

Es preferible consumirlo frío.

Con un pulpo de 500 g. tenemos para 6 comensales.

Los hongos y los árboles

Principales hábitats de la provincia de Cuenca

Fotos y Textos
J. Félix Mateo Fernández
Ingeniero Forestal

INTRODUCCIÓN

En el anterior número de la revista hablamos de las formas de vida de los hongos en función de su alimentación y los clasificamos en **saprófitos** (los que se alimentan de materia orgánica en descomposición), **parásitos** (los que se alimentan de materia orgánica viva y pueden causar la muerte del árbol) y **micorrízicos o simbiontes**.

Ahora nos centraremos en estos últimos, es decir, aquellos hongos que se asocian a determinadas plantas y que favorecen su desarrollo y crecimiento mediante las formación de micorrizas entre las raíces de las plantas y el micelio del hongo, permitiéndole a éste completar su desarrollo. Como observaremos a continuación, son muchos los tipos de plantas con las que los hongos forman micorrizas.

Cuando hablamos de hábitat nos referimos al ambiente que ocupa una población biológica, esto es, el espacio que reúne las condiciones adecuadas para que una determinada especie pueda residir y reproducirse, de forma que se perpetúe su existencia.

En un mismo hábitat conviven diferentes especies de plantas. Puesto que en este artículo trataremos las distintas especies de hongos asociadas a una determinada planta, nos referiremos al hábitat según la especie de árbol dominante frente al resto, por ejemplo, pinar de pino negral, encinar o alameda, y de las especies de hongos que se asocian a ellas.

La provincia de Cuenca presenta una gran diversidad de hábitats, lo que la convierte en una provincia especialmente interesante desde el punto de vista micológico ya que, como vamos a ver, cada tipo de hábitat permite que se desarrollen especies de hongos diferentes.

Resumimos a continuación los principales hábitats de nuestra provincia:

A lo largo del artículo haremos referencia a dos tipos de suelo: los suelos básicos y los silíceos. Un suelo básico o alcalino es aquel que tiene un pH superior a 7. Son en general suelos arcillosos con presencia de carbonatos o sales, o suelos que se han originado a partir de la piedra caliza. Por el contrario, un suelo silíceo o ácido posee un pH inferior a 7, como ocurre con los llamados rodenales o suelos arenosos. En la provincia de Cuenca dominan los suelos básicos y localmente aparecen afloramientos silíceos importantes como la Sierra de Valdemeca o los Rodenales del Cabriel.

HONGOS MICORRÍCICOS O SIMBIONTES

Se trata de un grupo de hongos beneficiosos para el ecosistema ya que favorecen el desarrollo de las plantas y su crecimiento (MATEO, 2013).

La simbiosis es una relación biológica por la cual diferentes organismos se benefician mutuamente. En micología se denomina micorriza y se define como la simbiosis entre el micelio de un hongo y las raíces de una planta.

El hongo aporta nutrientes, minerales y agua a la planta, además de protegerla contra enfermedades, mientras que el hongo recibe los hidratos de carbono, azúcares y vitaminas que no puede generar por si mismo al no realizar la fotosíntesis por carecer de clorofila. Este tipo de hongos micorrícicos no podrían completar su desarrollo sin establecer esta relación simbiótica (CUESTA, 2003).

La presencia de micorrizas en las plantas es más habitual de lo que creemos. Se estima que entre el 90 y el 95% de las plantas presenta micorrizas de forma habitual, y es frecuente que una misma planta esté micorrizada por varias especies de hongos. Por ejemplo, el pino negral suele estar micorrizado por los nízcalos y los bejines.

De forma general, existen tres tipos de micorrizas: endomicorrizas, ectomicorrizas y ectendomicorrizas. Algunas especies de hongos forman diferentes tipos de micorrizas según la planta a la que se encuentren asociados y viceversa.

Las endomicorrizas se caracterizan por presentar hifas del hongo en el interior de las células del córtex de la raíz. Este tipo de micorrizas son las más habituales en el reino vegetal pero los hongos que las forman no producen cuerpos fructíferos o setas.

Lactarius sanguifluus en pinar albar basófilo

Las ectomicorrizas son aquellas en las que las hifas no penetran en el interior de las células de córtex radical. Aunque apenas representan el 3% del total de especies, las plantas que forman este tipo de micorrizas se asocian a las especies de hongos más importantes desde el punto de vista forestal y micológico. Por ejemplo, los géneros *Boletus, Amanita, Lactarius, Russula, Tuber, Suillus o Terfezia* que micorrizan con pinos, hayas, abedules, robles o encinas.

Las especies de hongos que pueden micorrizar una misma especie de árbol varían según la edad de este último. Por ejemplo, en un pinar de pino albar joven podemos encontrar abundantes nízcalos (*Lactarius deliciosus*) y otras especies como *Suillus luteus* o *Laccaria laccata*, mientras que en el mismo pinar, pero pasados unos cuantos años, pueden aparecer de forma abundante *Boletus edulis*, *Boletus pinicola*, *Hygrophorus marzuolus* o *Morchella deliciosa* y cada vez menos nízcalos.

Como veremos a continuación, existen algunas especies de hongos que sólo se asocian a una especie de árbol, pero otras son capaces de micorrizar a varias. Por ejemplo, el nízcalo de abeto (*Lactarius salmonicolor*) sólo se asocia a los abetos, mientras que el nízcalo (*Lactarius deliciosus*) puede asociarse al pino negral, al pino rodeno o al pino piñonero, y lo mismo ocurre con los boletos (*Boletus edulis*) que puede micorrizar pinos como el albar o frondosas como los robles (*Quercus pyrenaica*).

LOS HONGOS Y LAS PLANTAS

PINARES DE PINOS CARRASCOS Y PIÑONEROS

Los pinares de pinos carrascos y piñoneros se hallan en las comarcas de menor altitud de la provincia, en unos casos mezclados entre ellos y en otros como masas puras de una única especie.

El pino carrasco (*Pinus halepensis*) es muy resistente a la sequía y vive principalmente en las zonas situadas más al este (Santa Cruz de Moya, Henarejos, Enguídanos, Mira o Víllora) aunque también en las sierras de las cabeceras de los embalses de Entrepeñas y Buendía, y de forma casi generalizada se ven repoblaciones por el

Amanita phalloides en melojar

resto de Cuenca. Una curiosidad de este pino es está especialmente adaptado a los incendios forestales ya que el fuego hace que se abran las piñas y que germinen los piñones para asegurarse su regeneración.

El pino piñonero (*Pinus pinea*) se reconoce por la forma aparasolada de los ejemplares viejos y se localiza fundamentalmente en las llanuras manchegas, en términos municipales como Villanueva de la Jara, San Clemente o Las Pedroñeras. El piñón del pino piñonero es muy cotizado en la industria alimentaria.

Ni los pinares carrascos ni los piñoneros albergan gran abundancia de hongos comestibles, aunque sí se pueden encontrar nízcalos (*Lactarius sanguifluus* y *Lactarius deliciosus*). Los hongos más habituales son las llanegas (*Hygrophorus* sp.), pies de perdiz (*Chroogomphus rutilus*), champiñones (*Agaricus* sp.), pies azules (*Lepista nuda*), parasoles (*Macrolepiota* sp.) y otros pertenecientes a los géneros *Tricholoma, Clitocybe, Suillus, Russula, Lactarius, Cortinarius* o *Hebeloma*.

ENCINARES

La encina (*Quercus ilex* subsp. *rotundifolia*) es la segunda especie arbórea que más extensión ocupa en la provincia de Cuenca con más de 90.000 ha, sólo por detrás del pino negral (*Pinus nigra* subsp. *salzmanii*). Las mayores masas están en La Manchuela, al sureste de la provincia (Campillo del Altobuey, Enguídanos, Almodóvar del Pinar, Motilla del Palancar, Puebla del Salvador), y también hay buenos encinares en las Sierras de Altomira y Bascuñana, en La Alcarria, y en términos municipales como Fuentes, Aliaguilla, Alcalá de la Vega, Moya, Alcantud, Priego o Vindel.

Se trata de una especie que puede vivir sobre suelos básicos o silíceos, por lo que las especies de hongos que están asociadas a ella dependen del sustrato sobre el que crece. Por ejemplo, en suelos silíceos es frecuente encontrar *Amanita phalloides, Amanita caesarea, Boletus aereus o Entoloma lividum, Leccinum lepidum*, mientras que en suelos básicos crecen especies como *Hygrophorus russula, Hygrophorus roseodiscoideus, Russula ilicis, Amanita ovoidea, Lactarius zonarius o Boletus satanas*, aunque la estrella de los encinares calizos es la trufa negra (*Tuber melanosporum*) por su importancia económica y gastronómica.

PINARES DE PINO NEGRAL

En Cuenca, el pino negral (*Pinus nigra* subsp. *salzmanii*) ocupa la mayor superficie de la provincia: más de 150.000 ha. Se trata de un árbol muy longevo – puede llegar casi a los 1.000 años - y muy resistente al frío, lo que le permite soportar fuertes heladas e intensas nevadas. Los árboles viejos tienen una característica corteza plateada que los hace inconfundibles. La madera del pino negral es la más resistente de los pinos españoles y es muy cotizada para edificación. Antiguamente se empleó para la construcción de barcos.

El pino negral se encuentra por toda la Serranía de Cuenca. Uno de los pinares más emblemáticos de la provincia es el del monte de Los Palancares. También destacan otros del término municipal de Cuenca como Muela de la Madera o Tierra Muerta, y otros montes de los términos municipales de Alcalá de la Vega, Cañete, Salvacañete, Monteagudo de las Salinas, Cañizares, Poyatos o Beteta.

Curiosamente, la principal especie que puebla el Parque Natural de las Sierras de Cazorla, Segura y las Villas es el pino negral o pino laricio, como lo conocen allí, que configura un paisaje vegetal muy parecido al de la Serranía de Cuenca.

Los pinares de pino negral, junto con los de pino rodeno, son muy ricos en nízcalos que, tradicionalmente, son los hongos más buscados por los conquenses.

Algunas de las especies de hongos más frecuentes de los pinares de negrales de la Serranía de Cuenca son, por ejemplo, las llanegas (*Hygrophorus latitabundus o Hygrophorus chrysodon*), los nízcalos (*Lactarius sanguifluus* y *Lactarius deliciosus*), negrillas (*Tricholoma terreum*), rebozuelos (*Cantharellus lutescens*), vizcaínas (*Infundibulicybe geotropa*) u otras especies como *Russula delica, Tricholoma batschii, Suillus granulatus, Paxillus involutus* o *Clitocybe costata*.

QUEJIGARES

El quejigo (*Quercus faginea* subsp. *faginea*) es un árbol parecido a la encina con la principal diferencia de que ésta es de hoja perenne y el quejigo es de hoja semicaduca, es decir, una vez que se seca la hoja en otoño permanece en la rama durante mucho tiempo. A este tipo de hoja se le conoce como **marcescente**. El quejigo es más resistente al frío que la encina, lo que le permite sustituirla en cotas más elevadas.

Se trata de un árbol muy extendido por la provincia de Cuenca, tanto por la Serranía como por El Campichuelo, con masas muy bien conservadas en Villalba de la Sierra, Mariana, La Frontera, Fresneda de la Sierra, Uña, Cañizares, El Pozuelo, Monteagudo de las Salinas, Huélamo, Las Majadas, Beamud o Tragacete. Es muy frecuente encontrar quejigos mezclados con otras especies de árboles como pinos negrales, encinas o pinos rodenos.

La madera del quejigo se ha utilizado tradicionalmente para leñas y carbón, y también para la construcción de barcos. Como curiosidad, las agallas que salen en las hojas contienen gran cantidad de taninos que antiguamente se utilizaban para curtir pieles y elaborar tintes.

Al igual que la encina en terrenos básicos, el quejigo micorriza con la trufa negra (*Tuber melanospo-*

Chroogomphus rutilus en pinar de pino rodeno con melojo

Russula aurea en pinar de pino rodeno con quejigo.

rum) y constituye un hábitat rico en especies fúngicas entre las que destacamos *Tuber aestivum, Leccinum lepidum, Lactarius chrysorreus, Armillaria mellea, Agaricus arvensis, Amanita echinocephala, Cortinarius trivialis, Hebeloma sinapizans, Clitocybe odora, Leucopaxillus paradoxus, Fistulina hepatica, Boletus queleteii* o *Boletus luridus*.

MELOJARES

Una de las especies menos habituales en Cuenca es el melojo o rebollo (*Quercus pyrenaica*), un árbol muy raro de encontrar aislado de otros árboles y en forma de masas puras. Aparece más bien como sotobosque de pinares (pino albar y pino rodeno) asentados sobre sustratos silíceos. Sin embargo, abunda en la mitad noroccidental de la Península Ibérica. Con gran resistencia al frío, soporta bien el clima continental y es un excelente creador de suelos.
Tradicionalmente ha sido talado para la obtención de leñas, por lo que los pies adultos escasean en la provincia. Las pequeñas masas existentes son normalmente tallares de rebrotes de cepa.
Los términos municipales donde podemos encontrarlo en Cuenca son, por ejemplo, en la Sierra de Valdemeca en Valdemoro-Sierra y Valdemeca, en El Campichuelo en Villalba de la Sierra, Collados, Portilla y Sotos, y también en Boniches, Cañete, Masegosa, Poyatos, Cueva del Hierro o Talayuelas.
En provincias donde abundan los melojares, el aprovechamiento micológico en estos montes es muy importante, tanto por la diversidad fúngica como por su importancia económica, ya que en estos hábitats crecen especies tan cotizadas como los boletos (*Boletus aereus*) o los huevos de rey (*Amanita caesarea*).
En cuanto a otras especies de hongos asociadas a estos árboles podemos destacar *Amanita citrina, Amanita phalloides, Boletus aestivalis, Boletus erythropus, Boletus regius, Entoloma lividum, Cantharellus cibarius, Russula virescens, Russula aurea, Macrolepiota mastoidea, Hydnum repandum, Hygrophorus agathosmus, Lepiota brunneoincarnata* o *Tricholoma sulfureum*.

SABINARES ALBARES

La sabina albar (*Juniperus thurifera*) es un árbol muy adaptado tanto al frío como al calor. Soporta hasta -25 ºC en invierno y 40 ºC en verano. De crecimiento lento, resiste bien las sequías prolongadas, puede vivir en sue-

Boletus edulis en melojar.

los muy pedregosos y tolera muy bien suelos con mucha cal.
Suele mezclarse con la encina y con el pino negral. Normalmente el sabinar es un bosque claro, adehesado, aclarado de forma ancestral para favorecer la producción de pasto para el ganado.
La madera de sabina ha sido muy utilizada para construcción de muebles por su color, veteado y olor. Tradicionalmente su madera también se ha empleado para la elaboración de cubiertos u objetos ornamentales, y es casi imputrescible. Actualmente está protegida y no tiene aprovechamiento comercial.
Las mejores representaciones de sabinares en la provincia de Cuenca se localizan en Tierra Muerta, La Cierva, Buenache de la Sierra, Uña, Las Majadas, Vega del Codorno, Valdemoro-Sierra, Lagunaseca, Masegosa, Campillos-Sierra, Moya, Fuentelespino de Moya, Narboneta, Salvacañete, Landete o Pajarón.
No es un árbol especialmente rico en especies fúngicas conocidas ni de interés culinario, debido fundamentalmente a que el sustrato donde se asienta es muy frugal y poco adecuado para el desarrollo de los hongos, pero a pesar de ello, se pueden encontrar especies interesantes como *Helvella juniperi, Marcelleina atroviolacea, Entoloma hirtum, Entoloma juniperinum, Clitocybe metachroa, Hygrocybe vitellina, Marasmius carpathicus, Mycena australis* o *Russula cuprea* var. *juniperina*.

Amanita muscaria en pinar albar silicícola

PINARES DE PINO RODENO

El pino rodeno (*Pinus pinaster*) se caracteriza por una corteza casi negra y unas acículas muy largas y gruesas, también con un aspecto oscuro en conjunto. Es un pino que crece preferiblemente sobre suelos arenosos y soporta bien las heladas, por lo que se adapta muy bien al clima de la provincia de Cuenca. Es de crecimiento relativamente rápido por lo que se han hecho muchas repoblaciones con esta especie.

Su madera ha sido muy utilizada en la construcción, antiguamente también para traviesas de ferrocarril, aunque actualmente su destino más habitual es la elaboración de palets. Es común también el uso de las piñas secas (pinochos) para encender estufas y chimeneas ya que arden muy bien debido a su alto contenido en resina. Tradicionalmente, el

Entoloma lividum en melojar

principal aprovechamiento del pino rodeno ha sido la resina, un oficio casi extinguido en Cuenca que ha vuelto a recuperarse en los últimos años por la crisis económica.

Los mejores pinares de pino rodeno en la provincia de Cuenca se hallan en la Serranía Media y Baja, en los términos municipales de Talayuelas, Boniches, Villar del Humo, Cañete, Pajarón, Arguisuelas, Mira, Garaballa, Aliaguilla, y en el Campichuelo en Villalba de la Sierra, Sotos y Mariana. También hay importantes pinares en Almodóvar del Pinar, Alcantud, Vindel, Cañamares, Poyatos y Arcas del Villar.

Desde el punto de vista micológico, es un hábitat muy productivo, tanto en número de especies como en cantidad. En años de gran abundancia, se llegan a alcanzar producciones de 300 kg/ha. La especie más común en estos pinares es el **nízcalo** (*Lactarius deliciosus*).

Otras especies en estos pinares son *Suillus bellini, Tricholoma portentosum, Cantharellus subpruinosus, Rhizopogon luteolus, Amanita muscaria, Hydnum repandum Russula aurea, Cortinarius croceus, Cortinarius semisanguineus, Chroogomphus rutilus, Hygrophorus hypothejus, Russula chloroides o Tricholoma equestre.*

Pleurotus eryngii en pradera

PINARES DE PINO ALBAR

Con una altura que puede sobrepasar los 30 metros, el pino albar (*Pinus sylvestris*) es el más majestuoso de los pinos españoles. Se distingue fácilmente por el color asalmonado de la parte superior del tronco y puede vivir sobre suelos básicos y silíceos (es indiferente edáfico) pero necesita que sean fértiles y profundos. El pino albar no soporta bien las sequías aunque sí los inviernos muy fríos, de ahí que aparezca en las cotas más altas, y por ende las más lluviosas, de la provincia de Cuenca.

La latitud influye de forma determinante en su crecimiento. Así, mientras que en nuestra provincia el pino albar se localiza en cotas superiores a los 1600 m, en los Pirineos podemos verlo a partir de los 800 m y en Escandinavia a nivel del mar.

La madera del pino albar es una madera de primera calidad que se utiliza para carpintería y construcción. Además, los pastos asociados a estos pinares constituyen el sustento estival para los ganados trashumantes que pasan el verano a la Serranía de Cuenca. Desde el punto de vista micológico, se dan especies de setas con

importante valor comercial como son los boletos, los marzuelos o las colmenillas.

Las mejores masas de la provincia se hallan en la Serranía Alta en términos municipales como Valdemeca, Masegosa, Tragacete, Las Majadas, Zafrilla, Vega del Codorno o Cuenca, y crecen tanto sobre suelos básicos como silíceos.

Al vivir el pino albar sobre terreno básico o silíceo, las especies de hongos que crecen en estos pinares dependen de la naturaleza del suelo. Así, son diferentes especies según el tipo de suelo.

Muchas de las especies que crecen en los pinares de pino albar basófilo son indiferentes edáficas y se desarrollan también en los pinares albares silicícolas. Algunas de estas son: *Suillus luteus, Clitopilus prunulus, Russula sanguinea, Tricholoma focale, Suillus bellini, Chroogomphus rutilus o Hygrophorus gliocyclus.*

Las especies indicadoras y exclusivas de suelos básicos frecuentes en este tipo de pinares son: *Rizophogon roseolus, Lactarius sanguifluus, Clitocybe costata, Hygrophorus agathosmus, Hygrophorus chrysodon, Morchella elata, Morchella deliciosa, Morchella conica, Tricholoma fracticum, Tricholoma terreum, Clitocybe dealbata, Lactarius semisanguifluus.*

En los pinares silicícolas, las especies de la Serranía de Cuenca son, por ejemplo, *Boletus pinophilus, Boletus edulis, Cantharellus subpruinosus, Suillus variegatus, Lactarius vinosus, Tricholoma equestre, Hydnum repandum, Sarcodum imbricatum, Cantharellus lutescens, Hygrophoropsis aurantiaca, Gomphidius roseus, Gyromitra esculenta, Gyromitra gigas, Morchella purpurascens, Discinia perlata, Hygrophorus marzuolus, Ramaria flava, Russula integra, Clavariadelphus truncatus, Tricholoma portentosum, Hygrophorus hypothejus o Amanita muscaria.*

PRADERAS Y PASTIZALES

Originalmente, las praderas o prados aparecen como resultado de la tala y quema de los bosques primigenios, y necesitan ser mantenidos "a diente", es decir, pastoreados por el ganado para que no sean invadidos por especies de matorral y arbolado.

Se trata de espacios abiertos poblados de vegetación herbácea y pequeños arbustos que constitu-

Morchella rotunda en chopera

Boletus aereus en melojar

yen orlas espinosas formadas por espino albar (*Crataegus monogyna*), espino (*Prunus spinosa*), arlo o agracejo (*Berberis vulgaris*), o quedan de forma aislada y dispersa como enebros y sabinas (*Juniperus communis y Juniperus sabina*.). La composición florística de la vegetación herbácea depende en gran medida del tipo de suelo, ya sea éste calizo o silíceo.

Fundamentalmente, el aprovechamiento de pastos para el ganado ha sido el uso más importante de los prados de diente, cuando los rebaños trashumantes acudían a pasar los veranos en la Serranía.

Desde el punto de vista micológico, los prados albergan especies tan apreciadas como la seta de cardo (*Pleurotus eryngii*), hongos blancos (*Agaricus campestris, Agaricus arvensis*), seta de San Jorge (*Calocybe gambosa*), macrolepiotas (*Macrolepiota procera*) y senderuelas (*Marasmius oreades*). Destacamos también *Lepiota brunneoincarnata, Melanoleuca grammopodia, Vascellum pratense, Bovista plumbea, Calvatia cyathiformis, Infundibulicybe geotropa, Lepista personata, Morchella rotunda, Rhodocybe truncata, Clitocybe dealbata, Coprinus commatus, Hygrocybe psittacina, Lepista nuda, Leucopaxillus giganteus, Psilocybe semilanceolata o Stropharia aeruginosa.*

Lepista personata en pradera con quejigo

BOSQUES DE RIBERA Y FORMACIONES RIPARIAS.

Los márgenes de ríos, arroyos y zonas húmedas dan lugar a un tipo de vegetación muy singular, donde son frecuentes especies como los **chopos, álamos blancos, fresnos, álamos temblones, sauces y sargas** y que se conocen como bosques de ribera, formaciones riparias o ripícolas o bosques en galería. En este apartado describiremos las alamedas blancas y negras, los tremulares y las turberas, ya que son hábitats relacionados con la presencia permanente de agua.

Los bosques de ribera son unas formaciones de gran interés ecológico y paisajístico, con importantes funciones en la regulación de la dinámica de los cauces y sus márgenes (evitan la erosión y previenen inundaciones). La desforestación ha incidido muy intensamente en estos espacios por lo que resulta difícil encontrarlos en estado puro. Por ejemplo, la mayoría de las choperas se han formado artificialmente a partir de repoblaciones con clones de chopos más resistentes y de crecimiento más rápido que los autóctonos.

En Cuenca, podemos encontrar

alamedas blancas de *Populus alba* en Alarcón, El Picazo, Pozorrubielos o Albendea, en los tramos bajos de los principales ríos (Júcar, Guadazaón, Escabas, Guadiela).

Las choperas propiamente dichas o alamedas negras de *Populus nigra* se hallan prácticamente en todas las vegas de los ríos conquenses. Algunos ejemplos de alamedas negras se observan en Villalba de la Sierra, Uña, Beamud, Valdemoro-Sierra, Cañamares, Cañete o Cuenca.

Desde épocas pasadas, el chopo se ha empleado para repoblaciones, dado su rápido crecimiento, y su madera se ha aprovechado para el denominado "desenrollo", una técnica de extracción de finas láminas para fabricar cajas de fruta principalmente. Al tratarse de

una madera muy blanda y blanquecina, otro uso muy extendido ha sido la elaboración de pasta de papel.

Más escasos son los tremulares de álamo temblón (*Populus tremula*), localizados en las cotas más elevadas de los ríos y arroyos de la provincia de Cuenca.

Un hábitat peculiar asociado al agua son las turberas, pequeñas zonas con agua permanente y escaso drenaje en las que frecuentemente crecen especies de musgos de los géneros *Sphagnum* y *Polytrichum* y que debido a que conservan la humedad prácticamente durante todo el verano se pueden desarrollar especies de hongos muy específicos e interesantes en los meses de estío como son *Russula emetica, Galerina sphagnorum, Lactarius glyciosmus, Lactarius helvus* o *Leccinum holopus*.

En general, en las alamedas se dan especies conocidas y muy apreciadas por los recolectores como son colmenillas (*Morchella rotunda*) o negritos (*Helvella leucopus*). También es un hábitat rico en *Tricholoma populinum, Tricholoma cingulatum, Laccaria fraterna, Psathyrella populina, Leccinum duriusculum, Paxillus filamentosus, Lactarius controversus, Coprinus commatus* o *Verpa digitaliformis.*

Macrolepiota mastoidea en melojar

AGRADECIMIENTOS
A Elisa Bayo por la revisión del texto.

BIBLIOGRAFÍA

- BRAVO, A. & G. MONTERO (2008). Descripción de los caracteres culturales de las principales especies forestales de España. Compendio de selvicultura aplicada. INIA y FUCOVASA. MADRID. ISBN: 978-84-7498-521-4. 1.178 pp.
- CUESTA, J. (2003). Ecología de los hongos (2ª parte). Hongos micorrícicos. Revista Foresta 24: 30-36.
- LLAMAS, B. & A. TERRÓN (2003). Atlas fotográfico de los hongos de la Península Ibérica. Editorial Celarayn, S.A. ISBN: 84-89716-97-8. 547 pp.
- MATEO, J.F. (2013). Hongos de la madera. Los recicladores de nuestros montes. Ricotí – Valeria XVIII: 84-99.

A EL AÑO DE
MARCUS COCCEIUS NERVA CAESAR AUGUSTUS

VALERIA CONDITA

XIII JORNADAS ROMANAS
DEL XI AL XVII DE AGOSTO DE MMXIV

NERVA

LA DINASTÍA ANTONINA, **EL SIGLO DE ORO** DEL IMPERIO ROMANO

Ayuntamiento de Valeria

Asociación de vecinos

Valeria

UCLM

HOPLOMACHUS. Relieve de gladiador, procedente del sur del foro Valeriense. Se trata de un fragmento de capitel representando a un hoplomachus, un gladiador surgido a comienzos del Imperio. Llevaba casco sin cresta, de ala media, y sin remate de grifo. Portaba protecciones pesadas en las piernas y la parma (pequeño escudo) redonda. Portaba una lanza (hasta), con la que realizaba el primer ataque, pero también una espada corta (xiphias), de hoja recta con doble filo y punta penetrante. Su protección en el brazo, (manicae), era de tela acolchada, con capas superpuestas de lana, y todo ello atado con tiras de cuero enrolladas. La espada la llevaba en la misma mano que sujetaba el escudo. Cuando perdía la lanza, cogía la espada con la derecha. Este gladiador luchaba contra el tracio, un combatiente que portaba espada curva del tamaño del gladius.

Fundación
CAJA RURAL
DE CUENCA
- Globalcaja -